

Universidad de Flores

Facultad de Actividad Física y Deportes

Licenciatura en Actividad física y deporte con orientación en deporte recreativo. Modalidad a Distancia

Trabajo de Investigación

**Al encuentro del sujeto que juega.
Situaciones ludomotrices y juego espontáneo en la clase
de educación física con niños/as con discapacidad
intelectual.**

Alumno: Andrea Fabiana Fraschetti

Legajo: 5678

Correo electrónico: afrasche@yahoo.com.ar

Tutora metodológica: Lic. Valeria Gómez

Tutora Temática: Lic. Irene Solsona

Año 2014

INDICE

Resumen	1
1. Primera Parte	
1.1. Área temática, rama y especialidad	2
1.2. Tema y subtema	2
1.3. Introducción	3
1.4. Problema	5
1.5. Antecedentes y Justificación	6
1.6. Marco teórico	19
Capítulo I: La discapacidad intelectual.	19
Capítulo II: El juego	29
Capítulo III: Aprender y enseñar	36
Capítulo IV: La Educación Física en la escuela.	42
1.7 Objetivos	49
2. Segunda Parte: Materiales y Métodos	
2.1. Tipo de diseño	50
2.2. Diseño del objeto: Sistema de matrices de datos	51
2.3. Fuentes de datos	55
2.4. Universo y muestra	57
2.5. Instrumentos de recolección de datos	58
2.6. Plan de actividades en contexto	59
2.7. Plan de tratamiento y análisis de los datos	60
3. Tercera Parte: Análisis y Conclusiones	
3.1. Exposición de resultados	61
3.2. Análisis e interpretación de los datos	65
3.3. Conclusiones y sugerencias	85
4. Anexos	90
5. Bibliografía	167

RESUMEN

El presente trabajo investiga las situaciones ludomotrices que se manifiestan a partir del juego espontáneo de los/as niños/as con discapacidad intelectual y los modos de intervención que el docente realiza durante el desarrollo de estas situaciones.

Se trata de una investigación de tipo cualitativa, de carácter exploratorio – descriptivo.

Se analizaron ocho clases de Educación Física desarrolladas en la escuela 507 de la ciudad de Mar del Plata, cuya población es caracterizada con discapacidad intelectual. Se seleccionó el grupo de 1er ciclo 1er nivel de dicha escuela, y la docente a cargo de esas clases.

Se utilizaron fuentes de datos primarias, realizando videofilmaciones de las clases. A partir del análisis de éstas se identificaron situaciones ludomotrices surgidas a partir del juego espontáneo, que fueron organizadas en cinco categorías. A la vez se identificaron en el desarrollo de esas situaciones cinco modos de intervención docente.

Los resultados de esta investigación apoyan el desarrollo de estrategias didácticas en el trabajo con sujetos con discapacidad intelectual a partir del juego espontáneo. El posicionamiento docente no parte de un diagnóstico invalidante, sino de la potencialidad del sujeto. El juego aparece como ese espacio transicional en el cual es posible con nuestras intervenciones generar transformaciones. Sostenemos una educación física que reconoce su incidencia en la construcción de la corporeidad y rescata el valor de la experiencia como un acontecimiento de subjetivación.

PALABRAS CLAVES

Educación física- Situación ludomotriz- Discapacidad intelectual- Sujeto- Juego espontáneo

1. PRIMERA PARTE: DELIMITACIÓN CONCEPTUAL DEL OBJETO DE ESTUDIO.

1.1 ÁREA TEMÁTICA, RAMA Y ESPECIALIDAD.

La presente investigación se enmarca en la Educación Física escolar y dentro de ésta en la Educación Física destinada a alumnos con necesidades educativas derivadas de la discapacidad.

Se utilizaron aportes de la psicología, psicopedagogía y psicomotricidad.

1.2. TEMA Y SUBTEMA.

Las clases de educación física con niños/as con necesidades educativas derivadas de la discapacidad intelectual

Las situaciones ludomotrices a partir del juego espontáneo y la intervención docente.

1.3 INTRODUCCIÓN.

El presente informe de investigación aborda las situaciones ludomotrices desarrolladas a partir del juego espontáneo en las clases de Educación Física destinadas a alumnos/as con necesidades educativas derivadas de la discapacidad intelectual.

Desempeñándome como profesora de Educación Física en la modalidad educación especial y en la búsqueda de estrategias didácticas que permitan favorecer los aprendizajes de los alumnos con discapacidad intelectual, aparece como posibilidad el trabajo desde el juego espontáneo.

A su vez al aproximarme a material bibliográfico acerca de la discapacidad intelectual que vincula las dificultades de aprender a las dificultades de jugar de estos niños, surgió la pregunta acerca de la posibilidad de sistematizar ese trabajo y también las intervenciones docentes durante el mismo.

En este contexto se originó esta investigación desarrollada en la escuela 507 de la ciudad de Mar del Plata, escuela cuya población está caracterizada con discapacidad intelectual, tomando el grupo de 1er ciclo 1er nivel, que por su edad aparecía como apropiado para implementar esta estrategia.

En el intento de poner de manifiesto la complejidad que constituye la clase de educación física, y trascendiendo una mirada tecnicista apareció el concepto de situación ludomotriz, rescatando las significaciones que para los niños tienen esos momentos de juego.

Buscamos sustento teórico en la psicología y psicopedagogía desde una línea psicoanalítica, considerando la importancia del acto de aprender y de los vínculos que este supone en la constitución subjetiva de los niños. Tomamos el concepto del juego como espacio transicional, y el trabajo grupal de las clases como superposición de dos o más zonas de juego, posesionándonos desde allí para el análisis de las intervenciones docentes.

Este informe presenta el material producido a partir del registro filmico de ocho clases de educación física, en las que la docente estructuró las mismas desde el juego espontáneo de los niños, utilizando como disparadores diferentes elementos y el acondicionamiento del medio.

A partir de este material se identificaron situaciones ludomotrices, con el criterio de rescatar la significación de esos momentos de juego, surgiendo diferentes categorías de las mismas.

A la vez se identificaron todas las intervenciones docentes durante las mismas, clasificándolas en diferentes modos.

El análisis de datos caracteriza cada una de estos tipos de situaciones y de estos modos de intervención docente, realizando una interpretación sustentada en el marco teórico en el que se apoya esta investigación.

En las conclusiones intentamos dar cuenta del aporte que consideramos realiza este trabajo a la didáctica de la educación física en el abordaje de la discapacidad, y también de la educación física escolar en general, desde la perspectiva de la clase en su complejidad, y generando en este sentido algunos nuevos interrogantes.

1.4 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICO

En las clases de Educación Física del Primer Ciclo, Primer Nivel de la Escuela Especial 507 de la ciudad de Mar del Plata:

- **¿Qué situaciones ludomotrices se manifiestan a partir del juego espontáneo de los/as niños/as?**
- **¿Cuáles son los modos de intervención que el docente realiza durante el desarrollo de estas situaciones?**

1.5 ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN.

- **Antecedentes.**

- En la búsqueda de antecedentes por Internet encontramos el artículo “La psicomotricidad en un centro de educación especial: diseño del espacio y función de los materiales”, de Alfonso Lázaro Lázaro y Peña Martínez Rubio¹. (1998)

A través de él tomamos conocimiento de la labor desarrollada en el Colegio Público de Educación Especial "Gloria Fuertes" de Andorra (Teruel) desde el área de psicomotricidad, a cargo del Prof. Alfonso Lázaro Lázaro. Atiende a niños y niñas con necesidades educativas especiales que presentan diferentes niveles de afectación: desde discapacidades psíquicas moderadas y leves, hasta afecciones realmente graves y permanentes, como parálisis cerebral o trastornos graves del desarrollo.

Encontramos puntos en común de esta propuesta con el enfoque de esta investigación, los cuales exponemos a continuación.

El proyecto educativo terapéutico de esta institución parte de una concepción de necesidades educativas especiales que considera en primer lugar que las causas de las dificultades de aprendizaje tienen un origen interactivo, es decir, no dependen sólo de una causa y, a menudo, varias están imbricadas originando una particular manera individual de adaptarse al medio. También son relativas, es decir, dependen tanto de las dificultades "propias" como de las deficiencias del entorno. Además todos los sujetos tienen sus propias necesidades educativas que se enmarcan en un continuum en el que van apareciendo distintos grados de especificidad.

Esta concepción lleva aparejada una concepción de los centros específicos como espacios en los que poder dar respuesta a esas necesidades

¹ En http://www.terra.es/personal/psicomot/sala_pscm.html. “La psicomotricidad en un centro de educación especial: diseño del espacio y función de los materiales”, Alfonso Lázaro Lázaro y Peña Martínez Rubio. en “**Organización y gestión de centros educativos**”. Barcelona: Praxis, S.A. Puesta al día número 13 (310/112-310/112.8). 1998.

educativas de los alumnos y alumnas con dificultades graves y permanentes en su desarrollo.

Plantea que es necesario que los centros de Educación Especial ofrezcan una atención diversificada que repose en la idea prioritaria de promover el bienestar físico, psíquico y social de los alumnos.

Consideran a la propuesta psicomotriz como una tentativa de integración de los hechos aportados por la psicología de la infancia, la psicología genética, la neuropsicología dentro de un abordaje corporal de la persona del infante. Para fundamentar su trabajo rescatan los aportes de Edouard Gilmain (1.971), en cuanto a que fue quien primero derivó consecuencias educativas del paralelismo existente entre el comportamiento general del niño y el tipo de comportamiento psicomotor. También toman los trabajos de J. de Ajuriaguerra, recogidos en parte en su "Manual de psiquiatría infantil"(1980), publicado originalmente en 1973, como así la aproximación psicopedagógica de Vayer, (1977), y los aportes Lapierre y Aucouturier, (1977) llegando hasta la concepción de la educación física a partir de los estudios de J. Le Boulch (1982) y su método científico de la "Psicocinética" Destacan un particular interés en profundizar en la psicomotricidad aplicada a la patología de la comunicación, declarándose proclives a considerar a la "psicomotricidad" (Quirós- Schrager, 1979) como "la educación o reeducación del movimiento, o por medio del movimiento, que procura una mejor utilización de las capacidades psíquicas". El criterio de Lázaro Lázaro y su equipo es que la meta sustancial de toda terapia psicomotriz debe ser la adquisición, afirmación y desarrollo de la potencialidad corporal.

Dice Lázaro Lázaro (1998) "Nuestro Centro se ha ido convirtiendo, paulatinamente, en un lugar en el que los intercambios socio-emocionales se sitúan en la primera línea del abordaje terapéutico/educativo. Entendemos el cuerpo, ese "órgano de lo posible" que decía el poeta, como el vehículo de nuestra presencia en el mundo. No sólo como una asociación de huesos, músculos, ligamentos y articulaciones; ni sólo como una asociación de contracciones o impulsos nerviosos; ni únicamente como un instrumento que nos sirve para medir, calibrar y procesar la información; ni tan siquiera simplemente como referencia espacial y temporal. El cuerpo es algo más: es el lugar desde el que vivimos la afectividad, la emoción y el deseo; el primer

medio de comunicación con otro ser humano, el que precede y prepara las otras formas de comunicación, en particular el lenguaje".

En la puesta en marcha del proyecto se encuentra el diseño y la utilización del aula de psicomotricidad. Se trataría de construir lo que Ayres (1979) ha llamado entorno enriquecido. El aula de psicomotricidad ocupa una superficie amplia de alrededor de 90 metros cuadrados y 5 metros de altura, muy bien iluminada, dividida en dos grandes espacios: el Espacio de placer sensomotriz y de estimulación corporal y el Espacio del juego simbólico.

Este último, que es el que más nos interesa a los fines de este estudio, es el espacio en el que tienen lugar las actividades que estimulan la imaginación del niño a través del objeto y de la relación con el otro, entendiendo el juego como la base del acceso a los lenguajes. El eje vertebrador de este espacio lo conforman el espejo, en el que los niños/as se pueden ver de cuerpo entero mientras comunican y juegan, y la pizarra en la que pueden simbolizar sus producciones. La intervención del psicomotricista implica en primer lugar la capacidad de escucha y presenta características específicas. La figura del psicomotricista es la que da envoltura a cada uno de los espacios y a todos juntos, constituyéndose en referencia y "contenedor" del deseo y la pulsión del niño por una parte, y por otra en el "comunicador significativo" al atribuir significación a las conductas del niño o niña por mínimas que puedan ser.

Compartimos con esta propuesta en principio la concepción de las necesidades educativas derivadas de la discapacidad. Los autores en los que fundamentan su trabajo si bien no han sido tomados directamente en nuestro marco teórico, no son lejanos al mismo. Compartimos también su concepción del cuerpo y el lugar que se le asigna en el tratamiento de las necesidades educativas derivadas de la discapacidad.

En cuanto a la propuesta práctica, consideramos que el espacio de juego simbólico desarrollado en el aula de psicomotricidad se acerca al trabajo realizado en esta investigación a partir del juego espontáneo.

- En la ciudad de Mar del Plata hemos encontrado un trabajo titulado "La significación del objeto en el espacio", que data del año 1993. Se trata del trabajo realizado por las profesoras Rosa Bustamante, Sandra Cedrón e Irene

Solsona, como trabajo final de la Carrera de Psicomotricidad Relacional de André Lapierre desarrollada en la ciudad de Buenos Aires, dirigida por Nuria French y avalada por la Escuela de Comunicación y Relación de Barcelona. Consiste en un video que sintetiza el desarrollo de sesiones de psicomotricidad con niños de nivel inicial. Las imágenes se acompañan con las reflexiones teóricas que dan sustento a la producción, basadas en conceptos de Francoise Dolto, Donald Winnicott, Samí Alí, Sigmund Freud. Los elementos que se utilizan en dichas clases son los mismos, o similares a los utilizados en el trabajo de campo de nuestra investigación: cajas, telas, aros, cuerdas, papeles, colchonetas. Las clases son grupales y se desarrollan a partir del juego espontáneo.

Podemos decir que en general compartimos el cuerpo teórico de este trabajo. Es la visión de las autoras que en cada sesión de psicomotricidad relacional se resignifican todos los elementos de esa urdimbre tan compleja en la que jugando con objetos y con otros se reproduce aquella primera relación con el objeto hallado- creado, en un espacio físico suma de todos los espacios transicionales que dan origen a una zona de juego que no es una realidad interna, se encuentra fuera del individuo pero no es del mundo exterior.

Acordamos también con el concepto propuesto por Winnicott (1992) desarrollado en esta propuesta en cuanto a esa zona intermedia que genera el juego, que él llama espacio transicional, y que posibilita la capacidad del niño de jugar y de crear. El arte, las expresiones culturales son la continuación de esta zona de juego.

En este marco el juego que siempre juega entre los espacios, es desocultante, desenmascarando la verdad única de la identidad congelada. En este sentido la inocencia del juego tiene la contundencia de la revelación, da la producción de la verdad que no es adecuación entre el sujeto y el objeto, sino que es relación y deseo. En la práctica psicomotriz la aplicación de la técnica se realiza en una situación en que dos subjetividades se comunican y se enfrentan. Lo relacional es deliberadamente introducido para dar cuenta de ese descubrimiento.

Las autoras toman también en su desarrollo de la noción de corporeidad, el concepto del carácter fundante de la primera relación, la relación madre - hijo. Cuando la madre habla, mira o acaricia a su niño le da un sentido al

diálogo tónico, le da el lenguaje. Decodifica y comprende la pura experiencia corporal y la transforma en un decir. El cuerpo desde el comienzo se encuentra inmerso en un conjunto de relaciones identificatorias, así es que lo ocurre en el cuerpo no ocurre propiamente en el cuerpo sino en la relación con el otro.

Como decíamos inicialmente la presente investigación se encuentra en la línea de este trabajo, tanto desde el punto de vista teórico como empírico, con la diferencia de la población interviniente en la misma.

- En la Universidad de Flores de encontraron cinco trabajos de investigación de final de carrera de licenciatura en la Facultad de Actividad Física y Deporte que abordan la temática de las necesidades educativas especiales, que podemos vincular con la presente investigación.

Una de ellas es la realizada por la profesora Fernanda Negrín y data del año 2003. El tema abordado es “La estructuración del esquema corporal”, siendo el subtema “El esquema corporal de Ana de 6 años de edad que concurre a 1er. año de la EGB 66 de Bahía Blanca”.

El problema formulado es el siguiente:

“¿A que se deben los problemas de estructuración del esquema corporal de Ana, alumna de 6 años de EGB 66 de Bahía Blanca?”

A este problema responde con la hipótesis “los problemas de estructuración del esquema corporal de Ana, 6 años de edad, alumna de 1er.año de la EGB 66 de B. Blanca se deben a trastornos en la construcción de su imagen inconsciente del cuerpo”.

Este estudio surge por la observación de características llamativas de la niña como la forma de moverse, de relacionarse, de expresarse y de ejecutar actividades físicas, lo que lleva a la autora a preguntarse acerca de la relación con su propio cuerpo.

En el marco teórico la autora se centra en el concepto de imagen corporal, fundamentalmente a partir de Dolto, complementado en lo que se refiere a esquema corporal por las ideas de Vayer. Desde Dolto es que toma los términos de castración no simbólica como mutiladora de la imagen del cuerpo.

El concepto de corporeidad es desarrollado tomando como referencia a Dolto, Lapierre; Rodolfo, Levin. Desde este autor es que se refiere a la estructura del síntoma psicomotor.

En cuanto al tipo de diseño se trata de un trabajo exploratorio, realizando un estudio sincrónico y también retrospectivo. Las fuentes de datos primarias son observaciones participantes y entrevistas cualitativas con Ana. Como fuentes de datos secundarias toma informes del equipo orientador e informes del hogar de niños Patronato de la infancia donde vive Ana, utilizando como instrumento un cuestionario.

Como resultados se expone que a partir de los datos recolectados puede inferirse que existe en esta niña un trauma provocado por la separación de su madre a edad temprana (16 meses). Se menciona que siempre que aparecen dificultades en la clase hubo en forma reciente anterior un problema vincular-afectivo con la maestra o con la profesora. Los datos analizados apoyan la afirmación de que los problemas de estructuración del esquema corporal de Ana se deben a trastornos en la construcción de su imagen inconsciente del cuerpo. Se descartó un origen orgánico del síntoma psicomotor o consecuencias de aprendizajes motores insuficientes. Se sugiere tratamiento psicológico, y específicamente en las clases de educación física revalorizar el aspecto actitudinal y centralizar el trabajo en lo vincular.

Consideramos que este trabajo comparte una línea teórica con el nuestro, en cuanto a la lectura que realiza el docente de las manifestaciones motrices de los alumnos, lo que queda expresado al introduce el concepto de "síntoma psicomotor". El tema de la corporeidad esta desarrollado sobre una base teórica similar a la que elegimos en esta investigación, excepto en lo que se refiere a los conceptos de Vayer que nosotros consideramos vinculados a una intención reeducativa del movimiento, línea de la que intentamos alejarnos.

Las conclusiones resultan interesantes en el sentido de apoyar un abordaje que considere factores de orden psicológico en la atención del síntoma psicomotor, y un acercamiento desde la práctica docente que los contemple.

Otra de los trabajos de investigación corresponde a la profesora Silvana Gatti, y fue realizada en el año 2003.

El tema desarrollado en este caso es “El comportamiento del niño autista en la clase de Ed. Física” al que se corresponde el Subtema” El compromiso cognitivo, socioafectivo y motor del niño autista integrado en la clase de Ed Física de un colegio privado de la ciudad de Bahía Blanca”.

El problema está planteado de la siguiente manera:

“¿Cuál es el grado de compromiso cognitivo, socio afectivo y motor de un niño integrado a 2º año de EGB de carácter privado en 2 sesiones semanales de Educación Física?”

Se trata de un diseño exploratorio, descriptivo, cualitativo, utilizando como técnica la observación a fin de confeccionar un registro de conductas del niño y su grupo de pares realizando un corte sagital en un momento del año.

El marco teórico en cuanto al desarrollo del niño gira en torno a Piaget, Wallon, Vayer, Gessell. El tema del autismo es desarrollado a partir de Tustin, y Winnicott. En cuanto al juego toma como referentes a Piaget, Ausubel, Vigotsky, rescatando el concepto de juego como practica significativa correspondiente a Ricardo Rodolfo.

Las fuentes de datos utilizadas son primarias, habiendo realizado una observación de 10 clases, con un registro observacional como instrumento.

La autora concluye que la interacción del niño autista fue favorecedora de la acción lúdica desplegada por éste. El niño se ha capacitado a nivel motor. Menciona como actividades preferidas las de carácter cerrado, cíclicas, organizadas, rutinarias y estables, como los circuitos, relevos, tareas previsibles. Observa en el niño resistencia a participar en los juegos de cooperación, oposición. Considera que se ha manifestado un principio de vinculación con el mundo que lo circunda, valorando un progreso en la coordinación, postura y gestos.

El profesor Marcelo Acevedo desarrolló en el año 2002 su tesina de licenciatura en torno al tema adaptación socio motriz a la escuela especial, tomando como subtema la conducta sociomotriz de los alumnos integrados derivados de la escuela común a escuela especial en la etapa de integración.

El problema planteado es:

“¿Qué efectos produce un plan de trabajo basado en juegos cooperativos implementado en el año 2001 en niños con retardo mental medio

derivados de la escuela común, de ambos sexos entre 8 y 11 años a la escuela especial 501, en relación con las conductas de adaptación en la etapa de integración?”

Este trabajo parte del concepto de Necesidades Educativas Especiales. Toma la clasificación de discapacidad realizada por la Organización Mundial de la Salud: mental, física, psíquica, auditiva, visual. En cuanto al concepto de deficiencia mental toma la definición de la AAMR, que clasifica el retardo mental en base al Cociente Intelectual (CI). En el marco teórico también recorre patologías causantes del retardo mental.

Describe las manifestaciones motrices de este retardo como una alteración de la mecánica corporal, donde se observa un ritmo más lento, un desarrollo psicomotor más lento, poco interés y escasa atención.

Desarrolla el tema del cuerpo y los sentidos, proponiendo ejercitar la percepción, la reacción inconsciente, los reflejos, y adaptar los tiempos y el espacio.

Para este estudio tomó a la población total compuesta por 9 alumnos

Las fuentes de datos utilizadas son filmaciones y observación directa no participante, realizando una planilla de registro de conductas de los alumnos durante la realización de cada juego. También utilizó una planilla de registro de datos extraídos de los legajos.

Como conclusiones expone que el juego cooperativo favoreció la adaptación de los alumnos a la escuela. Resultó facilitador también en lo referido a la focalización de la atención, generando a la vez conductas de imitación que facilitan la ejecución de una acción determinada. Se observó en los alumnos una mejora en el dominio del espacio, buen uso del material y una mayor cooperación.

En general no compartimos la línea teórica de este trabajo. La concepción del retardo mental que toma es diferente a la elegida por nosotros, ya que hace hincapié en el cociente intelectual como determinante, postura que no compartimos, al igual que la visión organicista con que se enfoca el tema de la corporeidad.

De todas formas resultan alentadoras las conclusiones acerca de efectos del trabajo a partir de juegos cooperativos con esta población de alumnos.

La profesora Andrea Ruiz desarrolló en el año 2004 su trabajo de investigación de licenciatura sobre el tema “el comportamiento cognitivo, socioafectivo y motor de un niño con mielomeningocele en la clase de educación física de un jardín de infantes público de la ciudad de Buenos Aires”.

El problema planteado es el siguiente:

¿Cómo es el comportamiento intelectual, socioafectivo y motor de una niña de 5 años con diagnóstico de espina bífida en los diferentes juegos y actividades propuestos por el docente, en un jardín de infantes público con 2 estímulos de 30 minutos?

En el marco teórico aborda en primera instancia el tema del juego, y específicamente del juego en el jardín como modo de integración y de desarrollo social. Vincula las nociones de juego e inteligencia y juego y aprendizaje a partir de Jean Piaget, realizando también una clasificación para el nivel inicial.

Especifica conceptos sobre espina bífida y presenta el marco legal para la integración, basándose en el programa de acción mundial de la ONU para impedidos (1983), en la convención de los derechos del niño de la ONU y en la declaración de Salamanca, la Constitución nacional y la ley federal de educación quedando instalado un marco de acción para las Necesidades Educativas Especiales.

Se trata de un diseño exploratorio, realizando un estudio sincrónico durante 2 meses. Se estudia el comportamiento intelectual, socio afectivo y motor de la niña con espina bífida en 10 clases de Educación Física.

La muestra está compuesta por una niña. Las fuentes de datos utilizados son primarias.

En cuanto a las conclusiones, se expresa no encontrar dificultad en el nivel intelectual, observándose concentración en las tareas, sin necesidad de refuerzo en las consignas. La niña manifiesta hábitos de trabajo independiente, muy buena relación con pares y docentes. En lo referido al desarrollo motor la niña participa según sus posibilidades. Logra integrar correr y lanzar, correr y saltar, correr y recibir. Participa activamente en juegos grupales. En los juegos enfrentados abandona el juego. En los juegos de oposición no es rechazada por sus pero no recibe ayuda. Utiliza todos los materiales didácticos, disfrutando particularmente de la exploración.

Con respecto a este trabajo de investigación en relación con el que nos ocupa, encontramos puntos en común en el planteo teórico acerca de las necesidades educativas especiales, aunque dentro de este campo aborda una problemática específica diferente, lo que no permite realizar comparaciones.

Compartimos el enfoque conceptual del tema del juego en su vinculación con el desarrollo de la inteligencia y el aprendizaje.

Otro de los Trabajos de investigación que elegimos referenciar es el titulado: “Las situaciones motrices en el Jardín de infantes”, del profesor Leonardo Gómez, desarrollada en el año 2002. El tema del mismo es El juego espontáneo en el Nivel inicial.

El problema de investigación planteado es el siguiente:

¿cuales son las situaciones motrices que se manifiestan en el juego libre, en niños y niñas de entre 5 y 6 años, en el espacio de tiempo de 15 minutos, durante los meses de agosto , septiembre y octubre del año 2001 en el jardín Euskal – Echea?

Se trata de un diseño exploratorio descriptivo. Es un estudio de tipo sincrónico. Trabajó con una muestra de carácter no probabilística de 9 niñas y 15 niños.

Se realizó una observación semiparticipante, con una fuente de datos primaria, filmándose a los niños en su jugar espontáneo, para luego ir incorporando elementos y observando las situaciones que el grupo iba generando.

En cuanto al marco teórico se referencia en la praxiología motriz de Parlebas, buscando la construcción de una taxonomía de las situaciones motrices, analizando la interacción motriz, los aspectos espaciales, la estandarización del medio. Detalla también el desarrollo motriz del niño basándose en Le Boulch.

En las conclusiones refiere que la mayor cantidad de situaciones motrices fueron de carácter sociopráctico, en grupos pequeños, de dos o tres participantes, prevaleciendo la comunicación sociopráctica y la cooperación. Destaca también que el juego espontáneo dio lugar a un alto nivel cualitativo y cuantitativo de habilidades motrices.

Si bien encontramos concordancia en algunos aspectos con respecto a nuestro estudio, como la descripción y el análisis del juego espontáneo que desarrollan niños y niñas, y la referencia a las situaciones motrices, sostenemos que ambos estudios consideran enfoques diferentes de estas temáticas.

Es nuestra intención tal como se explicita en el marco teórico, construir un concepto de situación ludomotriz que no refiere a la praxiología desarrollada por Parlebas, sino basados en el concepto propuesto por Rozengardt, y analizando los diversos componentes que la conforman según este autor, profundizar en dirección del sentido que toman para los niños estas situaciones que se generan en forma espontánea desde el juego.

Relevancia cognitiva:

Consideramos que la relevancia de este trabajo de investigación está dada por la intención de realizar un aporte significativo a la didáctica de la Educación física, y en particular a ésta vinculada a la educación especial. Nos referimos específicamente a estrategias didácticas que permiten abordar las necesidades educativas derivadas de la discapacidad.

Proponemos la consideración de la construcción de situaciones ludomotrices a partir del juego espontáneo en la clase de educación física como una estrategia del docente, valiosa en el abordaje de las necesidades educativas derivadas de la discapacidad intelectual, porque accionan en el sentido de recuperar la posibilidad de aprender que aparece comprometida, por un compromiso evidente de la posibilidad de jugar, vinculando así también de manera consistente los conceptos de aprendizaje y juego.

No hemos encontrado en el relevamiento de antecedentes investigaciones que aporten en el sentido de la sistematización de estrategias de este tipo.

Tradicionalmente es “la actividad” elegida para el abordaje de un contenido, la que centra la estructuración de las clases. Se supone que la sola propuesta de determinadas actividades favorece los aprendizajes. Nuestra propuesta, pensando en la construcción de estas situaciones es considerar el

complejo entramado que se pone en juego en las mismas, valorizando las intervenciones docentes y sus modos durante el desarrollo de las situaciones, centrándonos en la actividad del niño. Consideramos que el sustento teórico del concepto de intervención del presente trabajo es un aporte a la didáctica de la educación física escolar.

El valor de este planteo reside en que estas situaciones parten de la propuesta de los niños articulada con las intervenciones que el docente realiza. Podríamos decir que surgen de un espacio “entre” los alumnos, el docente, los saberes propios de la educación física.

La categorización de situaciones que se desprende de esta investigación es un elemento que permite repensar las propuestas pedagógicas desde su estructuración, y a la vez analizar qué modos de intervención aparecen como adecuados para las diferentes situaciones.

Por otro lado, el sustento teórico del presente trabajo que vincula las necesidades educativas derivadas de la discapacidad intelectual y la educación física con textos emanados de la psicopedagogía con una base psicoanalítica, también consideramos significa un valioso aporte a la construcción del marco de referencia para el abordaje de la discapacidad intelectual.

Propósitos:

- Que profesores de educación física y los docentes en general valoren la incidencia del trabajo corporal en la atención de las necesidades educativas derivadas de la discapacidad, y de la discapacidad intelectual en particular.
- Realizar un aporte a la práctica docente de la educación física al relacionarla con conceptos teóricos aportados por la psicología, la psicopedagogía y la psicomotricidad.
- Contribuir a una formulación teórica de una didáctica de la educación Física para alumnos con necesidades educativas derivadas de la discapacidad.
- Revalorizar el rol del profesor de educación física en los equipos transdisciplinarios de las escuelas de educación especial.
- Aportar a un área de investigación en educación física que sienta bases en la relación de conceptos teóricos de corte psicoanalítico en torno a la educación y la corporeidad.

1.6 Marco Teórico

Capítulo I: La discapacidad intelectual.

Para referirnos al concepto de discapacidad intelectual es necesario considerar los cambios que se han producido en estos últimos años en el modo de pensar la discapacidad. Este proceso se refleja en el ámbito educativo, donde se observa un viraje de la expresión “retardo mensual”, hacia “discapacidad intelectual”. En el presente trabajo adoptaremos los términos de discapacidad intelectual, acorde a la documentación que emana de la Dirección de Educación Especial de la Provincia de Buenos Aires, y tomaremos a su vez como referencia bibliografía que alude al “retardo mental”, ya que nos resulta muy pertinente, considerando si bien no como equivalentes ambos conceptos, sí en estrecha relación en correlato a la época en que fueron originados, pudiendo hablar de una evolución hacia concepciones con centralidad en la constitución subjetiva.

El desarrollo conceptual del tema de la discapacidad intelectual nos enfrenta a su complejidad. Como señala Audry (2005: 9) en el prefacio al libro “El niño retardado y su madre de Maud Mannoni “vivimos en medio de nociones psicológicas, éticas y pedagógicas que se nos pegan, aún cuando hayan dejado de satisfacernos, total o parcialmente (.....) Diagnósticos, medidas de cociente intelectual, elección de métodos de reeducación, nuestros esfuerzos por comprender y ayudar al niño débil mental comportan a menudo el riesgo de fijarlo a su enfermedad”.

En este planteo teórico tendremos presente que nuestro acercamiento al tema se realiza desde el ámbito de la educación. Nos referimos a una acción educativa que interviene en el desarrollo del sujeto, un sujeto que se constituye a la vez que aprende.

Realizando un recorrido histórico en la construcción de este concepto actual de discapacidad intelectual vinculada a la educación, nos encontramos con la definición de la Asociación Americana de Retardo Mental (AAMR) del año 2002, citada en la Circular Técnica General 5/ 03 de la Dirección de Educación Especial de la DGCy E de la Provincia de Buenos Aires: “El retraso

mental hace referencia a limitaciones sustanciales en el desenvolvimiento corriente. Se caracteriza por un funcionamiento intelectual inferior a la media que tiene lugar junto a limitaciones asociadas en dos o más de las siguientes áreas de habilidades adaptativas posibles: comunicación, cuidado personal, vida en el hogar, habilidades sociales, utilización de la comunidad, autogobierno, salud y seguridad, habilidades académicas funcionales, ocio y trabajo. El retraso mental se manifiesta antes de los dieciocho años”

Tal como indica dicha circular esta postura puede considerarse superadora en relación a la vertida en el año 1997, en el sentido de que no tiene en cuenta sólo el funcionamiento intelectual, no subclasifica el retraso mental en niveles de funcionamiento y habla de inteligencia conceptual, práctica y social.

Esta clasificación por niveles tenía en cuenta el cociente intelectual (CI) emanado de la aplicación de distintos test. Así, se consideraba que una persona con un CI de 84 a 70 poseía una inteligencia límite o bordelaine, de 69 a 55 un retardo mental leve, de 40 a 54 moderado, de 39 a 25 grave y de 25 o inferior profundo.

Además, la distinción entre dos categorías en la etiología del Retardo Mental, de origen biológico y de origen psicosocial, ya no tiene vigencia. Actualmente se reconoce que generalmente, se debe a más de un factor, reflejando la acumulación de sus efectos interactivos.

La mencionada circular considera diversos tipos de factores etiológicos que se pueden agrupar en las siguientes categorías:

- Biomédicos: relacionados con procesos biológicos (trastornos genéticos o nutrición).
- Sociales: relacionados con la interacción familiar y social (estimulación y respuesta de los adultos).
- Conductuales: relacionados con conductas potencialmente causantes de discapacidad (abusos de sustancias tóxicas por parte de la madre)
- Educativos: relacionados con la existencia de apoyos educativos para promover el desarrollo mental y de las habilidades adaptativas.

Cuando la definición hace referencia al “funcionamiento intelectual significativamente inferior a la media” considera una puntuación de CI de aproximadamente 70-75 o menor basada en una evaluación que comprenda la administración de uno o más tests de inteligencia aplicados individualmente y especialmente diseñados para evaluar el funcionamiento intelectual. Aclara que estos datos deben ser revisados por un equipo multidisciplinar y validados con las puntuaciones obtenidas en otros tests o con otro tipo de información evaluativo y que por sí solo, no es suficiente para definir retardo mental.

En cuanto al criterio de inteligencia se refiere a tres áreas de capacidades personales:

- inteligencia conceptual
- inteligencia práctica o la capacidad para mantenerse a uno mismo como persona independiente en actividades de la vida diaria.
- inteligencia social o la capacidad para entender las expectativas y conductas de los demás, así como para comportarse adecuadamente en situaciones sociales.

Entonces, según esta línea el retardo mental es un estado concreto de funcionamiento deficiente que comienza en la infancia y en el que la limitación intelectual coexiste con limitaciones en las habilidades adaptativas.

Como bien reconoce la mencionada circular de la DGC y E de la provincia de Buenos Aires éste es un modelo funcional que modifica el énfasis puesto en la medición de los rasgos para atender al funcionamiento real de una persona en la vida diaria.

Como referíamos al inicio, actualmente un cambio sustancial se produce sobre todo a partir del Modelo Social de Discapacidad. Como explica la Circular Técnica General N° 5 del año 2012 de la Dirección de Educación Especial de la provincia de Buenos Aires “Desde la perspectiva de este modelo la discapacidad es en realidad un hecho social en el que las características del sujeto tienen tan sólo relevancia en la medida en que evidencian la capacidad o incapacidad demedio social para dar respuesta a las necesidades derivadas de sus déficits.”

Así, desde esta perspectiva la discapacidad intelectual es interactiva y es el reflejo de una situación concreta; es fluida y cambiante; depende de las limitaciones funcionales de la persona y los apoyos disponibles en el ambiente.

Es un modelo íntimamente ligado al enfoque de derecho, y se considera fundamental también el cómo la persona con discapacidad intelectual se ve a sí misma, lo que está condicionado por significados construidos socialmente. También se plantean como dimensiones independientes la inteligencia y la conducta adaptativa, ampliándose la dimensión de Salud para incluir la salud mental. Otro cambio importante se refiere a la ampliación de la dimensión “Contexto”, considerando todos los ámbitos en los que el sujeto se desenvuelve.

Desde el enfoque de este modelo la discapacidad es en realidad un hecho social. Las características del sujeto tienen tan sólo relevancia en la medida en que evidencian la capacidad o incapacidad del medio social para dar respuesta a las necesidades derivadas de sus déficits. El eje del problema cambia desde el sujeto hacia una mirada colectiva donde la pregunta pasa a ser entonces, “¿cuánto de discapacitante se presenta en el entorno para ese sujeto?”

Sin alejarnos del modelo Social de la Discapacidad en esta propuesta teórica intentaremos ir en un sentido específico, buscando entender las manifestaciones de la discapacidad intelectual, buscando internarnos un poco esta complejidad, en las relaciones discapacidad – constitución subjetiva.

Es en esta búsqueda que se inscribe la obra de Maud Mannoni que citamos al comienzo, conceptos sobre los que reflexionaremos en esencia de aquí en adelante. A su vez, articularemos estos conceptos con una noción de la inteligencia y su desarrollo que se vincula de manera particular con el cuerpo, por lo que nos interesa especialmente en este trabajo referido a la motricidad como manifestación de la corporeidad en los sujetos con retardo mental.

Mannoni (1982) manifiesta que la no homogeneidad que observamos muchas veces en los grupos escolares de los servicios especiales se corresponde con la gran diversidad de casos agrupados bajo el rótulo de “retraso”.

Entendiendo la discapacidad intelectual como multicausal, por un lado podemos intentar abordar su etiología, pero sobre todo la invitación de la autora es a más allá de todo factor de organicidad, hacer aparecer al sujeto, perdido, olvidado a lo largo de los exámenes de laboratorio, rescatando la importancia de la historia subjetiva.

Se trata entonces de no concebir a la discapacidad intelectual sólo como un déficit de la capacidad del sujeto, lo que nos lleva inevitablemente a tratar de trabajar sobre la capacidad restante, planteo inicial de toda reeducación. Esto aísla al sujeto en su defecto, negando que la debilidad mental pueda tener un sentido, una significación y corresponder a una situación determinada que se dio en un determinado momento en la vida y en la historia de ese sujeto, incluso tal vez mucho antes de su nacimiento.

Nos dice Mannoni (2005: 29) “el contexto afectivo del que la debilidad mental ha surgido ha sido descuidado durante años, en beneficio de una orientación basada estrictamente en un factor cuantitativo deficiente. Ahora bien, la gravedad del desorden psicomotor de estos niños es también, en ocasiones, función de la relación fantasmática del sujeto con la madre y con su propio cuerpo”

La discapacidad tiene un sentido para el niño y la familia, para la madre en especial, asignado inconscientemente.

Esteban Levin (2003, p. 73) reflexiona acerca de los interrogantes y las dudas fundamentales que genera el nacimiento de un hijo en sus padres. Dice que el primer interrogante que surge es saber si el niño nació bien, o sea, acerca de la salud o la enfermedad. Luego surge la segunda pregunta que es sobre la identidad sexual del bebé, confirmar lo que durante el embarazo les había sido anunciado, si es nena o nene. A partir de estos dos interrogantes surge el tercero: ¿a quien se parece? ¿al padre, a la madre, al hermano? , interrogante que integra al bebe en una genealogía. La respuesta a estos interrogantes significan que hay un Otro que supone al bebe un sujeto, portador de un saber. Un Otro que le pregunta, le juega, lo que provoca que el bebe entre en la cultura de la pregunta y la demanda, donde habrá un anclaje para la identidad.

Levin dice que si la respuesta a la primer pregunta es negativa, si el bebe no está sano, si tiene una enfermedad, una “discapacidad”, si no “es

normal”, se genera la imposibilidad de formular las otras preguntas y esa dificultad adquiere tanta fuerza que el síndrome, la discapacidad, el diagnóstico adquieren identidad propia anulando los otros interrogantes subjetivantes.

En la discapacidad intelectual se expresa una perturbación en el nivel del lenguaje, en la relación madre-hijo y que a la vez fija al niño en un estatuto social y a la madre en un rol. El niño así se encuentra alienado como sujeto autónomo para devenir en objeto a cuidar. Es llamativo como estos niños siempre desarrollan una situación de a dos, convirtiéndose en objeto de uno de los padres. Esto nos permite encontrar un sentido a la insuficiencia motriz ya que el cuerpo del niño pertenece siempre a uno de los padres.

Como señala Baraldi (1999), frente al estado de prematuración en el que nace el bebé se requiere del soporte - sostén físico y simbólico de otro ser. Para que el organismo se desarrolle tiene que haber un intercambio con otros, inicial y fundamentalmente con la madre, o con quien cumpla esta función. Si ella no está presente el niño no se constituirá en un ser humano hablante. Entonces la función de sostén materna es la que permite el sostén y el manipuleo del ser del bebé a la vez que organiza la postración de los objetos y la decodificación de las acciones. Así a partir del sentido que la madre inicialmente otorga a las manifestaciones del niño, éste ira armando su imagen, su inteligencia, sus juegos. Por más que un bebé nazca sano, con todas sus estructuras maduras para la vida, si no hay alguien allí que cumpla la función materna se producirán serias perturbaciones que, en algunos casos, pueden con llevar riesgo de desconexión o muerte.

De cualquier forma el medio familiar pesa sobre el origen de estos trastornos caracteriales que se agregan a la discapacidad intelectual.

Por otra parte debemos considerar que la inteligencia no es un factor puramente cuantitativo. Pregunta Mannoni (2005:35) “¿es el plano de la eficiencia que hay que situar la noción de inteligencia? Y continúa haciendo referencia a un caso clínico: “las reeducaciones fueron inoperantes mientras la psicoterapia no hubo devuelto a la niña su dimensión de sujeto autónomo. Mientras era un parásito de la madre, su inteligencia y su motricidad no le pertenecían”

En esta línea y en torno al concepto de inteligencia es oportuno introducir los aportes desde la psicopedagogía de Alicia Fernández. Damos

relevancia además a estos criterios por la particular ubicación que otorgan al organismo y al cuerpo en el desarrollo subjetivo, lo que se corresponde con esta postura de contextualizar desde otra perspectiva los factores biológicos en la etiología de la discapacidad intelectual.

Partimos entonces siguiendo a Fernández (1987) de este sujeto, que es sujeto justamente porque aprende, concibiendo al aprendizaje como un proceso y una función, que obviamente va mas allá del aprendizaje escolar y que no se circunscribe solo al niño.

Nos dice la autora (1987: 54):

“El ser humano para aprender debe poner en juego:

- su organismo individual heredado
- su cuerpo construido especularmente
- su inteligencia autoconstruída interaccionalmente y
- la arquitectura del deseo, deseo que es siempre deseo del otro”

Continúa: “El aprender transcurre en el seno de un vínculo humano cuya matriz se conforma en los primeros vínculos madre-padre-hijo-hermano” y mas tarde agrega “el aprendizaje es un proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal”

En cuanto a los dos niveles enunciados en primer lugar sólo diremos por ahora con el fin de continuar el hilo de pensamiento que al hablar de organismo nos referimos a la estructura neurofisiológica, lo biológico, lo heredado, mientras que el cuerpo es una entidad abstracta que el sujeto va construyendo y que sirve como mediador enlazando la dimensión interna y externa del individuo.

Volviendo a la noción de inteligencia, la estructura cognitiva y la simbólica (el nivel del deseo) son diferenciables. Resulta interesante el planteo de Fernández acerca de que el psicoanálisis y la teoría de la inteligencia de Piaget se desconocen mutuamente, siendo válido abrir un campo de interrogación acerca de las posibles interrelaciones entre ambas teorías, camino en que se ubican sus reflexiones.

La inteligencia tiende a objetivar, a buscar generalidades, a clasificar, a ordenar, a procurar lo que se asemeja.

El nivel simbólico, en cambio tiende a la individuación, al surgimiento de lo original en cada ser humano. Es el que organiza la vida afectiva. El nivel del deseo tiende a significar. Es el que nos permite ponernos en relación y diferenciarnos.

Según Piaget (1974) la estructura lógica es una estructura genética. El conocimiento se construye, y se construye a partir de la acción. No desarrollaremos aquí la teoría genética de la inteligencia, citaremos solamente sus aspectos centrales.

El desarrollo mental es una construcción continua, donde cada etapa constituye una forma particular de equilibrio, evolucionando en el sentido de una equilibración cada vez mejor. El motor de este proceso es la necesidad, es decir: algo al margen de nosotros o en nosotros mismos se modifica entonces se trata de reajustar la conducta en función de ese cambio. Toda necesidad tiende por un lado, a incorporar las cosas y las personas a la actividad propia del sujeto, a las estructuras ya construidas, proceso que Piaget llama asimilación. Por otra parte y a través de la acomodación se reajustan estas estructuras en función de las transformaciones. Del equilibrio entre asimilaciones y acomodaciones resulta la adaptación, apareciendo así el desarrollo mental en su progresiva organización, como una adaptación siempre más precisa a la realidad.

Es importante diferenciar en este proceso las estructuras variables que definen los estados sucesivos de equilibrio, del funcionamiento constante que asegura el paso de un nivel al siguiente. Existen funciones constantes comunes a todas las edades, ya que en todos los niveles la acción es desencadenada por un interés, y a la vez cada una de las etapas se caracteriza por la aparición de estructuras originales, cuya construcción la distingue de las etapas anteriores. Piaget distingue seis etapas: la etapa de los reflejos o ajustes hereditarios, así como las primeras tendencias instintivas y las primeras emociones; la etapa de las primeras costumbres motrices y de las primeras percepciones organizadas; la etapa de la inteligencia sensoriomotriz; la etapa de la inteligencia intuitiva; la etapa de las operaciones intelectuales concretas y la etapa de las operaciones intelectuales abstractas.

Y es así que a través de procesos objetivantes y subjetivantes, en relación con el medio y superponiéndose a la dimensión del Otro, son

construidos los actos, los productos, sean pensamientos o afectos. “Mientras la inteligencia se propone apropiarse del objeto conociéndolo, generalizándolo, incluyéndolo en una clasificación, el deseo se propondría apropiarse del objeto significándolo. Junto con la satisfacción y el goce que conseguir el objeto implica, aparece el displacer y la necesidad de buscar otro objeto, continuando así la circulación del deseo (.....)Ambos circuitos, el del deseo y el de la inteligencia, se enfrentan con la falta, con la carencia” (Fernández, 1987: 84 y 85).

Continuando con el análisis de la interrelación entre estos cuatro niveles, que son constituyentes y la vez se constituyen dinámicamente, haremos referencia a los diferentes tipos de problema de aprendizaje que aparecen cuando se altera esta dinámica: el problema de aprendizaje reactivo, el problema de aprendizaje - síntoma y el problema de aprendizaje –inhibición. Es aquí donde podemos relacionarlos como manifestaciones del retardo mental.

Con respecto al problema de aprendizaje reactivo generalmente surge a partir del choque entre el aprendiente y la institución educativa que funciona expulsivamente. Afecta al aprender del sujeto sin llegar a afectar la dinámica de esta articulación entre los cuatro niveles mencionados.

Decíamos que es muy amplio el espectro que abarca el rótulo retardo mental, y también así de amplia es la población que atienden las escuelas especiales. Es frecuente encontrar en estas instituciones los llamados “irregulares sociales”, clasificados según la vieja terminología como con “retardo mental leve”. Estos niños nos remiten a estas características, con una historia de fracaso escolar que termina en una derivación a la educación especial. Algunos tienen la posibilidad de favorecerse con un clima más contenedor en estas escuelas y realizar algunos avances pedagógicos que les permiten “integrarse” a la escuela común, pero muchos otros quedan atrapados víctimas de este sistema expulsivo con las evidentes consecuencias para su desarrollo social.

Pero nos interesan particularmente los otros dos tipos de problema de aprendizaje. Tanto el problema de aprendizaje que constituye un síntoma o una inhibición alteran esta dinámica organismo-cuerpo-inteligencia-deseo,

resultando un atrape de la inteligencia y la corporeidad por parte de la estructura simbólica inconsciente.

En el primero la inteligencia queda detenida o transformada en distintos niveles de desorganización, quedando atrapada en una estructura genética. "El síntoma implica poner en otro lado, poner afuera, actuar lo que se puede simbolizar, mientras que la simbolización permite resignificar, y la resignificación posibilita que la modalidad pueda irse modificando" (Fernández, 1987: 132).

Para llegar al significado del síntoma va a ser imprescindible recurrir a la historia personal del sujeto. También un problema reactivo puede dar lugar a un síntoma.

La inhibición cognitiva implica una represión exitosa, tiene que ver con la evitación de contacto con el objeto de pensamiento, no con una transformación de la función. Comparte con el síntoma una etiología en la son primordiales los factores individuales y familiares.

Entonces aprender es apropiarse, y esta apropiación se da a partir de una elaboración objetivante y subjetivante. Esta apropiación es individual pero se significa familiarmente. Interviene el organismo, el cuerpo, la inteligencia y el deseo del aprendiente y del enseñante, pero el deseo es necesariamente deseo del Otro.

Volvemos aquí al planteo inicial, esta vez con palabras de Clemencia Baraldi (1999: 41) "¿Cuándo comienza la vida de un niño? Generalmente en la trama simbólica que entre palabras y sueños promesas y adveniencias tejieron sus padres mucho antes de engendrarlo. Una vez nacido deberá apropiarse de una estructura- que no es otra que la del lenguaje- para advenir sujeto"

Ante la pregunta ¿qué es pues, la debilidad mental?, Mannoni (1982) nos dice que en su práctica ha llegado a no querer saber nada en un principio del cociente intelectual o de la alteración orgánica, a fin de escuchar hablar al sujeto, para captar, a través de su discurso y del de sus padres, el sentido que ha llegado a tener la debilidad mental para uno y para otros.

Propone cambiar de entrada el tipo de relación de estos niños con el mundo, no examinarlos con un afán de clasificación, para no avalar el veredicto médico que acentúa el carácter fatal de la discapacidad. Tener en cuenta que estos niños son desde el comienzo objeto exclusivo de los cuidados

maternos, sin intervención de la ley encarnada en la imagen paterna, y que corren el riesgo de recrear en su vida escolar un mismo tipo de relación dual, con una mujer otra vez preocupada por encarnar en su lugar el deseo, deseo de adaptarse, de progresar.

El educador puede con su intervención, con su respuesta, acentuar las dificultades del niño o permitirle un despegue. El éxito de algunas escuelas no convencionales se basa en no pararse frente al niño con ideas preconcebidas, observándolos, dejándolos vivir, ayudándolos a tomar conciencia de su condición de sujetos, permitiéndoles a estos niños que han sido durante mucho tiempo objetos modelados a voluntad del adulto, múltiples formas de expresión y dejando para un segundo momento las adquisiciones escolares. El sujeto al hallarse por fin en un medio donde nada en concreto le es pedido, ante la ausencia de deseos del adulto responderá entonces manifestando sus propios deseos.

Los niños y niñas con discapacidad intelectual más que otros reclaman esa dimensión de sujeto que le es acordada con tanto retaceo. En esa línea se inscribe este trabajo. Como educadores no podemos dejar de comprometernos con esa demanda.

Capítulo II: El juego.

Podríamos comenzar estas ideas acerca del juego siguiendo a Winnicott (1992) cuando dice que para él el significado del jugar adquirió un nuevo color desde que se planteó el tema de los fenómenos transicionales, buscando sus huellas en todos sus sutiles desarrollos, desde la primera utilización del objeto hasta las últimas etapas de la capacidad del ser humano para la experiencia cultural.

Es en este sentido que nos interesa abordar el tema del juego, rescatando permanentemente un sentido lúdico que nos abre las puertas a ese territorio que es el territorio real de la actividad infantil.

Por otra parte y en el marco de la trama central de este trabajo, la discapacidad intelectual, podemos decir que a la dificultad en el aprender se acopla generalmente una dificultad en el jugar, acerca de la cual nos preguntamos para poder intervenir en nuestra tarea docente.

Vamos a desarrollar ahora estos conceptos de Winnicott en cuanto al juego como espacio transicional, que serán el eje de nuestro abordaje pedagógico.

En la que este autor enuncia como su primer hipótesis señala que los recién nacidos tienden a usar el puño, los dedos, los pulgares, para estimular la zona erógena oral, para satisfacer los instintos de esa zona y además para una tranquila unión. Luego al cabo de unos meses los bebés encuentran placer en jugar con muñecas, y que la mayoría de las madres les ofrecen algún objeto especial y esperan, por así decirlo que se aficien a ellos. Este objeto que llega a adquirir una importancia vital para el bebé es lo que él llama objeto transicional.

Dice Winnicott (1992:27) “Introduzco los términos “objetos transicionales” y “fenómenos transicionales” para designar la zona intermedia de experiencia, entre el pulgar y el osito, entre el erotismo oral y la verdadera relación de objeto, entre la actividad creadora primaria y la proyección de lo que ya se ha introyectado..... El objeto transicional no es un objeto interno (el cual constituye un concepto mental): es una posesión. Pero (para el bebé) tampoco es un objeto exterior.”

Como aclara más adelante, en realidad lo transicional no es el objeto. Este representa la transición del bebé de un estado en que se encuentra fusionado a la madre a uno de relación con ella como algo exterior y separado. Es decir que esta primera posesión inicia una zona intermedia entre lo subjetivo y lo que se percibe en forma objetiva.

Los objetos y fenómenos transicionales pertenecen al reino de la ilusión que constituye la base de iniciación de la experiencia. Cuando la adaptación de la madre a las necesidades del bebé es lo bastante buena, produce en este la ilusión de que existe una realidad exterior que corresponde a su propia capacidad de crear. Es la madre la que al adaptarse a las necesidades de su hijo posibilita que en esta primera etapa del desarrollo el bebé pueda forjarse la ilusión de que lo que él cree existe en la realidad. Una realidad que

corresponde a su propia capacidad de crear. La madre lo bastante buena llevara a cabo esta adaptación activa disminuyéndola poco a poco a medida que crece la capacidad del niño para hacer frente al fracaso y tolerar los resultados de la frustración.

Es en este espacio potencial entre el bebé y la madre que tiene su origen el juego. La madre es quien en primera instancia le acerca el mundo al niño, y este intercambio sucede en un espacio que tiene un lugar y un tiempo, que no se encuentra adentro pero tampoco está afuera. Esta zona intermedia de experiencia constituye la mayor parte de la experiencia del bebé, y se conserva a lo largo de la vida en las intensas experiencias que corresponden a las artes y la religión, a la vida imaginativa y a la labor científica creadora. Es decir: hay un desarrollo que va de los fenómenos transicionales al juego, de este al juego compartido, y de él a las experiencias culturales.

Jugar es hacer. Como dice Clemencia Baraldi (1999: 23) “El jugar, lejos de constituir una acción espontánea, es el efecto de un trabajo que el infante realiza. Trabajo que como tal tiene su especificidad, su lógica y su finalidad.” Y se pregunta (1999: 24) “¿a que llamamos jugar y cuales son los elementos que debemos encontrar para afirmar que esta actividad está presente?”

En primer lugar, nos dice, es necesario que el niño pueda con su palabra fabricar un juguete. Es decir poder dar vida y función a un objeto. Si el niño manipula los objetos es porque él ya no es un objeto, se pudo establecer una separación, una distancia.

Por otra parte debemos constatar en la escena lúdica la existencia de dos sujetos. Es el adulto quien da significación a la acción, permitiendo fundar un adentro y un afuera. Este juego se da en un espacio que le permite al niño salir del cuerpo de la madre para habitar el propio.

En tercer lugar la trama del juego requiere de una escena, es decir de la posibilidad de instalar un marco de ficción donde él o los personajes puedan desplegar su acción.

Por último debemos observar la repetición. Los chicos insisten con sus temáticas, lo que le permite elaborar y articular las problemáticas a las que su propio desarrollo como sujeto lo enfrenta. Es necesario aquí diferenciar la repetición necesaria y el automatismo de repetición. A través de la repetición

un niño vuelve siempre al mismo lugar pero para salir diferente, en tanto que el automaton no ofrece una salida, no hay distancia entre el objeto y el sujeto.

“El juego es el primer elemento con que el niño cuenta para enfrentar y metabolizar estas problemáticas. No es lo mismo que sea agresivo a que pueda poner en juego la agresión velando o enmascarando la misma a través de la ficción. Separar los buenos de los malos, organizar la lucha (que ya no será un cuerpo a cuerpo con el semejante), anticipar un final, serán algunos de los preparativos que permitan el trabajo de sustitución y sublimación” (Baraldi, 1999: 29) .

Para el niño el momento del juego posee intensa realidad, es una experiencia creadora, precaria en el sentido de que siempre se desarrolla en el límite entre lo subjetivo y objetivo. .

Muchas veces, particularmente en la temática que aborda esta investigación nos encontramos con niños que no disponen de esta capacidad de jugar, no al menos en todos estos términos. Hemos visto como los primeros vínculos son fundantes, y es así que “Para poder jugar se hace indispensable algo que precede a la llegada de un niño y es precisamente que haya en juego un deseo respecto de él. Para que un niño pueda inscribir su presencia es necesario haber sido deseado y simbolizado por sus padres” Baraldi (1999: 36).

Entonces, cuando el juego no es posible, como señalan Valeria Ferraza y Egle Reeves (1999) es válido propiciar un estado que conmueva la rigidez de la patología y abra las puertas a la posibilidad de jugar. Es en esa zona de superposición entre el juego del niño y el de otra persona donde existe la posibilidad de introducir enriquecimientos. O al decir de Winnicott tratando de ofrecer oportunidades para los impulsos creadores, motores y sensoriales, que constituyen la materia del juego, y que son la base sobre la que se construye toda la existencia experiencial del hombre.

A través del juego un niño puede apropiarse de sus marcas y subjetivarlas.

El juego implica confianza. Para poder jugar se necesita otro y un espacio de confianza. En ese propiciar esos espacios, en la experiencia del encuentro es donde cobra su sentido la intervención docente como parte de la experiencia cultural.

A su vez este juego es grupal, lo que permite construir y reconstruir en común en lo que Winnicott denominó superposición de dos o más zonas de juego, a partir de lo que cada singularidad en el encuentro con los otros produce. Nuestra intervención es en ese sentido, posibilitando que ello suceda, favoreciendo como dicen Ferrazza y Reyes (2001) lazos más propicios con los cuales tejer su cuerpo, su lenguaje, su historia.

Decíamos que a las dificultades en el aprender se asocia una dificultad en el jugar. Entonces recuperar el placer de jugar va íntimamente ligado a recuperar el placer de aprender.

El juego espontáneo.

Retomaremos aquí los conceptos de Winnicott, (1992) en cuanto al juego como espacio transicional, como esa zona intermedia de la experiencia, esa región que se encuentra fuera del individuo pero que no es del mundo exterior. Para el niño el momento del juego posee intensa realidad, es una experiencia creadora, precaria en el sentido de que siempre se desarrolla en el límite entre lo subjetivo y objetivo.

Retomado también la idea de que a la dificultad en el aprender se acopla generalmente una dificultad en el jugar, nos proponemos acercarnos al concepto de juego espontáneo, como recurso pedagógico para superar esta dificultad, para intentar de alguna manera devolver al niño al territorio del juego.

Dice Calmels (2004) que la lógica de la eficiencia promueve acciones prediseñadas que ahorren tiempo y estén despejadas de autoría, es decir lejos de lo imprevisto y lo inesperado. Esta lógica no deja lugar a lo espontáneo.

La espontaneidad nos coloca en el lugar del no saber, de algo que surge aparentemente de la nada. Pero en realidad cuando, al decir de Alicia Fernández “ponemos en juego el saber”, iniciamos una búsqueda, donde lo espontáneo tiene una historia y a partir de allí es que se construye, en la relación con los otros.

Como expresa Calmels (2004) el acceso a lo espontáneo es lo menos espontáneo: hay algo antes de introducirnos en el campo puro de jugar, rituales introductorios. Cita a Graciela Scheines, señalando que el jugar implica un pasaje: de la deriva al rumbo, del caos al orden y del vacío al lleno. Esta sería

la idea de ritual introductorio del jugar. Es muy común que un niño tenga una caja o un tambor con juguetes, lo vuelque todo, produzca un gran caos, y a partir de eso comience a jugar. Pero para comenzar a jugar, necesita ese caos para, a partir de eso, construir un orden propio, su propio cosmos, que es en realidad su propio orden interno

Por otra parte cada gesto espontáneo tiene que ver con una experiencia que hemos acumulado. Lo espontáneo está cargado de marcas personales, de gestos propios, de la historia de vida, y por lo tanto constituye un acto auténtico que puede cobrar el valor de autoría.

Para que ello ocurra, es allí, donde la aparición del juego es inminente, que quien interviene, en este caso el docente, debe tolerar ese momento, debe ser capaz de observar ese “caos” sabiendo que allí se produce una búsqueda y un orden. Además, en este sentido de constituir autoría, el observador es el testigo, la persona que legitima ese espacio y puede firmar el certificado de autenticidad. Este juego que realizamos es personal, nuestro, y es el otro que lo mira sin juzgar, quien se pone como espectador, que cree en esa ficción que está pasando, quien lo confirma. En palabras de Winnicott (1992:67) “yo estaba presente, reflejaba lo que sucedía y de ese modo le otorgaba una cualidad de comunicación”.

De esta manera, con una intervención docente que parte del juego espontáneo, y a la vez en un espacio compartido con otros, entramos en lo que este autor denominó “superposición de dos o más zonas de juego”, donde es posible construir y reconstruir a partir de lo que cada singularidad en el encuentro con los otros produce.

Nuestra intervención es en ese sentido, posibilitando que ello suceda. Generar momentos de juego, habilitando un espacio - tiempo a través de la presentación de elementos, de un acondicionamiento del lugar, de una breve consigna, momentos en los que haya sobre todo lugar para lo inesperado. Donde cada uno haga lo que pueda hacer, hasta sorprenderse haciendo lo que no podía hacer y descubrir que “aprendió” algo nuevo.

Jugar alejándonos del sentido de lo útil y lo eficiente, sin tanto “por qué” o “para qué”. “El porqué o para qué del juego es una pregunta que privilegia lo que sirve, la utilidad, la velocidad en la presunta eficacia (.....) Quien juega (sin para qué o por qué) puede crear y recrear incesantemente su experiencia,

la relación con los otros, la lengua, los aprendizajes, los objetos. Así el sujeto (niño/a, adulto) enriquece una y otra vez su realidad psíquica, y su relación con el mundo” (Ferraza- Reeves, 2004: 118).

El momento importante es aquel en el niño se sorprende a sí mismo, es allí donde es posible conmover la rigidez de la patología, momento que deja huella, momento de subjetivación.

Intentamos entonces una experiencia de encuentro entre sujetos a través del juego espontáneo, rescatando su cualidad de comunicación. A la vez un dispositivo de trabajo grupal nos permite acercarnos a una construcción y reconstrucción común, a partir de cada singularidad, pero también a partir de lo que cada singularidad en el encuentro con otra, u otras produce.

El juego implica confianza. Para poder jugar se necesita otro y un espacio de confianza. En ese propiciar esos espacios, en la experiencia del encuentro es donde cobra su sentido la intervención docente como parte de la experiencia cultural.

Proponemos generar espacios donde los disparadores pueden ser objetos, una determinada ambientación, un juego sencillo, una consigna amplia, a partir de los cuales sea posible desarrollar situaciones con el aporte de los chicos, entrando en un devenir de preguntas y respuestas a través de la palabra y la acción donde cada uno pueda expresarse y relacionarse. Es preciso observar y permanecer muy atentos a los vínculos que surgen entre los niños y respetarlos. El juego para el niño tiene un sentido, un sentido profundo. Y dentro de este juego espontáneo estar abiertos a lo imprevisible, a lo inesperado, despegando de un orden establecido, o del anhelo de ese orden, dejándonos desbordar por el niño, siendo capaces de limitar nuestras expectativas para que emerjan las necesidades de cada sujeto.

Es preciso tener una mirada amplia, capaz de registrar la mínima expresión, el mínimo gesto que nos indique una grieta a partir de la cual es posible introducir un cambio, y rescatando permanentemente el componente placentero del juego.

Como señala Baraldi (1999: 32) “lejos de conducir el juego maniobramos para auspiciarlo en su advenimiento”.

Capítulo III: Aprender y enseñar.

Vamos a desarrollar ahora las ideas de Alicia Fernández (2000) acerca de los conceptos de enseñar y aprender, como punto de partida para abordar el tema de la intervención docente.

Esta autora nos dice que enseñar y aprender son dos conceptos imbricados, que no puede pensarse uno sin el otro. Otorga al aprendizaje un carácter subjetivante: “El aprendizaje es trabajo de reconstrucción y apropiación de conocimientos, a partir de la información aportada por otros, significadas desde un saber. Esa construcción de conocimiento construye, a su vez, al propio sujeto como pensante y deseante, autor de su historia” (Fernández, 2000:54).

Este carácter subjetivante está dado por la posibilidad de apropiarse de este proceso: enseñamos pero el niño aprende solo, y esta paradoja es precisamente la clave de un aprendizaje saludable.

Desde esta perspectiva ser enseñante significa abrir un espacio para aprender. Es en este espacio objetivo subjetivo donde se realizan dos trabajos simultáneos:

- Construcción de conocimientos
- Construcción de sí mismo, como sujeto creativo y pensante.

Continúa su desarrollo teórico Alicia Fernandez acerca de la necesidad de diferenciar conocimiento de saber. Además propone cuestionar el concepto de inteligencia así como el lugar que ocupa en los aprendizajes, y recuperar la vivencia de satisfacción como clave en el proceso de autoría del pensamiento.

Vamos a rescatar y describir estos conceptos particularmente interesantes para este trabajo, donde nos acercamos a una población caracterizada por una “discapacidad intelectual”, que compromete su inteligencia, y que podríamos decir que ¿como consecuencia? manifiesta dificultades en su aprendizaje.

“¿Cuáles son las diferencias entre conocimiento y saber? “El conocimiento es objetivable (.....) En cambio el saber es transmitible sólo directamente de persona a persona, experiencialmente” (Fernandez, 2000:79).

El saber no es instintivo, ni en un bloque inamovible. Está siempre en construcción, por la experiencia de vida, en la historia del sujeto.

Nuestra educación adolece de una descalificación del saber y un endiosamiento del conocimiento, promoviéndose y valorizándose los mecanismos de hiperacomodación.

El saber, a diferencia del conocimiento es un conjunto de posibilidades de la persona en permanente construcción. Más importante que el contenido enseñado es cierto molde relacional que se va imprimiendo sobre la subjetividad del aprendiente. Además, en realidad como enseñantes no transmitimos conocimiento sino señales de ese conocimiento. Es el sujeto quien puede transformándolo para luego reproducirlo. “no aprendemos de cualquiera, aprendemos de aquel a quien le otorgamos confianza y derecho a enseñar”. (Fernández, 2000: 78). Entonces, lo que aprendemos, más que contenidos, es un modo de vincularnos, que va dejando huellas que desde el cuerpo funcionan con la fuerza de la búsqueda.

De aquí que resulte fundamental la modalidad del enseñante, cómo se piensa a sí mismo, la confianza que en él tiene para poder enseñar, la importancia que da a lo enseñado, lo que espera de ese proceso, la confianza que el aprendiente deposita en relación con lo que va a aprender, la alegría y el placer que le produce a ambos estar haciendo aquello. Todo esto conforma el terreno en el que sucede el aprendizaje.

Aquí toma sentido la reflexión acerca de la vivencia de satisfacción, la posibilidad de conectarse con el placer de encontrarse autor. La autoría de pensamiento se produce cuando el sujeto se reconoce creando, cuando descubre en su obra algo nuevo de él. Esto es lo principal en el proceso de aprender, ese plus del placer de dominar, de autonomía.

Para que esto ocurra es necesario no imponer al proceso de aprendizaje un fin utilitario, porque de este modo la función subjetivante queda relegada en pos de la adaptación.

Volvemos aquí sobre lo que decíamos acerca del carácter que predomina en nuestra educación: el contenido por sobre el saber, los resultados como fines, la cultura del éxito que en realidad empuja hacia el fracaso. Encontramos entonces en nuestras escuelas niños metidos todos en la bolsa del “fracaso escolar”, algunos con síntomas individuales graves, o con

indicadores de angustia o descontento, respuestas reactivas, psicosis y problemas que la sociedad en su conjunto no enfrenta y deposita en la institución escolar. Así, no ponemos en cuestión que pueda tratarse de un fracaso de la escuela y no del alumno.

Retomando entonces, la inteligencia se nutre del placer por la autoría. El vínculo que se construye con la realidad no debe ser de adaptación, sino que la inteligencia supone también movimientos de desadaptación: una desadaptación creativa. Es en esa desadaptación y en esa búsqueda de lo nuevo, de lo diferente, entre lo que se busca y lo que se encuentra, donde existe la posibilidad de crear, de la que se nutre la pulsión epistemológica.

Este es el modo en que la inteligencia permite al sujeto no solo la inserción en la realidad sino también la invención de otras realidades posibles. La inteligencia puede equivocarse y volver a intentar, es a partir de esa supuesta carencia que surge su gran potencia creadora, fuente de singularidad.

La propuesta de Alicia Fernández (2000) a la que adherimos es “para aprender, poner en juego el saber”.

Es necesario también alejarnos de un concepto utilitario y eficientista de inteligencia. Considerar que la inteligencia se nutre de la experiencia por el placer de la autoría, nos lleva a recuperar las ganas de saber del niño, proponiéndole experiencias placenteras con el aprender, ofreciéndole la posibilidad de sentirse autor.

La autora nos dice: “Sabemos que así como el éxito del deseo está en el propio desear y no en el objeto deseado, el éxito de la inteligencia está en interrogarnos para seguir pensando”. Y luego: “Pensar supone entrar en los deseos, viendo lo posible y lo imposible, para después poder trabajar en la dirección de hacer probable algo de lo posible. Y todo ese movimiento va recorrido por elegir y decidir. la experiencia primera de autoría es el jugar.”

Y aquí junto con ella tomamos los aportes de Donald Winnicott (1971) que desarrollamos ampliamente en el capítulo acerca del juego. El jugar como ese espacio transicional que tiene principalmente una función subjetivante.

Alicia Fernández se pregunta por qué no se conceptualizó un tiempo transicional, a lo que responde que para ello es necesario hablar de aprendizaje, ya que el aprendizaje es tiempo, es devenir.

No somos suficientemente concientes de que en la medida en que coartamos en el niño la posibilidad de hacer experiencias lúdicas espontáneas, estamos cercenando la autoría de pensamiento. Y así, no solo vemos niños que “se aburren” y “no aprenden”, sino niños que “desaparecen”, se “discapacitan”.

En esa construcción del niño como sujeto pensante interviene no solo el mismo sino también la realidad enseñante en la que está inserto. El acto de la procreación produce un organismo, pero es en la intersubjetividad, en la relación con el otro que se construye un cuerpo, y se constituye el sujeto deseante y pensante.

Este proceso supone elegir a partir de un trabajo del pensamiento, elegir que es apropiarse del desear. Elegir es el acto privilegiado que permite articular entre el desear y el pensar. Un pensar que no es una actividad cartesiana, meramente racional sino que es una posibilidad de subjetivación.

En ese espacio “entre” interviene el docente. Vamos a profundizar ahora en esta tarea que apoyada en estos conceptos toma una dimensión mucho más profunda y significativa que una mera labor técnica.

La intervención docente.

Como señalan Soriano y Probe (2003) las estrategias de enseñanza no pueden ser interpretadas desde una posición meramente técnica, porque encierran en sí mismas definiciones específicas que superan esa mirada, dando cuenta de una dimensión ética que integra lo pedagógico, lo didáctico, lo epistemológico y lo político.

Coincidimos con Skliar y Téllez (2008) cuando dicen que en el enseñar y el aprender no se trata de un relacionarse como si se juntaran sujetos ya dados: en la relación los sujetos no están dados, se construyen en y con ella. Por esto es que se resulta primordial rescatar el estilo de aprendizaje de los alumnos, detectando las condiciones ambientales y físicas que favorecen el aprendizaje, las preferencias de agrupamientos, las formas de atención y motivación, la actitud frente a las dificultades, las formas de resolver situaciones problemáticas, las interacciones y vínculos creados, la forma de utilización de

los materiales y el lenguaje como facilitadores, intentando favorecer el aprendizaje significativo y autónomo.

Parafraseando a Gómez (2004) si entendemos este proceso como de creación y no como reproducción de la tradición, los saberes previos dejan de ocupar el lugar de obstáculo, para constituir un punto de partida que permite y enriquece la reflexión.

Nos resultan muy valiosos los aportes de Alicia Fernández (2000) en nuestra intención de comprender este proceso del enseñar y el aprender: Hablamos de intervención: “inter – venir, la propia palabra nos ayuda “venir entre”. ¿Entre qué? Entre quien interviene y el otro”

Es necesario analizar desde qué lugar estamos interviniendo para elegir herramientas para nuevas intervenciones. Y ese lugar “entre” es ante todo un lugar entre la certeza y la duda. Abrir la puerta a la posibilidad de preguntar, y de preguntar–se. Ser maestro, mas allá de técnicas y cursos, requiere un trabajo constante consigo mismo para construir un posicionamiento como aprendiente que redundará en sus modos de enseñar. Situándonos entre los que se conoce y no se conoce generamos ese movimiento que nutre el deseo de conocer. Es muy importante reconocer el campo de diferencias que se introduce entre enseñante y aprendiente, que es lugar de novedad, de creación, en los que es de gran relevancia la presencia del grupo de pares donde el alumno pueda situarse.

“Es vital pues salirse de ese lugar de saber que naturaliza, neutraliza y normaliza, y aceptar que el que aprende es un sujeto lanzado a la aventura de pensar, decir, hacer y sentir de otro modo. Situarse en la apertura que nos coloca en la situación de tener que sostener el desasosiego que provoca ejercer el pensar como gesto que nos arroja fuera de aquello que se nos ha vuelto familiar enfrentándonos a lo desconocido” (Skliar y Téllez, 2008: 142).

Porque como reflexiona Alicia Fernández (1987), no transmitimos conocimiento en realidad sino señales de ese conocimiento que el sujeto transforma para hacerlo propio. Aprendemos de aquel a quien le otorgamos confianza y derecho a enseñar.

Interrogarnos por ese sujeto del aprendizaje significa reconocer quién es el otro, cuáles son sus sueños y expectativas, como es su cotidianidad, como

son sus lenguajes, sus dudas, sus limitaciones, sus creencias, sus saberes (no sólo los “escolares” previos), sus formas de aprender.

Siguiendo nuevamente a Tellez y Skliar (2008) hablamos de que el otro vive y vivió, el otro existe y existió en su historia, en su narración, en su alteridad y en su experiencia, fuera de nuestros dispositivos de control y disciplinamiento. Pareciera que incluir el concepto de “diversidad” fuera suficiente para reconocer al otro, cuando mucho más el ser capaces de hablar “sobre la diversidad”, “sobre el otro”, “acerca del otro” es poder “conversar con el es otro” más aún dejar que “los otros conversen entre ellos mismos” Es decir, dejar que el otro irrumpa como tal en nuestras aulas, en nuestros temas, en nuestro curriculum escolar, en nuestros patios, en nuestras vidas.

La alteridad y la educación entendida como el encuentro de sujetos nos expone a otro, generando rupturas del orden supuestamente preexistente, perturbándonos en nuestra más que aparente identidad y aceptando el conflicto como inherente a la transformación.

La reformulación de la subjetividad que se aleja del sujeto moderno no es novedosa pero necesita de una continua re- invención. Así no hablamos de una organización escolar con fines instrumentales o compensatorios que recibe el sentido de educar de la exterioridad como un mandato dado por alguien superior, supuestamente poseedor del saber y poder. Nos proponemos una escuela que posibilite un encuentro a construir con un sujeto–niño, adolescente o adulto que demanda ser reconocido. Nos proponemos un estar con el otro que a menudo es conflictivo.

“Existe una diferencia entre pensar con un niño y saber sobre un niño. El saber sobre un niño no es constitutivo de la subjetividad en condiciones contemporáneas, en cambio pensar con un niño produce vínculo, produce interioridad en el niño” (Corea, 2010:54).

El acto de educar como lugar de encuentro: “Palabras, imágenes, trazos. Miradas que sostienen, manos que acompañan, gestos que habilitan, formas de encuentros que permiten reconocerse , espacios habitables, escuchas que permiten que otro hable, discursos que facilitan que otro sepa, se autorice, se interrogue, busque..... Nuestro trabajo es tal vez hoy más que nunca , el de producir estas condiciones educativas, es decir armar la escena educativa” (Nicastro y Greco, 2009: 78)

Siguiendo a estas autoras proponemos una intervención docente que haga lugar a la experiencia, haciendo lugar a lo que nos conmueve, a lo que no nos deja indiferentes y nos obliga a mirarnos, a sorprendernos. Un espacio donde hacen experiencia común la enseñanza y el aprendizaje, y por tanto el trabajo subjetivo de alumnos y maestros.

Hablamos de llevar adelante maneras de estar muy concretas, maneras de disponer los cuerpos, de escuchar voces, de dirigirse y mirar a los otros, de invitar al diálogo.

Se trata de armar escenas escolares partiendo de lecturas de la cotidianidad que antes no hacíamos, interrumpiendo un orden sucesivo de causas y efectos naturalizados. De esta manera nos permitimos ver capacidades en lugar de incapacidades, escuchar palabras en lugar de ruido, en un trabajo intersubjetivo que siempre corre el riesgo de detener su marcha, de cristalizar. Siguiendo a Levin (2010), buscamos momentos que tengan el carácter de experiencia infantil, como origen y producción de subjetividad. Al dejarnos desbordar por la escena, al no saber como sigue, dejamos afuera la propia experiencia para generar una nueva.

En palabras de Skliar y Tellez (2008: 142) es una invitación a “situarse en la apertura que nos coloca en la situación de tener que sostener el desasosiego que provoca ejercer el pensar como gesto que nos arroja fuera de aquello que se nos ha vuelto familiar enfrentándonos a lo desconocido.” Construir estas escenas implica establecer un juego entre lo común y lo singular, donde una posición subjetiva grupal organice formas habilitantes de aprender y de enseñar.

Capítulo IV: La educación Física en la escuela.

Según el Diseño Curricular de la Provincia de Buenos Aires para la Educación Primaria (2008), la Educación Física se afianza en una tradición humanista, incidiendo en la constitución de la identidad de los niños y niñas al impactar en su corporeidad, entendiendo a esta como espacio propio y al mismo tiempo social, que involucra el conjunto de sus capacidades cognitivas, emocionales, motrices, expresivas y relacionales. De esta manera se propone

desarrollar una forma de actuación pedagógica centrada en el niño/a, su corporeidad y sus producciones, en el vínculo con los otros y en el contexto en los que se desarrollan. La educación Física construye así su identidad desde el conjunto de prácticas corporales del hombre en tanto sujeto socio históricamente situado.

La educación física en un proceso de transformación y de ruptura epistemológica se ubica actualmente en la problemática sociocultural, alejándose de un paradigma sustentado en la ciencia positivista, carente de historicidad y fuertemente influenciado por el deporte en su dimensión hegemónica regida por las leyes del mercado, para avanzar hacia el desarrollo de propuestas que establezcan claramente el sentido social de las prácticas corporales.

Es por esto que es necesario poner en cuestión prácticas hegemónicas y saberes naturalizados que han favorecido históricamente procesos de reproducción, y que aun hoy encontramos presentes en las prácticas pedagógicas desarrolladas en las escuelas.

La educación física se propone instrumentar intencionalmente la función educativa en la escuela en torno a los saberes ligados a las prácticas corporales. Ello implica realizar un recorte de significados en torno al cuerpo, sus modos y a las prácticas corporales y motrices en sí. “Las prácticas corporales son construcciones sociales plenas de significados en el contexto en que surgen y se desarrollan y adquieren nuevos sentidos y nuevos formatos en el proceso por el cual se transforman en experiencias infantiles. En esas experiencias se configuran los modos en que los niños, futuros hombres y mujeres, portarán los significados construidos sobre sí mismos y sobre las prácticas corporales. El desafío político y pedagógico implica diseñar experiencias educativas sabiendo que sus consecuencias tienen potencia configuradora de subjetividades” (Rozengardt, 2011: 6).

La educación física se sustenta necesariamente en una concepción de cuerpo. Como señala David Le Breton (2002: 13) “Las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo, y dentro de esta última de una definición de la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo”. Esta construcción simbólica es a la vez social y subjetiva. Es una construcción de

un sujeto que a la vez que aprende se constituye como tal, y se constituye como tal porque aprende, y en esta dialéctica es donde el cuerpo aparece como elemento fundante.

Siguiendo a Citro (2009), el cuerpo es nuestro anclaje en el mundo, un medio por el cual es posible habitar el espacio y el tiempo. Pero sobre la materialidad común de los cuerpos la vida sociocultural imprime experiencias disímiles, dando lugar a diferentes vínculos con el mundo según diferentes representaciones. Los significantes culturales atraviesan el cuerpo y a la vez el cuerpo mismo se constituye en productor de significantes en la vida social.

En este sentido la escuela y particularmente la Educación física se convierten, en términos de Mac Laren (1994), en lugares de “encarnación”, donde los cuerpos reflejan el mas amplio cuerpo político de la sociedad en su conjunto. En las prácticas educativas no se produce solo una selección de saberes sino también se reflejan las relaciones de poder en torno a esos saberes, a una forma de comprender la enseñanza, y de considerar al sujeto cuerpo – alumno.

De esta manera considerar al sujeto pedagógico de la educación física como aquel que escribe una historia de vida desde sus experiencias corporales, implica una propuesta en el que aprender significa participar activamente apropiándose de las prácticas, reconstruyéndolas, recreándolas.

Distanciándonos de aquellas teorías que han considerado a la cultura y a los saberes como algo “cosificado”, configurando una pedagogía que Paulo Freire llamó “bancaria”, intentamos desarrollar el proceso de comunicación de saberes en la escuela, como una estructura compleja de relaciones, centrándonos en la producción de significados. Para que adquirieran ese sentido deberían reorganizarse de acuerdo con la interpelación que el mundo actual, los campos de significación y las nuevas condiciones sociales les provocan, y atendiendo a los intereses políticos de formación de una sociedad y una ciudadanía democrática y crítica.

Esto implica posicionarnos en una Educación Física que pone en relación sus contenidos con los problemas (actuales y potenciales) de las infancias. Para ello es necesario la recontextualización de las prácticas corporales para dotarlas de significatividad en un proceso compartido con los alumnos. De esta forma como propone Rozengardt (2011) les será posible

apropiarse de las manifestaciones relevantes de la cultura corporal y también desarrollar habilidades, capacidades que les posibilitan resolver problemas diversos en su crecimiento y su vida cotidiana. Así cobra sentido la intervención pedagógica como un proceso de intermediación institucionalizada entre las construcciones culturales vinculadas a lo corporal y los saberes de los alumnos.

Entran en juego en este proceso de apropiación el deseo del niño de adquirir estos saberes y las condiciones de posibilidad que el docente es capaz de generar, aspectos ambos íntimamente relacionados con este proyecto de investigación

Las situaciones ludomotrices en la clase de Educación Física.

Dice Rodolfo Rozergardt (2009) que en el contexto escolar es posible identificar un conjunto amplio de experiencias de movimiento que van definiendo las relaciones que los niños van estableciendo con su cuerpo, con los otros, con las prácticas corporales. El modo en que estas experiencias se organicen, el lugar y el modo en que el niño se ubique en esa situación, como mero receptor o como protagonista, es lo que posibilita organizar las representaciones acerca de sí mismo en tanto sujetos, y también la representación de las prácticas que aprenden.

Desde una concepción pedagógica centrada en la praxis, estas experiencias dentro de la clase de educación física se organizan al modo de “situaciones motrices”. El concepto de situación motriz no es nuevo. Según Parlebas (1981) una situación motriz es un conjunto de elementos objetivos y subjetivos que caracterizan la acción motriz de una o varias personas que en un medio físico llevan a cabo una tarea motriz. Sin embargo, la línea de este trabajo hace que elijamos alejarnos de Parlebas para tomar la mirada de Rozengardt acerca estas formas de organización llamadas situaciones motrices. Consideramos que este autor se centra en rescatar al sujeto que emerge y se manifiesta con todos sus matices en el contexto de la clase de educación física.

Pararnos en este lugar para iniciar el análisis, resulta fundamental en este estudio que justamente intenta dar relevancia a la incidencia de la experiencia corporal en la constitución subjetiva, reconociendo la complejidad de los elementos intervinientes en la situación, que se profundiza aún desde una mirada que reconoce que además existe un sentido otorgado por el sujeto en esas acciones.

Es el sujeto el partícipe central y quien otorga sentido a esas situaciones, lo que relativiza la ubicación de los demás componentes. En este sentido podemos decir que no tomaremos un análisis mas bien ligado al campo del aprendizaje motor como el que desarrolla la praxiología de las situaciones motrices, sino que observaremos la interrelación de los componentes de las situaciones motrices en tanto participa en ellas un sujeto que se constituye como tal a la vez que aprende (este aspecto es desarrollado ampliamente en los capítulos correspondientes a retardo mental e intervención docente)

A su vez preferimos tomar el concepto de situaciones ludomotrices, para destacar el carácter lúdico que emerge necesariamente cuando estas situaciones tienen como puntapié inicial la actividad, el juego espontáneo. Tal como se analiza en el capítulo pertinente, el juego como esa dimensión intermedia, ese espacio transicional que es fundante de las experiencias culturales del individuo, tiene aquí un carácter fundamental.

Según Rozengardt (2009) la posibilidad de la emergencia del movimiento es decir que el movimiento se manifieste tiene sus bases en una relación necesaria del niño con el contexto. Este contexto en el ámbito escolar incluye necesariamente al adulto, al docente, y específicamente en la clase de educación física al profesor. Es aquí donde toma relevancia la intervención docente como componente de estas situaciones.

Retomamos así a este autor, quien propone una pedagogía de las situaciones, describiendo los siguientes componentes, que tomaremos como base para analizar las situaciones ludomotrices en este trabajo:

- El niño con su cuerpo/historia (aspecto biográfico, que nunca es puramente individual)
- El medio físico en sus detalles naturales y artificiales, sus características y posibilidades, el conocimiento que el niño ya posee sobre el mismo.

- Elementos variables presentes que pueden ser manipulados.
- Los demás (conformación social de la situación) niños, docente, vínculos, representaciones internas, grupo actual.
- Historia grupal e institucional: normas conocidas, conflictos latentes y en desarrollo.
- Cultura de movimientos individual y compartida.
- Información actual: provista por los niños; provista por el docente (consignas)

Este autor también enuncia tipos de situaciones:

- Sin elementos y frente al medio
- Con elementos
- En grupo
- El propio cuerpo en movimiento, sus posibilidades, problemas, riqueza.

Cada situación ludomotriz que se desarrolla en la clase de educación física, es una situación pedagógica, “que debe mantenerse teñida de aventura, una aventura colectiva que implica al maestro”². Resaltamos el lugar del docente, ya que es característica de estas situaciones específicas de este estudio, que el juego espontáneo actúa como disparador, y el docente con intención pedagógica interviene, modificando así su curso.

Nuestra propuesta es analizar la situación ludomotriz mas en el sentido del contenido que de la formas, rescatando el carácter de significación que pueden contener las acciones desarrolladas por los niños, donde las formas brindan el marco y donde los elementos y sus combinaciones pueden iniciar caminos inesperados. Proponemos rescatar el contenido del movimiento dentro de este contexto particular en el que buscamos que el sujeto aparezca, comunique, se comunique. Esto resulta fundamental porque observamos en estos niños una motricidad y una capacidad de juego comprometidas, invadidas, teñidas por dificultades y hasta imposibilidades.

Este concepto de situaciones ludomotrices se entrama con el de escenas educativas: “Palabras, imágenes, trazos. Miradas que sostienen, manos que acompañan, gestos que habilitan, formas de encuentros que

² “El niño y la actividad física”, Amicale EPS, Ed. Paidotribo, Barcelona.

permiten reconocerse , espacios habitables, escuchas que permiten que otro hable, discursos que facilitan que otro sepa, se autorice, se interrogue, busque..... Nuestro trabajo es tal vez hoy mas que nunca , el de producir estas condiciones educativas, es decir armar la escena educativa” (Nicastro , Greco, 2009: 78)

Siguiendo a estas autoras proponemos la creación de espacios donde hacen experiencia común la enseñanza y el aprendizaje, y por tanto el trabajo subjetivo de alumnos y maestros.

Hablamos de llevar adelante maneras de estar muy concretas, maneras de disponer los cuerpos, de escuchar voces, de dirigirse y mirar a los otros, de invitar al diálogo.

Se trata de armar escenas escolares partiendo de lecturas de la cotidianidad que antes no hacíamos, interrumpiendo un orden sucesivo de causas y efectos naturalizados. De esta manera nos permitimos ver capacidades en lugar de incapacidades, escuchar palabras en lugar de ruido, en un trabajo intersubjetivo que siempre corre el riesgo de detener su marcha , de cristalizar.

En palabras de Skliar y Tellez (2008: 142) es una invitación a “Situarse en la apertura que nos coloca en la situación de tener que sostener el desasosiego que provoca ejercer el pensar como gesto que nos arroja fuera de aquello que se nos ha vuelto familiar enfrentándonos a lo desconocido.” Construir estas escenas implica establecer un juego entre lo común y lo singular, donde una posición subjetiva grupal organice formas habilitantes de aprender y de enseñar.

Es nuestra intención rescatar en estas situaciones motrices desarrolladas a partir del juego espontáneo aquellos indicios de estrategias que nos permitan devolver al niño al territorio del juego, que esto sea posible porque encontramos el cause de sus necesidades, porque entramos al terreno de su demanda.

1.7 Objetivos:

Objetivo general:

Caracterizar las situaciones ludomotrices que se manifiestan a partir del juego espontáneo en la clase de educación física con niños/as con discapacidad intelectual y los modos de intervención docente en estas situaciones.

Objetivos Específicos:

- 1- Identificar las situaciones ludomotrices que se generan a partir del juego espontáneo.
- 2- Describir los distintos componentes de las situaciones.
- 3- Identificar las formas de relación que establecen los niños/as en las mismas.
- 4- Identificar las intervenciones docentes durante el desarrollo de estas situaciones.
- 5- Caracterizar los modos de intervención docente durante el desarrollo de estas situaciones.

2. Segunda Parte: Materiales y Métodos

2.1. Tipo de diseño

Este trabajo se inscribe en la investigación acción. Es un estudio de tipo exploratorio- descriptivo y de tipo diacrónico.

El carácter de exploratorio del presente trabajo está dado por considerarlo una aproximación a una temática que no ha sido desarrollada específicamente. Un enfoque didáctico centrado en el juego espontáneo y la producción a partir de él de situaciones ludomotrices, nos enfrentará a la novedad. Estas temáticas como la identificación de los modos de intervención docente en estas situaciones podrán ser profundizadas en investigaciones posteriores.

El carácter de descriptivo está dado por el hecho de que nos proponemos caracterizar esas situaciones emergentes, y describir los elementos que la componen, en una primera aproximación. De la misma manera se buscó identificar los modos de interacción que intencionadamente el docente elige para su intervención en esas situaciones.

Se trata de un estudio diacrónico: se observaron las situaciones ludomotrices y las intervenciones que el docente realiza durante su desarrollo, Este suceder en el transcurso del tiempo resulta relevante al momento de realizar el análisis de las mismas.

2.2. Diseño del objeto: Sistema de matrices de datos

UA N+1 Clase de Educación física

Variable 1: organización espacial

Variable 2: elementos utilizados.

Procedimiento: observar

UA Na Situación ludomotriz

Variable 1: participantes en la situación.

Variable 2: elementos utilizados.

Variable 3: tiempo de desarrollo.

Variable 4: factor que inicia la situación

Procedimiento: observar

UA N-1 alumno/a

Variable 1: sexo

Variable 2: Formas de interacción con los pares

Variable 3: Formas de interacción con el docente

Variable 4: Utilización de elementos

Variable 5: Utilización del espacio

Variable 6: Participación en la situación ludomotriz

Procedimiento: observar

UA N-1 Docente

Variable 1: intervenciones en la situación

Procedimiento: observar

Definiciones operacionales de las variables.

UA N+1 Clase de Educación física

- Variable 1: organización espacial

Valores:

- el espacio es organizado por los niños
- el espacio es organizado por el docente

:

- Variable 2: elementos utilizados.

- Dimensión: tipos de elementos

- Valores:

Elementos tradicionales de Educación Física: aros, pelotas, sogas, colchonetas

Elementos no convencionales: papeles, cintas, cartones, telas, elementos de cotillón

- Dimensión: utilización de los elementos

- Valores:

Utilización individual

Utilización compartida

Procedimiento: observar

UA Na Situación ludomotriz

- Variable 1: Intervención docente:

- Valores :

a partir de una acción en una situación previa

a partir de la propuesta de un alumno

a partir de la utilización de un material

a partir del acondicionamiento específico del espacio

- Variable 2: participantes en la situación.

- Valores:

Solo niños

Niños y docente

Pequeños grupos

Todo el grupo

- Variable 3: elementos utilizados.
 - Valores: se utilizan Elementos tradicionales de Educación Física: aros, pelotas, sogas, colchonetas
 - se utilizan Elementos no convencionales: papeles, cintas, cartones, telas, elementos de cotillón
- Variable 4: tiempo de desarrollo.
 - Dimensiones: Momento de la clase
 - Duración

Procedimiento: observar

UA N-1 alumno/a

- Variable 1: sexo
 - Valores: varón
 - Mujer
- Variable 2: Sexo de los compañeros/as con quienes se relaciona
 - Valores:
 - Se relaciona con niños de su mismo sexo
 - Se relaciona con niños del otro sexo
 - Se relaciona con ambos sexos.
- Variable 3: Formas de interacción con los pares
 - Valores:
 - Dialoga
 - Comparte elementos
 - Comparte espacio de juego
 - De agresión verbal
 - De agresión física
 - Busca contacto
 - Se rehúsa el contacto
 - Juega solo con uno
 - Juega con varios
- Variable 4: Formas de interacción con el docente
 - Valores:
 - Busca la interacción
 - Busca contacto físico
 - Se rehúsa a la interacción

Dialoga
Escucha
Agradece
Ignora

- Variable 5: Utilización de elementos
 - Valores:
 - utilización individual
 - Comparte elementos
 - Investiga posibilidades
 - Los utiliza con cuidado
 - Los utiliza con descuido

- Variable 6: Utilización del espacio
 - Valores:
 - Utiliza todo el espacio
 - Utiliza un espacio parcial
 - Comparte el espacio

- Variable 7: Participación en la situación ludomotriz
 - Valores:
 - participa espontáneamente
 - Participa por la intervención docente
 - Permanece en la situación
 - Abandona la situación
 - Interfiere en el desarrollo

Procedimiento: observar

UA N-1 Docente

Variable 1: intervenciones en la situación

- Valores:
 - Verbal
 - A través del juego
 - A través del acondicionamiento del espacio
 - A través de la presentación de elementos
 - Tipos de consignas

Procedimiento: observar

2.3 Fuentes de datos

Se trabajó con fuentes de datos primarias, ya que la información empírica se produjo por medio de videofilmaciones de las clases.

Según los criterios que expone Samaja podemos justificar la elección de esta fuente de la siguiente manera:

a.- En cuanto a la calidad de los datos que proporciona:

La videofilmación permitió un registro fiel del desarrollo de las clases, en tiempo real. Durante las situaciones ludomotrices estudiadas se suceden un gran número de acciones que sería muy difícil registrar fielmente de otra manera.

El contar con el material audiovisual permitió revisar las veces que se lo considere necesario. Por otra parte y considerando que la intervención docente constituye parte del problema de investigación y que la docente a cargo de las clases estudiadas es quien realizó este trabajo, la videofilmación permitió una toma de distancia en un intento de objetivación que favorece el proceso.

b.- En cuanto a la riqueza de los datos que proporciona.

Permitió el acceso a múltiples dimensiones consideradas en este estudio. Por el carácter exploratorio de esta investigación abre la posibilidad de registrar datos que resultan novedosos y que serán valorizados en el análisis, ya que es difícil determinar a priori cuales serán datos significativos.

Al habilitar el acceso a datos a través de la imagen y el sonido, nos ofreció una información completa de las situaciones. Permitió realizar una observación minuciosa de lo acontecido, no solo una recopilación de hechos sino también gestos, expresiones, tonos de voz, de los participantes en las situaciones, datos que cobraron relevancia al momento del análisis.

c- En cuanto a la cantidad o cobertura de los datos

Permite el registro de una importante cantidad de datos en su magnitud y en su complejidad. Este aspecto es de fundamental importancia ya que en ocasiones las situaciones ludomotrices estudiadas se desarrollan en forma paralela a otra. No siempre la docente que es quien investiga puede observar en forma directa todas estas acciones, por no participar en todas ellas, o no tener el acceso en el momento.

De esta manera es posible registrar prácticamente todo lo que acontece en la clase, lo que facilitará en análisis en todas sus dimensiones.

d- En cuanto a la oportunidad de la información que proporciona.

Fue posible disponer de los datos en forma inmediata, luego de la videofilmación de cada clase.

También fue posible disponer de la información en forma directa en cualquier momento que se considere necesario, para focalizar en aspectos que en un primer momento no se tomaron como relevantes, profundizando la observación, sobre todo considerando la estructura compleja y los múltiples componentes que tienen las situaciones ludomotrices.

La docente tuvo a la vez la oportunidad de observar su propio accionar, detectando información que en el transcurso de la clase pudo pasarle inadvertida.

e- En cuanto a la economía de los datos.

Resultó un recurso sumamente accesible desde el punto de vista económico. Los elementos materiales necesarios fueron una cámara filmadora y un recurso humano que realizó las filmaciones en un primer momento, y un reproductor para proceder a las desgrabaciones.

Podemos decir entonces que la fuente de datos seleccionada cumple con las condiciones:

- de **Factibilidad**: se contaba con los recursos materiales y humanos para realizar las videofilmaciones de las clases.

- **Viabilidad:** solicitando una autorización a las autoridades de la escuela y una autorización por escrito a los padres para que los alumnos sean filmados en su participación en las clases, fué viable la disposición de esta fuente de datos.
- **Accesibilidad:** la videofilmación permitió la obtención de gran cantidad de datos de forma fidedigna, en toda su complejidad, y una posterior disposición inmediata de los mismos,

2.4 Universo y muestra

Se utilizó de una muestra intencionada no probabilística. Esta elección se relaciona con el hecho de considerar las características de la investigación, de exploratorio – descriptiva, seleccionando sujetos típicos que hacen evidentes los componentes que se pretende investigar. El carácter de este estudio hizo que no se pretendiera producir evidencias, sino el descubrimiento de nuevos observables. Pretendimos ofrecer una base sobre la cual continuar estudiando la problemática estudiada, priorizando entonces la significatividad de la información obtenida, su riqueza, profundidad y calidad.

Muestreo para cada UA

UA N+1 Clase de Educación física

8 clases de Educación Física

UA Na Situación ludomotriz

45 situaciones ludomotrices

UA N-1 alumno/a

12 alumnos que conforman el grupo de 1er. ciclo 1er nivel de la escuela 507.

UA N-1 Docente

1 profesora de Educación Física

En el caso de la UA “Clase de Educación Física”, se seleccionaron clases que se desarrollan en la escuela especial 507, que responde a la caracterización discapacidad intelectual. Dentro de la población total de la escuela y conforme a los objetivos relacionados con el desarrollo de juego espontáneo, se seleccionó para la UA “Alumnos”, aquellos que integran el grupo de 1er. ciclo, 1er nivel, conformando un grupo que por su edad y por ser el grupo inicial en esta escuela, permitía el desarrollo de esta propuesta. Aquí consideramos podemos recoger información valiosa en riqueza y calidad, siendo elegidas las muestras en función de las características de los sujetos.

En cuanto a la UA “Situación ludomotriz” integraron la muestra todas las situaciones identificadas, conforme a los objetivos específicos de esta investigación.

La UA “Docente” estuvo representada por la profesora de educación física a cargo de dichas clases, que a la vez realizó esta investigación. Se buscó desarrollar una capacidad interpretativa de las propias prácticas, a fin de reconstruirlas de forma reflexiva y crítica.

2.5 Instrumentos de recolección de datos

Las clases sobre las que se realizó el presente estudio fueron registradas en videofilmaciones,

Se eligió este dispositivo por la posibilidad que brindaba de registrar fielmente lo sucedido durante las clases, permitiendo obtener un volumen importante de material empírico. Permitió la participación del investigador en el terreno, y su posterior distanciamiento para continuar con el proceso de reflexión.

La filmación la realizó una docente del establecimiento que se ofreció voluntariamente a participar de la investigación.

Consideramos a la video filmación una técnica no obstructiva , en el sentido de que no interfiere en el desarrollo de las actividades registradas. Pudo de esta manera registrarse material de estudio no estructurado y proporcionar un gran volumen de datos en su complejidad.

La observación tuvo el carácter de semi participante: Si bien la docente formó parte de las situaciones que investigaba, esa observación fué posterior, lo que de alguna manera significó la posibilidad de objetivar esa participación y tomar una distancia para el análisis de los datos recogidos.

La desgrabación del material audiovisual obtenido consta en el Anexo 1.

2.6 Plan de actividades en contexto

Se realizó un trabajo de campo consistente en el desarrollo y filmación de 8 clases de educación física desarrolladas en la escuela 507, en los momentos previstos habitualmente para las clases.

La posición del investigador ha sido interactiva durante el desarrollo de las clases. Si bien la observación es diferida en el tiempo, el conocimiento del desarrollo de la investigación y considerando que uno de los componentes analizados es la intervención docente, consideramos que ha sido de un carácter de interactivo, que se manifiesta en la intencionalidad de las propuestas.

Cronograma de actividades:

- 1- Entrevista con la directora de la Escuela 507 de la ciudad de Mar del Plata, a fin se solicitarle autorización para la filmación de las clases de Educación Física con el propósito de realizar el Proyecto de Investigación.
- 2- Solicitud de autorización escrita a los padres de los alumnos del grupo seleccionado.
- 3- Reunión con la fonoaudióloga de la escuela quien se manifestara interesada en realizar las videofilmaciones, a fin de acordar criterios.
- 4- Desarrollo y filmación de 8 clases de educación física, en los momentos previstos habitualmente para las mismas.
- 5- Observación de los registros fílmicos de las clases.
- 6- Desgrabación de los mismos.

2.7 Plan de tratamiento y análisis de datos.

A continuación se detallan los objetivos y las actividades que se desarrollaron en el proceso de tratamiento y análisis de datos:

- Identificación de las situaciones ludomotrices presentes en cada clase.
- Numeración y nominación de las mismas para su rápida identificación.
- Definición de un criterio de clasificación de las situaciones.
- Clasificación de las situaciones, en búsqueda del establecimiento de categorías.
- Determinación de categorías para las situaciones ludomotrices.
- Descripción de las características de estas clases de situaciones.
- Identificación de las intervenciones docentes durante todas las situaciones.
- Determinación de modos de intervención.
- Caracterización de estos modos de intervención.
- Vinculación de la información obtenida con el marco teórico a fin de establecer conclusiones.

TERCERA PARTE: ANALISIS Y CONCLUSIONES.

3.1 Exposición de los resultados.

3.1.1. Procesamiento de la información

Identificación, numeración y nominación de la situaciones ludomotrices

Clase N° 1

- Situación 1: Desplazamientos por el espacio
- Situación 2: Juego propuesto por Carolina con desplazamientos.
- Situación 3: Exploración de habilidades con el aro
- Situación 4: Juegos con aros creados por el grupo
- Situación 5. Habilidades con pelotas en forma individual
- Situación 6. Juego Limpiar la casa.
- Situación 7. Juego Pelo pelito es.
- Situación 8. Relajación.

Clase N° 2

- Situación 1. Presentación e inflado de pelotas
- Situación 2: Juego exploratorio con las pelotas y aros.
- Situación 3: Intento de armar un juego grupal
- Situación 4: juego en dos equipos (tipo ñucon)
- Situación 5: finalización de la clase.

Clase N° 3.

- Situación 1: juego persecución.
- Situación 2 y 3. Se desarrollan en forma simultánea: expresión con cintas, y práctica de habilidades: lanzar y recibir

Clase N° 4

- Situación 1: juego exploratorio con papeles.
- Situación 2: juego de ocultamiento y persecución.
- Situación 3: vuelta a la calma
- Situación 4: ordenamos el lugar

Clase N° 5:

- Situación 1: exploración del material presentado
- Situación 2: lluvia
- Situación 3: juego de puntería
- Situación 4: cubrir a uno y juego de persecución
- Situación 5: malabares
- Situación 6: juego de la basura.
- Situación 7: Juego de paletas

Clase N° 6

- Situación 1: armado de la casita
- Situación 2: juego libre con pelota (simultanea a 1)

Situación 3: preparación y desarrollo del juego de “la basura”
Situación 3: lluvia de bolsitas
Situación 4: guerra de bolsitas
Situación 5: Vuelta a la calma

Clase N° 7:

Situación 1: presentación del material. Exploración.
Situación 2: disfrazarse
Situación 3: construcción en el suelo. Se desarrollan en forma simultánea.
Situación 4: habilidades con aros. Situación 2 y 3 continúan simultánea.
Situación 5: Desfile. Continúa en simultáneo situación 4.
Situación 6: Puntería, en simultáneo con situación 5
Situación 7: Formamos un tren
Situación 8: los muñequitos.

Clase N° 8

Situación 1: armado de una casita (simultánea con 2, 3, 4 y 5) y juego en ella
Situación 2: inflado pelotas y juego con pelotas (simultánea con 1)
Situación 3: pelota voladora. (simultánea con 1)
Situación 4: habilidades con pelotas (simultánea con 1)
Situación 5: partido 2 vs 2 (simultánea con 1)

3.1.2. Definición de un criterio de clasificación de las situaciones.

Considerando los conceptos desarrollados en el marco teórico, y las relaciones establecidas entre discapacidad intelectual y la dificultad de jugar, y por ende la importancia del juego espontáneo como estrategia, hemos intentado identificar en las situaciones ludomotrices el sentido lúdico que a nuestro entender motiva las acciones de los niños. Este sentido a su vez se entrama con nuestra intencionalidad de abordar los contenidos propios de la educación física.

Es así que surge esta clasificación que creemos refleja esta interacción.

A continuación presentamos la clasificación de situaciones, junto a sus principales características, y los modos de intervención docente identificados, para profundizar luego en su descripción, rescatando a la vez las interrelaciones entre situaciones ludomotrices e intervenciones docentes, en vinculación a nuestro sustento teórico.

a- Situación ludomotriz de exploración	al inicio de la clase y ante la presentación de un elemento. En estas situaciones los niños/as entran en contacto con el material propuesto, explorando sus posibilidades
b- Situación ludomotriz de expresión b.1 de carácter netamente expresivo b.2 juegos de roles	se observan los movimientos, gestos, actitudes que intentan comunicar. Se liga a lo estético, a lo artístico, y también a lo comunicacional. Se destaca el sentido artístico carácter expresivo, pero se distingue claramente la asunción por parte de los niños de roles definidos.
c- Situación ludomotriz de práctica de habilidades	prima la práctica de una habilidad conservando el sentido lúdico
d- Situación ludomotriz de juego reglado d. 1 Juegos reglados conocidos d.2 Creación de juegos reglados.	Se desarrollan juegos con reglas Los niños traen juegos que ya conocen Se crean juegos en forma grupal, o en forma individual y es presentado al grupo.
e- Situación ludomotriz de conclusión o cierre de la clase.	En general la propone la docente para finalizar la clase

3.1.3. Identificación de las intervenciones docentes durante las situaciones.

(La categorización del material empírico puede leerse en el Anexo 3)

En cuanto a las intervenciones docentes, identificamos los siguientes modos:

- 1- Propositivas.
- 2- De regulación de las relaciones interpersonales
- 3- De fijación de la situación ludomotriz.
- 4- De refuerzo de la regla o norma acordada
- 5- Esencialmente lúdica, centrada en el juego del docente.

Modos de intervención docente: breve caracterización

Propositivas	La docente manifiesta una propuesta
De regulación de las relaciones interpersonales	La docente interviene con el fin de mediar en la relación entre dos o mas niños
De fijación de la situación ludomotriz.	La docente advierte que empieza a desarrollarse una situación e interviene para centralizar la atención en ella.
De refuerzo de la regla o norma acordada	La docente recuerda las reglas que se acordaron o establecieron para el desarrollo del juego
Esencialmente lúdica, centrada en el juego del docente.	La docente juega con los niños en forma espontánea o a pedido de ellos.

3.2. Análisis e interpretación de los datos

Se procedió al análisis de los diferentes tipos de situaciones ludomotrices en su vinculación con el sustento teórico de este trabajo, haciendo referencia a los modos de intervención docente que aparecen en cada tipo. Luego se caracterizaron estos modos de intervención.

3.2.1. Las situaciones ludomotrices

a) Situaciones ludomotrices de exploración

Generalmente se desarrollaron al inicio de la clase y ante la presentación de un elemento. En estas situaciones los niños/as entraban en contacto con el material propuesto, explorando sus posibilidades. Muchas de ellas fueron de tipo individual, avanzando luego a desarrollarse en dúos o pequeños grupos.

En la clase 4 se desarrolló al inicio de la clase la situación 1 “juego exploratorio con papeles”.

En esta situación observamos que se inició ante la presentación por parte de la docente de papeles de diario y rollos de papel higiénico. En forma individual, Carolina desenrollaba el rollo de papel, Abril lanzaba al aire una hoja de diario e intenta recogerla, Gustavo intentaba atar el rollo a una reja, Matías tomaba el rollo por un extremo, y al caer éste, él comenzaba a correr por el patio arrastrándolo. Carolina y Abril lanzaban hojas al aire y Carolina hacía notar a la docente la forma en que planean. Luego tomaba una tira y la hacía flamear tras de ella. Abril dibujaba círculos con una hoja de diario delante de la cámara mientras daba saltos. La docente también participaba de esa actividad exploratoria, primero colocando hojas en el suelo y luego cubriendo sus piernas con ellas.

En esta situación que se desarrolló al inicio de la clase, la docente presentó el material, papeles, ante lo cual los niños comenzaron su actividad exploratoria. Esta actividad es de carácter netamente espontáneo.

Estas situaciones nos permiten poner en escena los saberes previos, que constituyen un punto de partida en un proceso que propicia la creación y no la mera reproducción.

Este trabajo exploratorio surge del juego espontáneo. En los niños con discapacidad intelectual y en relación a su dificultad de aprender, observamos que se acopla generalmente una dificultad en el jugar: el trabajo exploratorio intenta devolver de alguna manera al niño al territorio del juego. Lo que tratamos, al decir de Winnicott, es de ofrecer oportunidades para los impulsos creadores, motores y sensoriales, que constituyen la materia del juego.

Reviste también importancia el hecho de que generalmente estas situaciones se dan al inicio de las clases, con lo cual generan un clima, un contexto propicio que permite ofrecer al niño un espacio de confianza, de seguridad, donde poder jugar.

Desde el punto de vista de los componentes de las situaciones aquí toman relevancia el medio físico en sus detalles naturales y artificiales, sus características y posibilidades; y los elementos variables presentes que pueden ser manipulados. Es necesario considerar estos elementos en el sentido de que pueden estimular, propiciar una actitud de exploración. También la cultura de movimientos individual y compartida, que se manifiesta en los saberes previos.

Encontramos otro ejemplo en la clase 2, situación 1: presentación e inflado de pelotas y situación 2 juego exploratorio con pelotas y aros.

La docente se sentó en el suelo con la bolsa de pelotas inflables, los niños se acercaron y ella se las entregó a medida que lo solicitaban. En el momento del inflado observaba la escena, ofreciendo su ayuda. En un momento preguntó: “a ver, ¿que vamos a hacer con esta pelota?”, invitando al juego exploratorio. Los niños investigaron las posibilidades del material. La docente también jugaba con la pelota. En un momento posterior agregó aros. De este juego exploratorio luego surgieron diferentes prácticas: algunos realizaron pases, otros lanzaron al aro que la docente hacía rodar.

Esas oportunidades parten en el caso de las situaciones de exploración de los elementos y **las intervenciones del docente son de tipo propositivas**

y también de carácter netamente lúdico. Durante el desarrollo de las escenas en ocasiones también son necesarias **las intervenciones de regulación de relaciones interpersonales**, cuando de este juego exploratorio emanan intereses diferentes.

b) Situaciones ludomotrices de expresión

Aparece aquí un lenguaje del cuerpo con sus posibilidades de movimiento y quietud, sus gestos, ademanes, posturas y desplazamientos, organizados en secuencias significativas para quien las realiza. Este lenguaje se liga a lo estético, a lo artístico, y también a lo comunicacional. Se relaciona con la danza, integrando los objetos, el espacio, los componentes rítmicos con este sentido expresivo.

La expresividad es parte de este territorio de juego del niño. Para el niño el momento del juego posee intensa realidad, es una experiencia creadora, precaria en el sentido de que siempre se desarrolla en el límite entre lo subjetivo y objetivo. Estas situaciones permiten recorrer ese límite, y favorecen un vínculo con el propio cuerpo y con los demás, mejorando las condiciones para los aprendizajes. Decíamos que el aprendizaje es un proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal, de allí lo importante de propiciar estos momentos de expresión y comunicación.

Decíamos también la importancia de constatar en la escena lúdica la existencia de dos sujetos: el niño y un adulto que de significación a la acción, permitiendo fundar un adentro y un afuera. En palabras de Winnicott sería: “yo estaba presente, reflejaba lo que sucedía y de ese modo le otorgaba una cualidad de comunicación”.

En estas situaciones tal vez más que en todas es fundamental un posicionamiento del docente desde la observación, buscando la intervención oportuna. La espontaneidad nos coloca en el lugar del no saber, de algo que surge aparentemente de la nada. Pero en realidad cuando, al decir de Alicia Fernández “ponemos en juego el saber”, iniciamos una búsqueda, donde lo espontáneo tiene una historia y a partir de allí es que se construye, en la

relación con los otros. Esta historia se refleja en el juego expresivo de los niños.

Para que este juego suceda, sobre todo con un componente grupal, es necesario que allí, donde la aparición del juego es inminente, quien interviene, en este caso el docente, pueda tolerar ese momento de aparente caos sabiendo que allí se produce una búsqueda y un orden. Además, en este sentido de constituir autoría, el observador es el testigo, la persona que legitima ese espacio y puede firmar el certificado de autenticidad.

Desde el punto de vista de los componentes de las situaciones cobran relevancia en éstas el niño con su cuerpo/historia, el medio físico y su acondicionamiento, los elementos variables, siendo algunos mas propicios, y los demás, los compañeros de juego.

Distinguimos 2 tipos de situaciones ludomotrices expresivas:

b.1 de carácter netamente expresivo

b.2 juego de roles

b.1.) Situaciones ludomotrices de carácter netamente expresivo

En las situaciones motrices de carácter netamente expresivo se manifiesta el sentido estético mas puramente, iniciándose en un sentido exploratorio y buscando caminos para en ocasiones plasmarse en una creación.

Encontramos un ejemplo en la clase 3 situación 2 “Expresión con cintas”. La docente propuso como material cintas que estaban sujetas a un pequeño palo que servía para tomarlas. (del tipo de cintas de gimnasia artística) y acondicionó el ambiente físico con música. Las niñas Carolina, Ana y María, a las que luego se sumó Esteban, partiendo de la exploración fueron armando una pequeña composición, creando movimientos, enlazándolo unos con otros,

repitiéndolos. La comunicación entre ellos se estableció fundamentalmente a partir de estos gestos.

En un momento cuando la producción ya tuvo una forma, la expresión de una de las niñas “aplausos para las chicas”, da cuenta de este carácter de “obra artística” a la que hacíamos referencia.

En otro ejemplo, en la clase 7 Situación 5 “Desfile”, a partir de la provisión por parte de la docente de telas y galeras, con música circense de fondo, los niños se disfrazaron, proponiendo la realización de un desfile: En primer lugar las niñas comenzaron a disfrazarse utilizando los elementos y tres de ellas comenzaron a marchar al ritmo de la música.

Las intervenciones de la docente son de modo propositivas, y también **de fijación de la situación**, ya que apoya las creaciones de las niñas, las acompaña, propone a los demás niños sumarse.

Estas situaciones permiten al niño entrar al territorio del juego desde otra perspectiva, desde un lugar ligado al placer por el moviendo. En los aplausos que las niñas realizan al terminar la presentación creada se vislumbra esto.

Aquí se significan los conceptos de Nicastro y Greco sobre la intervención docente, al referirse a palabras, miradas que sostienen, manos que acompañan, gestos que habilitan, formas de encuentros que permiten reconocerse, espacios habitables, que permiten que el otro cuente, se exprese, se descubra en el encuentro.

b.2.) Situaciones ludomotrices de Juegos de roles

Se trata de situaciones en las que también se destaca el carácter expresivo, pero se distinguen claramente la asunción por parte de los niños de roles definidos. A su vez las distinguimos el juego reglado por su carácter libre, y de desarrollo no ligado a un fin determinado.

Encontramos como ejemplo en la clase 4 situación 2, una escena en la que utilizando papeles como recurso propuesto, los niños crearon una situación en la que aparecen roles de perseguido y perseguidor clase 4 situación 2, pero donde se observa claramente que el sentido del juego radica en los roles

desempeñados, en la forma de expresión de los personajes mas que en la acción misma, lo que lo diferencia del juego reglado. Ante un juego exploratorio con papeles, la docente intervino preguntando si alguien quería ser tapado por completo. Maxi aceptó, y se acostó en el suelo para que lo cubran con los papeles. Cuando estuvo totalmente cubierto, se levantó gritando y comenzó a perseguir a los demás, adoptando el personaje de un monstruo. El juego se repitió: lo cubrían de papeles y Maxi al despertar, perseguía a todos. Luego otros dos niños se acostaron en el suelo para ser ellos también perseguidores.

Aquí, el rol de perseguidor trasciende la función de atrapar, el sentido del juego está dado por lo que sucede mientras se accionan los roles de perseguidor y perseguido. Toman actitudes, agregan gestos, sonidos, lo que remarca el carácter expresivo por sobre la regla.

Estas manifestaciones están ligadas al nivel simbólico del juego. El plano de lo simbólico, tiende a la individuación, al surgimiento de lo original en cada ser humano. Es el que organiza la vida afectiva. Se vincula con el nivel del deseo, que tiende a significar. Es el que nos permite ponernos en relación y diferenciarnos.

Aquí radica la importancia de estas escenas, sobre todo con estos niños que manifiestan dificultades en su jugar. El sujeto al hallarse por fin en un medio donde nada en concreto le es pedido, ante la ausencia de deseos del adulto responderá entonces manifestando sus propios deseos.

La posibilidad del niño de participar de la trama del juego requiere de una escena, es decir de la posibilidad de instalar un marco de ficción donde él o los personajes puedan desplegar su acción. Para ello el niño debe poder diferenciarse, y hacer uso de su cuerpo en función de esa escena.

El docente está allí y participa para brindar el espacio de confianza necesario. En ese propiciar esos espacios, en la experiencia del encuentro es donde cobra su sentido la intervención docente como parte de la experiencia cultural.

Nuevamente aquí encontramos el concepto de Winnicott de superposición de dos o más zonas de juego, en esa construcción y reconstrucción grupal presente en estas situaciones ludomotrices, a partir de lo

que cada singularidad en el encuentro con los otros produce. Nuestra intervención es en ese sentido, posibilitando que ello suceda, favoreciendo como dicen Ferrazza y Reyes lazos más propicios con los cuales tejer su cuerpo, su lenguaje, su historia. Lo espontáneo está cargado de marcas personales, de gestos propios, de la historia de vida, y por lo tanto constituye un acto auténtico que puede cobrar el valor de autoría.

En la clase 6 situación 4 “Guerra de bolsitas” encontramos otro ejemplo. La clase se desarrolló en torno al trabajo con unas bolsitas de tela rellenas, livianas. Ante la pregunta de la docente “¿a qué podemos jugar?”, Gustavo propuso: “podemos hacer una guerra”. Se generó así una “guerra” de chicos contra chicas, donde fueron acondicionando el lugar a fin de avanzar en el juego. Gustavo y Marcos pusieron una colchoneta de canto, construyendo una trinchera detrás de la que se escondían. La docente con las niñas construyeron otra trinchera utilizando una colchoneta y una tela. Todos trataban de conseguir bolsitas para lanzarlas a los contrarios. En un momento las niñas y la docente utilizando unos cartones como escudos salieron a recoger más bolsas. Luego la docente se hizo la muerta, ante lo cual los niños la trasladaron hacia el hospital.

En este juego participaron todos los niños con entusiasmo, desempeñando sus roles, y evidentemente lo que importaba no es el resultado, es decir, quien ganaba la guerra, sino el disfrute durante el transcurso del mismo.

En estas situaciones de expresión **las intervenciones docentes principalmente de carácter netamente lúdico**, y también **de regulación de las relaciones interpersonales**, allí donde se hace necesario garantizar ese espacio de confianza para poder jugar al que hacíamos referencia, situación que reviste mucha importancia.

c) Situación ludomotriz de práctica de habilidades.

En estas situaciones lo que prima es la práctica de una habilidad, tratando de incorporarla. Esta práctica conserva el sentido lúdico, y va variando en sus formas en un intercambio entre las propuestas de los alumnos y de la docente.

Encontramos como ejemplo en la clase 7 la situación 4 “habilidades con aros”. A partir de la presentación de los aros por parte de la docente, los alumnos comenzaron a practicar habilidades, proponiendo diferentes niveles de complejidad.

Dos de los chicos comenzaron a intercambiarse sus aros pasándolos por el aire. Luego se sumó un tercero. La docente intentaba realizar malabares con dos aros grandes, pasándolos de una mano a otra. Los niños arrojaban los aros, volviéndolos a tomar, riendo. La docente se sumó al grupo de los niños: los cuatro se ubicaron en un cuadrado desarrollando diversas prácticas: intercambio en línea recta, en diagonal. Lograron continuidad en la actividad, encontrando un ritmo común. Luego la docente propuso trabajar con dos aros cada uno. Probaron así otras habilidades: hacerlo girar en la mano, hacerlo rodar hacia adelante, intentando darle impulso para que el aro retorne. Mas tarde cambiaron de materiales, por aros pequeños y pelotitas. Durante toda la escena los niños sonreían, uno de ellos gritó “¡viva!” cuando pudo recibir un aro, expresiones que indican un disfrute en esta práctica.

Tal como sostenemos en nuestro marco teórico, el jugar es el efecto de un trabajo que el niño realiza, trabajo que tiene su especificidad, su lógica y su finalidad. : a través del juego conoce el medio circundante, se vincula con elementos, los domina.

Estos elementos que el niño intenta manipular desarrollando habilidades toman así el status de juguete. Decíamos como una característica de la existencia del juego que el niño pueda con su palabra fabricar un juguete, es decir poder dar vida y función a un objeto. Si el niño manipula los objetos es porque él ya no es un objeto, se pudo establecer una separación, una distancia. Este proceso reviste gran importancia en estos niños que como decíamos manifiestan dificultad en sostener estas acciones.

De esta manera la práctica de habilidades se aleja de un sentido de lo útil o lo eficiente, lo que en el caso de la discapacidad se vincularía con la reeducación del movimiento. Lejos de concebir a la discapacidad como un defecto, lo que nos lleva a tratar de trabajar sobre la capacidad restante, estas situaciones nos direccionan en el sentido contrario: desde la potencialidad y no desde el déficit.

El porqué o para qué del juego lo irá descubriendo el niño durante el desarrollo de la situación. El momento importante es aquel en el niño se sorprende a sí mismo, puede descubrirse haciendo algo que no hacía: es allí donde es posible conmover la rigidez de la patología, momento que deja huella, momento de subjetivación.

Favorecemos así la autoría de pensamiento, que se produce cuando el sujeto se reconoce creando, cuando descubre en su obra algo nuevo de él. Esto es lo principal en el proceso de aprender, ese plus del placer de dominar, de autonomía.

La posibilidad de elegir y decidir que se propicia en estas situaciones, el poder equivocarse y volver a intentar es el modo en que la inteligencia permite al sujeto no solo la inserción en la realidad sino también la invención de otras realidades posibles.

En este tipo de situaciones ludomotrices **las intervenciones docentes son de modo de fijación de una situación**, allí donde se muestra incipiente la práctica de una habilidad, **de modo propositivas** y también **esencialmente lúdicas**, compartiendo el juego de los niños.

d) Situación ludomotriz de juego reglado.

En estas situaciones se desarrollan juegos con reglas, que es necesario acordar para llevarlos adelante.

El juego reglado nos enfrenta a la necesidad del acuerdo con otros. Para poder generar esos acuerdos, es necesario propiciar un espacio de confianza. Es en la experiencia del encuentro es donde cobra su sentido la intervención docente como parte de la experiencia cultural.

A su vez este juego es grupal, se desarrolla en esa superposición de zonas de juego, construyéndolas y reconstruyéndolas, a partir de lo que cada singularidad en el encuentro con los otros produce. Es en la intersubjetividad, en la relación con el otro que se construye un cuerpo, y se constituye el sujeto deseante y pensante.

Particularmente en este tipo de situaciones se manifiesta por un lado la dificultad de los niños con discapacidad intelectual de compartir espacios, actividades con otros, en los que aparecen con frecuencia conflictos. Por otro lado se manifiesta el compromiso de la inteligencia que incluso desde otros enfoques es la característica principal de este tipo de discapacidad.

Decíamos que generalmente estos niños comparten una historia de un fracaso en el sistema escolar “común”, donde los llamados “problemas de conducta”, estas dificultades en las relaciones con otros, en la aceptación de las normas, sumados a las dificultades de aprendizaje son los que determinan la derivación a escuelas de educación especial.

Decíamos que la dificultad de aprender está asociada a una dificultad en el jugar, y sobre todo en el jugar con otros, de allí la importancia de desarrollar estas situaciones en donde construir escenas en común con el otro, acordando reglas, y pudiendo respetarlas.

La alteridad y la educación entendida como el encuentro de sujetos nos expone a otro, generando rupturas del orden supuestamente preexistente, perturbándonos en nuestra más que aparente identidad y aceptando el conflicto como inherente a la transformación.

La intervención docente es en ese sentido, posibilitando que este encuentro suceda, favoreciendo como dicen Ferrazza y Reyes lazos más propicios con los cuales el niño pueda tejer su cuerpo, su lenguaje, su historia.

De alguna manera además el juego reglado evidencia un vínculo con la cultura. Jugar juegos conocidos o recrearlos nos permite resignificar ese vínculo.

Consideramos en palabras de Rozengardt al sujeto pedagógico de la educación física como aquel que escribe una historia de vida desde sus experiencias corporales, lo que implica una propuesta en el que aprender

significa participar activamente apropiándose de las prácticas, reconstruyéndolas, recreándolas.

En cuanto a los componentes de las situaciones en éstas cobran relevancia los demás: niños, docente, vínculos, representaciones internas, grupo actual; la historia grupal e institucional: normas conocidas, conflictos latentes y en desarrollo, y también la cultura de movimientos individual y compartida.

Encontramos dos tipos de situaciones ludomotrices en esta categoría:

d.1) Situaciones ludomotrices de Juegos reglados conocidos

d.2) Situaciones ludomotrices de Creación de juegos reglados.

d.1) Situaciones ludomotrices de Juegos reglados conocidos

Se trata de situaciones en que los niños piden jugar a juegos reglados que ya conocen, por haberlos jugados en la clase de Educación Física e incluso fuera de la escuela. La situación se construye en función del juego elegido.

Por ejemplo, en varias clases los chicos pedían jugar al juego de la basura, que en una ocasión la docente les había enseñado. Esto sucedió en la clase 1 situación 6, en que las niñas pidieron jugar a “la basura”. Hacen referencia al juego “limpiar la casa”, desarrollado en clases anteriores.

La docente acercó el material, unas pelotas pequeñas de papel: Una de las niñas le dijo que había que poner una soga y que ellas iban a tirar la basura, por lo que la docente acondicionó el espacio, colgando un elástico de pared a pared, y preguntándole a las niñas si lo quieren alto o bajo.

Todas tomaron varias pelotas, una de las niñas saltaba con alegría.

Se formaron dos equipos espontáneamente, uno a cada lado del elástico. La docente preguntó si ella jugaba, a lo que respondieron que sí, por lo que se ubicó con uno de los equipos.

Se desarrolló el juego que consistía en tirar todas las pelotas posibles para el campo contrario hasta que la docente dijera alto.

La docente hacía intervenciones con respecto al cuidado de no golpear a un compañero y mas tarde para definir quien ganó el juego.

En esta situación puede observarse como un un dispositivo de trabajo grupal permite acercarse a una construcción y reconstrucción común, que hace posible este tipo de juegos.

Al jugar juegos conocidos como propone Rozengardt les será posible apropiarse de las manifestaciones relevantes de la cultura corporal y también desarrollar habilidades, capacidades que les posibilitan resolver problemas diversos en su crecimiento y su vida cotidiana.

Este proceso de acordar el juego a jugar supone elegir a partir de un trabajo del pensamiento, elegir que es apropiarse del desear. Elegir es el acto privilegiado que permite articular entre el desear y el pensar. Un pensar que no es una actividad cartesiana, meramente racional sino que es una posibilidad de subjetivación.

d.2) Situación ludomotriz de creación de juegos reglados.

En este caso los juegos son propuestos por los niños. El docente interviene para que los alumnos definan las condiciones de desarrollo del juego: delimitación del espacio, elementos necesarios, reglas de juego.

Encontramos un ejemplo en la Clase 1 situación 4 “Juegos con aros creados por el grupo”: Surge de la propuesta de Ana, quien dice a la docente “¿podemos jugar una mancha?” Si bien la mancha es un juego conocido el grupo va construyendo con la docente las reglas de esta mancha que van a jugar. La regla propuesta es que quien es manchado debe permanecer quieto y todos deben ponerle aros por la cabeza. En realidad esta propuesta se vincula con la actividad anterior en que le colocaban aros a cada uno de los integrantes del grupo. También en el transcurso de la situación se construye otra regla que es que quien fue manchado y recibió los aros es ahora mancha.

Existe un trabajo de construcción colectiva aquí que hace que los niños se confronten con sus dificultades, pero desde el lugar de la posibilidad, y donde la regla es una condición necesaria para la existencia de ese espacio de juego compartido. El hecho de que los niños creen sus propias reglas les da a estas también otro status.

Para el niño el momento del juego posee intensa realidad, es una experiencia creadora, precaria en el sentido de que siempre se desarrolla en el límite entre lo subjetivo y objetivo. Por ello es posible desde este lugar abrir la posibilidad al cambio, establecer una diferencia, propiciando nuevas formas de tejer relaciones con los otros.

Por otra parte, de este modo la inteligencia permite al sujeto no solo la inserción en la realidad sino también la invención de otras realidades posibles. La inteligencia puede equivocarse y volver a intentar, es a partir de esa supuesta carencia que surge su gran potencia creadora, fuente de singularidad.

Nuevamente nos posicionamos en la potencialidad y no en el déficit. **Las Intervenciones del docente en estas situaciones son principalmente de regulación de las relaciones interpersonales, y de refuerzo de la norma acordada.**

e) Situación ludomotriz de conclusión o cierre de la clase.

En general es propuesta por el docente. Depende de las características de la clase desarrollada, incluye el guardado y orden de los elementos utilizados, y alguna propuesta tendiente a la relajación.

Si bien la genera la docente, intenta una construcción compartida con el grupo.

Encontramos como ejemplo en la Clase 7 la situación 8 “Los muñequitos”.

La docente dijo: “Bueno, muy lindo-, y de a poquito desarmamos el ciempiés, y entre todos me van a ayudar a ordenar, miren el lío que hicimos

hoy”. Luego propuso que es mejor primero descansar y poner música, como le gustaba a Marcos, entonces una de las niñas dijo “¡los muñequitos!”.

La docente pone la música y va recogiendo los materiales, algunos de ellos todavía en poder de los niños, y va proponiendo a todos acostarse sobre las colchonetas, intentando que cada uno encuentre un espacio, resolviendo los conflictos que van surgiendo entre los niños.

Estas situaciones aparecen como necesarias para dar fin a ese momento de encuentro que fue la clase de Educación Física. Como decíamos para el niño el momento de juego posee intensa realidad, por lo que es necesario proponer formas de cambiar de ese estado de juego a otro, que implica reinsertarse de alguna manera en la cotidianidad que abandonamos por un rato.

Por otra parte así como por lo general al inicio se establecen situaciones de exploración que van generando un clima propicio para el desarrollo del juego, estas situaciones de cierre reconocen también que allí, en ese lugar y ese tiempo, “paso algo”, ocurrieron escenas con un valor, y que de la misma manera que fueron construidas en conjunto, ahora es necesario concluir. En ocasiones la docente hace referencia a lo trabajado durante la clase, dando relevancia a estos sucesos, reconociendo ese trabajo conjunto.

En cuanto a los componentes de la situación aquí cobra relevancia el espacio físico y su acondicionamiento, que debe invitar a la tranquilidad, a la relajación, al descanso.

Las intervenciones del docente son del modo propositivas y también de regulación de las relaciones interpersonales.

3.2.2. Los modos de intervención docente.

En la intervención docente es donde se manifiesta el componente de las situaciones ludomotrices “Información actual provista por el docente”. Pero también esta intervención tiene que ver con los otros componentes: cómo se acondiciona el espacio, que elementos se proponen, como se interviene en función de las relaciones interpersonales, cómo se considera la historia

personal y de ese grupo como tal, como se recupera la cultura de movimientos individual y compartida. Nuestra concepción de intervención supera la idea de la consigna, valorizando todas las acciones que el docente realiza en función de generar ese espacio de encuentro en donde acontece el aprendizaje.

La intervención docente durante el desarrollo del juego espontáneo diferencia a la clase de educación física del juego espontáneo en sí, poniendo de manifiesto la intencionalidad pedagógica.

Caracterizaremos ahora los modos de intervención identificados a partir de nuestra investigación, poniéndolos en relación con el sustento teórico y brindando algunos ejemplos de los mismos.

a) Las intervenciones propositivas tienen la forma de una consigna abierta, o de una pregunta, y surgen de la observación del juego de los niños, intentando enriquecer el mismo.

Para ello el docente debe tolerar un momento de incertidumbre, en el que nada está predeterminado: debe ser capaz de observar ese “caos” aparente, sabiendo que allí se produce una búsqueda y un orden. Tal como decíamos la discapacidad intelectual es fluída y cambiante y no depende solo de las limitaciones funcionales del sujeto, sino de los apoyos disponibles en el ambiente. Los productos, sean pensamientos o afectos son construídos en relación con el medio y superponiéndose a la dimensión del otro. La actitud de exploración y de juego que adopta el docente es fundamental para favorecer esa relación.

Además, en el sentido de constituir autoría, el observador es el testigo, la persona que legitima ese espacio y puede firmar el certificado de autenticidad.

El lugar del docente, entonces, es ese lugar “entre”, un lugar entre la certeza y la duda, abrir la puerta a la posibilidad de preguntar, y de preguntarse. Es este un lugar de novedad, de creación, en los que es de gran relevancia además la presencia del grupo de pares donde el alumno pueda situarse.

No transmitimos conocimiento en realidad sino señales de ese conocimiento que el sujeto transforma para hacerlo propio.

Como ejemplos encontramos:

- en la Clase 1 Situación 1 Carolina acomodaba un aro en cada esquina.

La docente le dijo al resto del grupo:

-Ustedes también pueden acomodarlos en algún lugar si quieren. ¿Cómo es el juego? ¿Qué hay que hacer?

- en la Clase 4 situación 1 la docente presentó papeles de diario, dispersos por el espacio, y colocó tiras de papel colgadas desde las rejas de las ventanas. También puso una música de fondo.

- en la Clase 6 situación 1 la docente propuso:

-¿Traemos otra cosa?

Apareció Gustavo pateando una bolsita de las rellenas con telgopor que usaron en la clase anterior, ante lo que la docente dijo:

-Sacalas si querés, que son un montón, están buenas.

b) Las intervenciones de regulación de las relaciones interpersonales son aquellas en las que el docente media entre dos o más niños. Son de fundamental importancia desde el enfoque de este trabajo, ya que garantizan ese espacio de confianza que decíamos es imprescindible para poder jugar. Parten de reconocer el campo de diferencias que es necesario exista entre el rol del docente y del alumno. Nuestro posicionamiento implica aceptar el conflicto como inherente a la relación entre sujetos, por lo que la intermediación del docente no tiene que ver con una actitud de censura sino de reflexión desde la cual producir un espacio común. Estos conflictos son frecuentes en las clases con niños con discapacidad intelectual, como referíamos en nuestro marco teórico, ya que la forma de establecer vínculos, de sostener acciones en común se encuentra comprometida.

Construir las escenas lúdicas que proponemos implica establecer un juego entre lo común y lo singular, donde una posición subjetiva grupal organice formas habilitantes de aprender y de enseñar.

Estas intervenciones van acompañadas en ocasiones de nuevas propuestas, de modo de ofrecer una alternativa que permita la resolución del conflicto.

Encontramos como ejemplos:

- En la Clase 3 situación 1 durante el transcurso del juego Esteban se tiró en el suelo, como cansado. Juan pasó, le pegó .y salió corriendo.

La intervención del docente fue:

“-uhh.... Se desmayó este perro. No, no le pegamos, se desmayó el perro.

No le pegamos, me ayudan a llevarlo

- En la Clase 2 situación 2 surgió un conflicto entre Maxi y Juan, que comenzaron a pelear. La docente intervino diciendo “dejamos de pelear”, intentando que Maxi la escuche, ante lo cual el niño se alejó y volvió a empujar a Juan. La docente propuso si alguien puede embocar en su aro, intentado una propuesta que no se centralice en el conflicto. Maxi volvió a empujar a Juan, a lo que ella respondió con otra intervención verbal, marcando un límite claro. Dijo: “Acá no peleamos”.

- En la Clase 6 situación 1 la docente se dirigió a las niñas que construyeron una casita con unas colchonetas y telas. Gustavo se metía en la casita . Ante la queja de las niñas la docente les dijo:

- Quiere jugar con ustedes, ¿lo dejan?- jueguen todos juntos.

Carolina dijo que no quiere que las golpee. La docente dijo que él no las va a golpear y propuso traer unos cartones para agregar a la casita.

En estas intervenciones se observa que la docente no solo realiza una advertencia por determinada conducta a los niños, sino que propone una posibilidad de viabilizar el conflicto hacia una solución, con el sentido de poder seguir compartiendo el momento de juego.

c) Intervenciones de fijación de la situación ludomotriz. El docente permanece atento a los emergentes durante el desarrollo del juego espontáneo, realizando intervenciones para contribuir a la instalación de una situación. Es decir desde la observación vislumbra el comienzo de una

situación ludomotriz, y realiza un aporte para que los niños concentren su atención en esa escena y comiencen a desarrollarla.

En estas intervenciones observamos la intencionalidad pedagógica, ya que el docente rescata aquellas acciones que le parecen significativas, y se propone favorecer el avance de una propuesta en una dirección, con un sentido.

De esta manera reconoce en el proceso de aprendizaje del niño un trabajo de reconstrucción y apropiación de conocimientos, a partir de la información aportada por otros, significadas desde un saber. A la vez reconoce y valoriza los saberes que el niño aporta en esa clase. Estos aspectos son de vital importancia ya que esa construcción de conocimiento construye, a su vez, al propio sujeto como pensante y deseante.

Decíamos que las funciones de la inteligencia que aparecen comprometidas en la discapacidad intelectual, se nutren del placer por la autoría.

El docente con estas intervenciones pone en valor un vínculo del niño con la realidad, que no es un vínculo de adaptación, de mera reproducción, sino que reconoce en las acciones que suceden algo del orden de la novedad, de la originalidad, lo rescata y propicia se desarrollo. Recordemos que de esa búsqueda de lo nuevo, de lo diferente , de allí de donde existe la posibilidad de crear, se nutre la pulsión epistemológica.

Encontramos como ejemplos:

- En la clase 1 situación 4 los niños jugaban con aros. Ana tomó suavemente el que tiene Abril en la mano y se le colocó por la cabeza dejándolo caer a los pies, diciendo “así”. Vanesa se acercó y le colocó el que tenía en la mano. Y fue a buscar otro. La docente entonces dijo: “¡todos los aros a Abril!”

Y lanzó uno , tratando de embocar en Abril.

- En la Clase 5 situación 4-5 los niños jugaban con unas bolsitas livianas y unas galeras plásticas. La docente les dijo si pueden inventar un juego con esas cosas y agregó unos aros. Matías tomó una bolsita en cada mano , las

arrojó al aire haciéndolas girar y volvió a tomarlas. La docente dijo entonces: “Mirá que bueno lo que dice Matías. Dale.....”. Luego comenzó a imitar a Matías. A partir de allí se desarrolló una situación de malabares.

- En la Clase 6 situación 3, en la que jugaban con bolsitas rellenas livianas, Gustavo dijo: “Señorita, podemos hacer una guerra.....”La docente aceptó y a partir de allí se desarrolló una situación expresiva de juego de roles

d) las Intervenciones de refuerzo de la regla o norma acordada

Tienen el sentido de recordar las reglas que se acordaron o establecieron para el desarrollo del juego.

El hecho de definir las reglas del juego, la posibilidad de elegir supone un trabajo del pensamiento, elegir es apropiarse del desear. Elegir es el acto privilegiado que permite articular entre el desear y el pensar.

Es muy importante que aquellas reglas o pautas que se acordaron puedan respetarse y valorizarse como necesarias para que sea posible el juego grupal. Nuevamente el docente reconoce ese campo de diferencias de roles entre el lugar del docente y del niño, que hace posible el aprendizaje.

Aquí las acciones del docente tienen que ver con propiciar un diálogo, conversar con el grupo, pero también buscar que los niños conversen entre ellos, reafirmando los acuerdos realizados para ese momento.

Este refuerzo de las normas o reglas no se hace como un mandato, sino justamente como una acción que valoriza la producción realizada por el grupo, y rescata la importancia de la acción individual para poder participar exitosamente en lo grupal, en función de la evolución de la situación en el sentido que entre todos la habían definido.

Encontramos como ejemplos:

- En la clase 1 situación 6 , en la que jugaban al “juego de la basura”, una de las niñas arrojó las pelotas por arriba de la soga, ante lo que la docente le preguntó. “¿no habíamos dicho por abajo? Luego Vanesa se quejó porque Carolina agarraba un montón de pelotas, a lo que la docente respondió: -¿ eso está prohibido? Si no dijimos que estuviera prohibido, ¿eh? .

- En la Clase 3 situación 1 se desarrollaba un juego de persecución en que unos niños eran perros que persiguen a los demás, Uno de ellos al ser atrapado y se escapó, a lo que la docente intervino preguntando que hacían con el que estaba atrapado haciendo referencia al acuerdo previo.

e) En la Intervención esencialmente lúdica, centrada en el juego del docente, éste juega con los niños en forma espontánea o a pedido de ellos.

Estas intervenciones se relacionan a la disponibilidad del docente para entrar a ese territorio del juego infantil. Si bien lo hace con una intencionalidad, también es importante que dé lugar a la espontaneidad, estableciendo un diálogo auténtico con los niños.

Se trata de una intervención que hace lugar a la experiencia, a lo que conmueve. El docente no permanece indiferente a lo que allí sucede y se permite también jugar, dispuesto a lo impredecible, a la sorpresa. Se trata de interpretar estos espacios de juego como lugares en donde hacen experiencia común la enseñanza y el aprendizaje, y por tanto el trabajo subjetivo de alumnos y maestros.

Implica un desafío para el docente, que implica ejercer el pensar como un gesto que nos arroja fuera de aquello que le es familiar, y sostener ese desasosiego, apostando a que esa intervención desde su propio juego genera condiciones propicias para el desarrollo de diversas situaciones motrices.

El juego enfrenta al docente a maneras concretas de disponer su cuerpo, de escuchar, de dirigirse y mirar a los otros, invitando al diálogo. Ese capacidad lúdica del docente es muy importante a la hora de armar la escena educativa.

De esta manera se recontextualizan las prácticas corporales, dotándolas de significatividad en un proceso compartido con los alumnos. Lo que se vincula también con el placer de la experiencia compartida.

Encontramos como ejemplos:

- En la Clase 1 situación 5 mientras los niños jugaban con pelotas y aros la docente también tomó una pelota y recorrió el patio picándola. Luego tomó un aro y pasó una pelota por dentro.

Carolina propuso mover el aro de arriba – abajo reiteradamente. La docente advirtió del grupo del juego que invento Carolina y lanzó una pelota intentando embocar en el aro que se movía. Luego tomó otro aro, imitando a Carolina y propuso al grupo que embocaran las pelotas en los aros que ellas mueven.

- En la clase 2 situación 3 la docente jugaba a realizar pases de voley con Marcos. Preguntó si alguien más quería jugar con ellos. Alentaba a Marcos que en un momento logró devolver una pelota en una situación difícil. Juan recorría el patio pateando las pelotas y aros que encontraba a su paso. La docente le propuso que se sumara al juego, que jugaran con Marcos, los dos contra ella. Los niños se ubicaron a un lado de una soga que atravesaba el patio y ella de otra. La docente los desafió diciendo que le parecía que les iba a ganar. Comenzaron a jugar.

- En la Clase 4 situación 1- 2 en la que jugaban con papeles de diario, la docente dispersó hojas por el suelo y en un momento se sentó con las piernas extendidas y comenzó a cubrirlas con los papeles. Ana la observaba. La docente dijo que se va a tapar toda y preguntó si la querían ayudar. Ana, Abril y Carolina se acercaron a cubrirla con las hojas.

3.3 Conclusiones y sugerencias.

Este trabajo de investigación nos ha permitido identificar y caracterizar las situaciones ludomotrices que se manifiestan a partir del juego espontáneo, en las clases de Educación Física desarrolladas con niños y niñas con

discapacidad intelectual, y las intervenciones que el docente realiza durante las mismas.

El concepto “situación ludomotriz” que hemos construido ha resultado pertinente a fin de observar y describir la compleja trama de componentes que constituyen la clase de educación física, superando una mirada tecnicista, aplicacionista, para adentrarnos en una red de significaciones, de la que participan los alumnos y también el docente.

Las diferentes categorías de situaciones ludomotrices nos han permitido articular las temáticas de nuestro sustento teórico, en cuanto a la discapacidad intelectual, el juego, el juego espontáneo y la intervención docente específica desde la educación física.

En cuanto a la discapacidad intelectual, la propuesta de desarrollo de las situaciones ludomotrices nos permite un abordaje que contemple su complejidad, posicionándonos desde la potencialidad de los sujetos y no desde un déficit. La posibilidad de la exploración, de expresión que se observa en algunas de estas situaciones cumplen con el propósito de devolver al niño al territorio del juego, pudiendo sostener durante el desarrollo de toda la clase su participación en la misma, aún cuando sabemos que como característica en la discapacidad intelectual aparecen la dificultad en focalizar y mantener la atención.

Desde el punto de vista del desarrollo motor las situaciones de práctica de habilidades lo favorecen, pero no ya desde un lugar de re-educación, de rehabilitación sino como parte de la construcción del proyecto motor del alumno.

Las situaciones de juego reglado nos permiten analizar el impacto en otra de las características de la discapacidad intelectual vinculada a la dificultad de estos niños de establecer relaciones con el otro, y de aceptar y respetar normas y pautas, circunstancia que como decíamos incluso a veces motiva la derivación a la educación especial. Estas situaciones permiten elaborar este compromiso, construyendo el sentido de la norma y de la regla, y su necesidad para poder compartir el juego con otros.

Hemos observado que evidentemente para el niño el momento del juego posee intensa realidad, es una experiencia creadora, y que desde este lugar es posible abrir la posibilidad al cambio, establecer una diferencia, propiciando nuevas formas de tejer relaciones con los otros.

El trabajo desde el juego espontáneo nos enfrentó a la novedad de articular el deseo de los niños con la intencionalidad del docente. De esta relación surge la categorización de las situaciones. Con esto queremos decir que un posicionamiento centrado en la observación, en la escucha, permitió generar escenas que consideran los apoyos necesarios para atender las necesidades educativas derivadas de la discapacidad.

El análisis de las intervenciones docentes, y de los diferentes modos que se evidencian en las clases reafirman nuestras consideraciones acerca de la enseñanza, y de la importancia de propiciar ese espacio “entre” la certeza y la duda, “entre” lo que pretendemos enseñar y lo que el niño demanda. Tal como decíamos la discapacidad intelectual es fluida y cambiante y no depende solo de las limitaciones funcionales del sujeto, sino de los apoyos disponibles en el ambiente.

Hemos visto también que las intervenciones superan un criterio aplicacionista, que se reduce al planteo de la actividad, para considerar como parte de las mismas el acondicionamiento del ambiente, la forma de comunicar, la gestualidad, la voz, la capacidad lúdica del docente, en función de generar el espacio de confianza necesaria para que el encuentro entre sujetos sea posible. Encuentro a partir del cual al niño le es posible aprender. La posibilidad de proponer, de mediar en las relaciones interpersonales, de reforzar las reglas cuando es necesario, de contribuir a instalar una situación, de jugar con los niños, nos muestran los diferentes sentidos que cobra esta intervención.

En cuanto a la vinculación con otras investigaciones, consideramos que la presente aporta en el sentido de la especificidad, centrándose en la clase y en las estrategias didácticas. Podemos encontrar puntos de contacto con la investigación desarrollada por Lázaro Lázaro (1998), en cuanto a la noción de entorno enriquecido, la inclusión del juego simbólico y la atribución de significación a las acciones de los niños. Consideramos que nuestro trabajo profundiza estos aspectos, tornándolos centrales, y ubicándolos a la vez en la clase de educación física.

Lo mismo sucede con el trabajo desarrollado por Bustamante, Cedrón y Solsona (1993), que tiene su sustento en la psicomotricidad relacional. Consideramos que si bien compartimos el punto de partida desde el juego

espontáneo, la intencionalidad pedagógica en nuestro trabajo es mas explícita, lo que también suma en el sentido de la especificidad a la que hacíamos referencia.

En cuanto a las investigaciones centradas en clases desarrolladas con sujetos con discapacidad consideramos que nuestro trabajo profundiza en la teorización propuesta de la discapacidad intelectual, y su vinculación con los procesos de enseñanza y aprendizaje, y profundiza también en las características de la clase, y de la intervención docente, desprendiéndose del análisis estrategias concretas.

Nos parece enriquecedora la construcción teórica que hemos realizado articulando los aportes de la psicología, la pedagogía y la psicomotricidad en la búsqueda de la comprensión de la discapacidad intelectual y su consideración en el contexto de la educación formal.

Desde el campo disciplinar específico, la construcción de el concepto situaciones ludomotrices sirve para pensar la estructuración de nuestras clases de educación física desde otro lugar, mas allá del contenido a trabajar, como otra estructuración posible, lo que consideramos un aporte a la didáctica específica, aporte que habilitaría ser profundizado en estudios posteriores.

Otra novedad que nos parece hemos aportado se vincula con el poner la intervención docente en la mira. Los modos de intervención aquí planteados pueden hacerse extensivos a las clases de educación física escolar en los diferentes niveles, en pos de la construcción de una educación física centrada en los sujetos y sus prácticas corporales, tal como plantean los Diseños Curriculares vigentes para el área.

De esta investigación se desprenden también nuevos interrogantes. Si bien hemos caracterizado las situaciones y las intervenciones docentes, resulta interesante pensar los efectos de estas intervenciones en el desarrollo de las mismas, cuestión que no es aquí abordada. Como así también los efectos de un trabajo sistemático de este tipo sostenido en el tiempo.

El análisis de las intervenciones docentes aquí propuesto también deja abierta la posibilidad de su profundización, en su vinculación con la construcción de modos de enseñar acordes a las necesidades de las infancias actuales.

La educación especial y la educación en sí misma, nos enfrenta día a día a nuevos desafíos. En nuestro país desde el aspecto legal los sujetos con discapacidad comienzan a tener auspiciosamente la consideración de sus derechos, lo que se materializa en los proyectos de integración en los distintos niveles de la escolaridad que crecen día a día. Pero esto no garantiza que una sociedad los considere y los haga suyos. Es nuestro compromiso desde la escuela en principio interrogarnos acerca de esta situación y acerca de como propiciar cambios genuinos. La inclusión social de los sujetos con discapacidad es un largo, laborioso e incipiente proceso que debemos fortalecer. Hemos desarrollado nuestro trabajo con la convicción del valor de los aportes que la Educación Física realiza en ese sentido y de que la reflexión del docente sobre su propia práctica y una actitud de búsqueda permanente es una vía fundamental para la consolidación de un campo disciplinar en permanente construcción.

4. ANEXOS

Anexo 1:

**Desgrabación de las clases.
Identificación de situaciones ludomotrices.**

Clase 1:

La clase se desarrolla en el patio de la escuela. Participan Abril, Carolina, Ana y Vanesa. Se encuentra también Valentina que no puede participar de las clases de Educación Física porque su familia presentó un certificado médico según el cual no puede realizarlas hasta que finalicen unos estudios, por lo que se queda afuera del patio, observando la clase. Presento aros.

Situación 1: Desplazamientos por el espacio

Las niñas toman los aros y los distribuyen por el espacio, en el suelo. Los recorren saltando de aro en aro. En principio siguen diferentes direcciones, luego se siguen unas a otras en la misma dirección.

Les digo:

- Muy bueno el juego que inventaron, eh?

Me coloco detrás de la fila. Corremos una detrás de la otra.

Abril mientras corre exclama:

- ¡¡¡!!! - Lo que interpreto como señal de alegría, parece contenta. Mira a la cámara cada tanto, sabe que la estamos filmando.

Carolina dice:

- Ahora me siguen a mí

El grupo acepta esta propuesta y la realiza.

Abril reparte los aros . Carolina se los quiere sacar.

Intervengo diciendo:

Ahora los aros los reparte Abril.

Carolina se queda con alguno y dice:

- Yo querría hacer un gusano.

Abril también comenta:

- Así seño- y va saltando de aro en aro. Nos mira como esperando una respuesta.

Ana la sigue, mientras Carolina va reacomodando los aros, deslizándolos con el pie.

Abril se queja:

- Señó, me quita- Mientras sigue saltando de aro en aro, intenta caer dentro, a veces no lo consigue.

Carolina acomoda un aro en cada esquina.

Digo, dirigiéndome al resto:

-Ustedes también pueden acomodarlos en algún lugar si quieren.¿Cómo es el juego? ¿Qué hay que hacer?

Situación 2: Juego propuesto por Carolina con desplazamientos.

Carolina explica que es un juego que hicieron con el otro profesor (un profesor que cumplió una suplencia en mi lugar). Lo explica en forma algo confusa, habla de un rombo señalando una esquina y de un número señalando otra.

Vanesa dice:

-seño se acuerda- y realiza un gesto con las manos, como diciendo ¿Cómo que no se acuerda?

Yo digo que lo hagan porque así no lo entiendo mucho.(aunque imagino cual es el juego.

Carolina se ubica en una de las esquinas. Abril pide ir al baño.

Ana me dice:

-no, vos tenes que decir un número.

Contesto:

- ¿cualquier número?

Responden a coro que si.

Digo:

- ¡Uno!

Comienzan a correr. Carolina con seguridad hacia la diagonal opuesta a la esquina en la que está. Ana y Vanesa la miran y corren en la misma dirección.

- ¡Dos! -continúo

Y corren hacia otra esquina, las tres juntas.

- ¡tres!

Y realizan la misma acción.

- ¡uno! -digo nuevamente.

Ana y Carolina empiezan en una dirección pero Vanesa señala otra esquina

Diciendo:

-Para allá!- y vuelve al lugar adonde estuvieron anteriormente al escuchar "uno". Las otras chicas la siguen.

- ¡Cuatro! - digo

Y van a la esquina de la que partieron.

- ¡ocho!

Se desorientan. Ana propone:

- acá esta el ocho- parándose en un aro. Y allí van todas.

Pregunto:

- a que otra cosa pueden jugar?

Carolina responde:

- Al gusano. El gusano es así - mientras acomoda los aros en hilera.

Digo:

- Ustedes también pueden decir Ana algún juego.- Ana comienza a hacer girar el aro en una mano.- Está bueno. Ese es otro juego.

Situación 3: Exploración de habilidades con el aro

Comienzan a imitar a Ana. Regresa Abril, que también toma un aro y lo gira con fuerza.

Carolina lo hace rodar en el suelo .

Abril gira el aro mientras realiza galope lateral y mira a la cámara. Camina con el aro.

Digo:

- Miren, Abril está caminado con el aro, yo también , ustedes pueden caminar con el aro dando vueltas? Prueben otras cosas que podemos hacer con el aro. A ver que se les ocurre.

Abril lo usa como una soga para saltar, pasando sus piernas por dentro, repetidamente.

Vanesa se coloca cerca de la pared y dice:

- Carolina dale vos me pasas a mi, despacito, eh?

Carolina se coloca enfrente e intenta pasar el aro rodando, pero se tuerce y se cae.

Pregunto:

- ¿Qué querés hacer Vanesa? Cambiar tu aro con el otro? Lo haces vos Carolina con ella? Ahí esta.

Mientras tanto Ana y Abril continúan con la exploración. Ana lo hace girar sobre el eje vertical, Abril lo lanza alto y lo toma. Luego trota mientras hace girar el aro en la mano a su lado.

Carolina ahora intenta intercambiarlo por el aire. El aro se desvía en su curso.

Ella dice:

- No me sale- y lanza el aro contra el suelo.

Propongo:

- ¿vamos a tratar de inventar muchas cosas con los aros?.

Ana le saca suavemente el que tiene Abril en la mano y se le coloca a Abril por la cabeza y los deja caer a los pies.

Situación 4: Juegos con aros creados por el grupo

Ana le coloca el aro a Abril, por la cabeza. Dice:

- Así..

Toma el aro que ella tiene y le lo coloca también a Abril de la misma forma

Vanesa se acerca y le coloca el que tiene en la mano. Y va a buscar otro.

Digo: ¡todos los aros a Abril!

Y le lanzo uno a embocar.

Buscan todos los aros y se los van colocando por la cabeza. Abril se cubre la cara con las manos, sonrío, salta en el lugar. .Carolina trae muchos aros y se los coloca de la misma manera Dice:

- ¡Fuera !

Abril tiene todos los aros que le colocaron a la altura de sus pies. Da un paso, dejando la pila de aros. Carolina ocupa su lugar. Mientras Vanesa y Abril intentan recuperar los aros. Vanesa se enoja y dice:

- Carolina salí, hay que sacar el aro.

Abril arroja muchos aros apilados a un lado. Las tres tironean de los aros, se quedan con algunos cada una y comienzan a ponérselos por la cabeza a Carolina.

“¡ji!”- dice Abril . Le saca unos aros a Vanesa - dame tenés un montón.

Carolina está parada con las manos detrás la espalda. Dice:

- Dame tres, dame cuatro, dame cinco, dame seis- y sale del grupo de aros.

Pregunto:

-¿ahora a quien los aros? ¿Te animas Ana?

Los reparten. Tironean menos que la vez anterior. Y comienzan a colocárselos a Ana.

Nuevamente Carolina cuenta.:

- Dame uno, dame dos, dame tres, dame cuatro, dame cinco, dame ocho, dame nueve, salí.

Pregunto:

- ¿Y ahora?

Mientras tanto Ana y Abril saludan a otros chicos que les gritan desde una ventana en el piso superior.

Vanesa dice:

- A la seño.

Contesto:

- Bueno pero miren ¿quien puede embocarlos?-

Y coloco mis dos brazos hacia arriba con las manos unidas.

Ana dice entusiasmada:

-Si, si!!

Carolina tiene en su posesión casi todos los aros. Vanesa lanza y emboca.

Dice:

- Se están peleando por los aros- y le saca unos a Ana. Me van colocando los aros por la cabeza. Abril le saca uno de las manos a Ana que parece distraída.

Carolina y Abril tironean de ese aro

Abril me dice, mirando a la cámara

- seño mire- Y se queda con el aro.

Terminan de embocarlos. Abril aplaude.

Ahora Ana propone:

- seño ¿podemos jugar a la mancha?

Responde:

- ¿Cómo? Una mancha como?

Vanesa propone:

- Seño, al que lo manchan que se quede así y le ponemos todos los aros.

Salen todas corriendo. Pregunto:

-¿quien es mancha?

Ninguna quiere en principio. Hasta que Ana dice:

- Yo, yo.

Corren por el patio.

- Yo juego también , ¿eh?- digo

Ana me toca, me “mancha”

- Me mancharon ¿y ahora?- pregunto

- ¡los aros!- dice Carolina

Todas corren a buscarlos. Carolina agarra muchos, las otras dos o tres cada una.

Me los colocan por la cabeza. Abril salta, diciendo:

- ¡Ji ji.

Buscan mas aros. Abril le saca uno a Carolina de las manos y me lo pone.

- ¿ahora yo soy mancha? Cuando salgo de acá?- pregunto.

Dicen que si menos Abril que dice que no.

- ¿quien es mancha?- continuo preguntando

La miro.

Abril se queda en silencio como pensando y me dice:

-Vos.

Las corro. Toco a Vanesa y Carolina. Les digo:

- a las dos las manché.

Vanesa dice:

- Carolina vos vení junto conmigo

Comienzo a colocarle aros a Vanesa. Carolina se para a su lado. Le colocamos aros.

- ¿Inventamos otro juego?- propongo

Ana y Carolina intentan explicar uno.

Digo que ese no es con aros.

Entra al patio Valentina, la tomo de los hombros, sacándola del patio.

Carolina está parada en un aro e intenta explicar un juego:

- Señor yo me tengo que quedar en el medio y una de las chicas me tiene que tirar las pelotas y ganamos dos puntos.

Entiendo que se trata de usar pelotas y digo:

- Bueno, traigo pelotas que tengo acá preparadas.

Mientras Vanesa reparte por el suelo los aros que ha juntado.

Carolina señala a Abril. Dice:

- El equipo celeste es mío

Situación 5. Habilidades con pelotas en forma individual

Cada una toma una pelota.

Vanesa comienza a picarla . Abril la pica con una y dos manos, salta mientras tanto, lo hace mirando a la cámara. Grita:

- ¡¡ ¡ji!!

Ana va picando la pelota con una y dos manos por todo el patio, trata de que pique dentro de los aros.

Carolina me dice:

- señor viste cuando hicimos el juego de las pelotas que había que tirarlas.

Contesto:

- Bueno, después lo hacemos, vamos a jugar cada una con una pelota, dale?

Vanesa propone:

-Señor, picarla

La pica alternando una y otra mano.

Abril sigue gritando:

-¡¡ ¡ji!!!

Cada una está concentrada en su tarea. Exploran. Carolina lanza al aro. Luego persigue la pelota que fue hasta el otro sector del patio, y la pateo hacia la pared. Luego toma la pelota y va hasta los aros y la pica con dos manos de aro en aro.

Tengo una pelota también, recorro el patio, la pico, observo.

Carolina camina de aro en aro con la pelota en la mano. Va diciendo:

- tengo una, tengo dos- y así hasta terminar los aros - salgo afuera.
 Lo repite.
 Vanesa se esconde detrás de Valentina, y una columna, cuando ve que la filman. Valentina se corre y Vanesa vuelve a esconderse. Dice:
 - esta señorita...
 Ahora Carolina, Abril y Ana lanzan al aro,
 Tomo un aro y paso una pelota por dentro.
 Carolina propone mover el aro de arriba – abajo reiteradamente
 - Miren el juego que inventó Carolina que bueno que está, es difícil- digo
 Lanzo una pelota intentando embocar en el aro que se mueve.
 Me alejo de Carolina y muevo el aro como ella, diciendo al resto que traten de embocar. Ana lo hace. Abril pateo la pelota por todo el patio.
 Pregunto:
 -¿quien se anima?
 Ana toma un aro y lo hace también. Pide jugar al de tirar las pelotitas allá.
 - ¿limpiar la casa? – pregunto- Si. Ahora jugamos.
 Carolina y yo continuamos moviendo los aros pero ninguna intenta embocar.
 Digo:
 - me parece que solo nosotras queremos jugar.
 - Chicas, para acá hay que tirar- dice Carolina
 Pero nadie participa.
 -Voy a poner la sogu para el otro juego- digo entonces
 Ana grita
 - ¡¡jupi!!!.

Clase 1 Situación 6. Juego Limpiar la casa.

Traigo una bolsa con pelotas chicas, de papel.
 - seño vamos a poner la sogu Nosotros vamos a tirar basura.- dice Carolina
 Agita los brazos, tiene varias pelotas en las manos - así que el que gana un punto mas!
 Todas toman pelotas, Abril salta ante la cámara.
 Cuelgo un elástico, que atraviesa el patio. Lo ato de una reja y una columna.
 Pregunto si la quieren alta o baja, dicen que alta.
 Vanesa dice:
 - Valentina te llama la señorita.
 .Acompaño a Valentina a salir del patio. Se escucha la voz de la maestra llamándola.
 Se armaron dos equipos, de un lado Carolina y Ana, del otro Abril y Vanesa.
 Pregunto<.
 -¿yo me quedo afuera, o juego?
 Piden que juegue, me pongo con Vanesa y Abril.
 Lanzamos pelotas sobre la sogu de un lado al otro.
 Abril grita:
 - ¡a tirar basura!
 Sigue el intercambio de pelotas.
 Carolina junto un montón y comienza a lanzarlas.
 - guarda que ahí viene Carolina con un montón.- digo- Tratando de no golpear a los amigos, eh? Listo. Bueno- ¡¡alto!!.

Cuentan las pelotas que hay de cada lado. Abril dice 5, Carolina dice que ellas 7.

Pregunto: : ¿Quién ganaba en este juego? el que tenía más o el que tenía menos? El que tenía menos. O sea que quien ganó.

Vanesa responde:

- nosotros

- nosotros- digo- ¿Que les parece si jugamos al mismo juego con todo lo que hay en el patio?

Hay un momento de dispersión, siguen tirando pelotas, Vanesa y Abril las patean.

Bajo el elástico..

Abril grita:

-¡ no tiran basura!

Carolina se acuesta en el suelo y se desliza por él de espaldas tomándose del elástico.

- Esperen vamos a poner un poco de basura del otro lado también. Por abajo ahora, eh?- propongo

Carolina, acostada en el suelo, dice:

- si yo me quedo quieta alguien me va a tener que pegar.

Luego se levanta.

Pregunto de que lado juego yo. Me quedo con Abril y Vanesa.

Carolina da la orden de inicio:

- listo.....ya!..... Basura para allá, basura para allá.

Tiran por arriba de la sogá.

-¿no habíamos dicho por abajo? -pregunto

Vanesa se queja porque Carolina "agarra un montón".

Le digo:

-¿ eso está prohibido? Si no dijimos que estuviera prohibido, ¿eh? .Vamos que se acaba el tiempo, hay que apurarse.

Se rió.

Abril dice:

- quieres basura, ahí tenes basura.- Y arroja pelotas

- ¡¡Tiempo!! . ¡¡Tiempo !!-digo- Contemos.

Cuentan.

Abril cuenta 8.

- ¿ocho te parece? ¿Me ayudan a contar?- propongo

Contamos juntas en voz alta. Ana y Abril miran a la cámara cuando pasan cerca.

De un lado contamos diez, del de Vanesa y Abril. Del otro veinte. Pregunto quien ganó.

Carolina afirma:

- Nosotros

-¿donde hay más?- Les recuerdo que de un lado había diez y del otro veinte, señalándolos.

- ¿Donde hay más?- vuelvo a preguntar.

- Allá- contesta Abril. Y señala el lado de Carolina y Ana, que festejan gritando y tomándose de las manos.

- ¡¡bien!!

Les pregunto quien ganaba.

- el que tenía menos – dice Carolina

- Ah!! – digo-¿ y donde hay mas?

- Acá-dice Carolina

-¿Quien ganó? -insisto

-Nosotras- insiste Carolina

Intento que entiendan el resultado, les hago amontonar las cosas para que vean donde hay mas, mas allá del número. Carolina y Abril tironean de un aro. Les pregunto donde estaba. Las dos lo quieren. Les digo que estaba del lado de Abril.

Abril pateo pelotas.

-¿donde hay mas? – vuelvo a preguntar.

Abril insiste que de su lado, que es donde hay menos.

Me acerco con mis manos tomadas detrás de la espalda, y le digo:

- escuchame Abril, si acá hay mas nosotros perdemos. -

- allá- señala Abril.

Me río. Les explico que las contamos y hay mas del lado de Carolina y Ana, o sea que gano el otro equipo. Ana igual festeja:

- ¡¡¡bien!!!

- ¿que juego hacemos? - Les digo que juego hacemos y me describen el pelo , pelito, es.

Situación 7. Juego Pelo pelito es.

Carolina es la que va a contar. Se coloca apoyada sobre la pared, el resto estamos en la pared opuesta. Llamo a Vanesa. Avanzamos hasta que ella se da vuelta y viene hasta nosotras.

Vanesa no juega, se quedó escondida detrás de la columna.

Carolina nos hace cosquillas.

Ana se mueve, salta. Pero Carolina no le da importancia, me hace cosquillas a mí.

- no vale cosquillitas- digo. Luego susurro:

- Ana quedate quieta porque vas a perder.

Carolina dice:

- Abril se está riendo

- noooo- responde Abril

- habló. ¡Afuera!- dice Carolina

- no, no, no –responde Abril

Intento que vaya otra vez a la pared.

- no, no , me estaba haciendo así- se queja Abril, haciendo el gesto de cosquillas en su cuello

-bueno, no vale cosquillas, empezamos de vuelta, dale, anda allá- digo

Carolina vuelve a contar a la pared. Dice:

- pelo, pelito es.

Viene hasta nosotras.

Vanesa espía desde atrás de la columna.

- te estas riendo- dice Carolina

-seño..... - se queja Abril.

Luego sale del juego, aceptando que perdió. Ahora ella también nos mira de cerca para ver si nos movemos.

Abril la empuja a Carolina como indicándole que vuelva a contar.

-de vuelta tenés que ir- le digo

- Ahora m,e tienen que tocar el pelo. Pelo, pelito es.- dice Carolina

Avanzamos. Carolina se da vuelta, nos detenemos y ella viene hacia nosotras.

Ana se detuvo apoyando una mano en mi espalda.

Permanecemos quietas mientras Carolina nos mira.

- dale Carolina andá de vuelta- le digo

Avanzamos y llegamos hasta ella. Entonces digo:

- bueno escuchen una cosa, por hoy es suficiente. Tenemos que juntar todo esto ahora. ¿Juntamos?

Ana me dice algo (no se entiende bien)

- ah! Miren lo que quiere hacer Ana, dale está bueno podemos terminar con eso- digo

Situación 8. Relajación.

- acuéstense, quiere hacer los muñecos que acomodamos, está bueno ese para terminar, ¿dale? Vení Vanesa ¿querés? Yo las acomodo- propongo
Se van acostando en el suelo. Se colocaron bastante cerca una de la otra.

Intento mover a Abril.

-Si vos te ponés dura no te puedo acomodar- le digo

Abril relaja el cuerpo. Continuo:

- Eso Muy bien, este muñeco lo ponemos así.....

Ahora voy hasta Ana, y comienzo a reacomodarla:

- a este muñeco lo ponemos así....

Se ríen.

Me dirijo ahora a Carolina:

- A este muñeco lo ponemos.....

SE ríen mas fuerte.

- y ahora se desarman los muñecos, bien flojitos, bien flojitos en el suelo.- sigo diciendo.

- ¡¡ ¡ji!- dice Abril

- ¿a ver si es cierto que están bien flojitos?- Les levanto las piernas y las dejo caer, una a una.

- ¿ya esta?- pregunta Abril.

- Podemos cerrar los ojos.....descansamos un poquito- digo.

Se quedan las tres en el suelo, relajadas.

- ahí está. Nos quedamos descansando....- digo

Algunos chicos, comienzan salir al patio, los acompaño a que se retiren.

_ muy bien. ¿Nos despertamos? Y guardamos las cosas ¿me ayudan? -digo

Fin de la grabación.

Clase N° 2

Participan de la clase Esteban, Marcos, Ana, Maxi , Abril , Juan y Matías. La clase se desarrolla en el patio

Situación 1. Presentación e inflado de pelotas.

Presento pelotas inflables.

Estoy sentada en el suelo con una bolsa con las pelotas. Los niños se acercan. Ana y Matías, están sentados en el suelo. Se acercan Maxi y Juan. Abril toma una pelota.

Les digo:

- Hay que inflar su propia pelota. ¿Quién sabe inflar su propia pelota?

Juan se lleva una. Abril la está inflando.

- ¿Todos tenemos pelotas ya? –pregunto.

Matías, Marcos y Ana inflan las suyas.

Abril me dice:

- Señó -extendiendo la mano pidiendo una pelota, mientras esconde una atrás de su espalda.

Me río. Le respondo:

- Sí tenés una.....

Ella también ríe.

Me levanto, guardo la bolsa y digo:

- Y una para mí.

Todos están concentrados inflando las pelotas.

Marcos le pone el tapón a la suya y la pateo.

Inflo la mía.

Marcos la pateo llevándola por el suelo.

Matías dice:

-Está un poco desinflada.

Le respondo:

-Es difícil inflarla bien ¿no?

Todos tratan de inflar sus pelotas, caminan por el patio mientras lo hacen.

Pregunto:

- ¿Alguno necesita ayuda? Esta quedó bien inflada, ¿Alguien la quiere? Toma Marcos, atajala. ¡¡¡¡Buena!!!

Matías está apoyado en la pared intentando ponerle el tapón a su pelota.

- Estas pelotas nolas pateemos muy fuerte porque se.....- digo

Marcos agrega:

- Se explotan

Continúo:

- y se revientan eh?

Matías me pide ayuda para tajarla. Lo hago.

Abril y Ana aun no pudieron terminar. Abril salta frente a la cámara mientras lo hace.

Pregunto:

- ¿Pudieron inflarla? Despacito Maxi , dijimos.

Maxi la pateo.

Abril sigue inflando la pelota y sigue saltando ante la cámara.

Maxi sigue pateando la pelota por todo el patio, con mucha fuerza, la pelota se va para arriba. La sigue. La toma cuando cae.

Esteban está sentado el mástil intentando tapar su pelota.
Juan y Matías también patean la pelota por el patio.

Digo:

- a ver, ¿que vamos a hacer con esta pelota'.

Maxi responde:

-A romper todo

Situación 2: Juego exploratorio con las pelotas y aros.

Marcos toma la pelota, la lanza y la pateo en el aire .hacia la pared.

Juan la toma, la lanza al suelo y la pateo

Se observa movimiento en el patio, los varones corren, patean las pelotas , las persiguen.

Yo estoy inflando la pelota de Ana. Abril esta a mi lado hablando.

Se escuchan muchas voces, gritos.

- Uh. ¡Se fue para el otro lado!

La maestra que realiza la filmación dice:

-Al menos traten de no pegarme a mi.

- Seño! Se fue para el otro lado

- A quien se la fue? –pregunto

- A Marcos!- dice Maxi

Matías la pateo hacia la pared. La pelota cae y la vuelve a patearla

Seño: a marcos se le fue la pelota para el otro lado.

Pregunto:

- ¿A quien se le fue una pelota para el otro lado?

Marcos levanta la mano.

Entonces digo:

- Vamos a sentarnos un minutito acá.- Me siento. Ana y Abril se sientan conmigo.

Maxi se aleja, dice:

- Yo renuncio

- Vení, Marcos. Escuchame una cosa- Marcos pasa por adelante mío y se aleja- Después la vamos a recuperar pero vamos a tener que jugar de otra manera. Porque sino vamos a perder todas las pelotas. ¿Vos podrás jugar de otra manera?

Marcos pasa caminando otra vez y se encoje de hombros.

Continúo diciendo:

- ¿si o no Marcos? ¿Te puedo dar otra pelota y que seas mas cuidadoso?

Marcos dice:

-No- mientras mira como juega Juan.

Juan la pica. Pasa Matías y Marcos le saca la pelota cuando la pica.

Matías le dice:

- Dame.

Marcos la pateo hacia arriba y la deja.

Yo estoy terminado de inflar una pelota, sigo sentada en el suelo. Pregunto:

- ¿Esta de quien era? ¿de Ana?

- No, mía - dice Abril- se la cambio.

Digo:

- Vení, Marcos, tomá, cuidala. Toma esta que era la mía. Dale- y se la paso por el aire.

Maxi esta al lado nuestro también.

Pregunto:

- bueno, ¿podremos jugar de otra forma que no sea patearla?

Maxi, Matías y Juan siguen jugando a patearla.

- ¡La concha de tu hermana!

Me paro e intervengo:

-Dale, muy bien como estaban jugando.....

Esteban sigue inflando su pelota sentado en el mástil.

Se escuchan gritos.

Digo:

- yo la voy a cabecear a mi pelota.

Marcos mira para un lado y otro, ve pasar las pelotas, buscando alguna, toma una y luego otra con la otra mano

- Señó: otra mas se fue para al lado.

-¿Y a quien se le fue ahora?- pregunto.

Marcos pasa con una pelota en la mano pateando otra.

Abril me dice:

-seño, seño...- se queja de que la que lleva Marcos es su pelota.

- Marcos dale la pelota a- digo.- Escuchame una cosa, Juan cuando..... Vaya al recreo vamos a ir a buscar la pelota, yo te doy otra pero que no se te vuelva a ir. ¿Esta de quien es? Última pelota que doy eh? No tenemos mas..... ¿Alguien puede cabecear la pelota? ¡¡¡Buena!!! ¿A ver Maxi si vos la podes cabecear?

Maxi me contesta:

- ni loco

Insisto:

- ¿Ni loco? Si que podés.

Marcos la pateo hacia el enrejado y la pelota casi se va al otro lado.

Les digo:

- Arabella la tira con las manos hacia arriba e intenta agarrarla.

Maxi juega a cabecear la pelota en movimiento.

Marcos también intenta cabecearla.

- ¡Buena, Marcos!- le digo.

Maxi ahora la golpea con la rodilla. Yo estoy inflando otra pelota.

Seño así- dice Abril.

Continúo:

- Bueno, ahora que tenemos cada uno su pelota podemos empezar a jugar.

Dale.

Cabeceo la mía:

- Me parece que la cabeceo mejor que Juan, yo la cabeceo mejor.....

Marcos vení que vos y yo vamos a jugar al voley como el otro día. ¿Te animas?- El se acerca- ¿como jugamos el otro día al voley con esta que es livianita?

Comenzamos a pasarnos la pelota golpeándola con las dos manos, como en el golpe de manos altas de voley.

- Si alguno quiere puede jugar con un compañero- sugiero- Con las dos pelotas, eso, muy bien.

Sigo jugando con Marcos a pasarnos la pelota con el golpe de arriba. Mientras Matías sigue pateándola, Juan también.

Digo:

. Bueno jugá con Abril , muy bien.

Ana dice:

- dale Abril.

Matías va con una pelota en la mano pateando otra. Maxi también lleva una en la mano, mirando.

Les digo, mientras sigo jugando con Marcos al voley

- Que no se les vaya al otro lado ¿eh? -.

Esteban está arrodillado en el suelo, lanza la pelota, la intenta tomar.

Abril juega con Ana a pasarla. Ana la devuelve pateando.

Digo:

- Maxi pasame la pelota y yo te la devuelvo. Dale.

Esteban lanza su pelota para golpearla, pero antes la golpea Juan. Luego se la devuelve, Juan se la lleva y luego se la devuelve pateando.

-Tomá- dice.

- Ahí, va bien.- Se escucha mi voz, pero no esta la imagen, parece que juego con Maxi.

Marcos molesta a Abril que esta contra la pared, le pega. Yo no veo esa situación.

Digo:

- Podemos tirar al aro, podemos cambiar la pelota con un compañero.

Abril quedo sola y sin pelota junto a la pared. Se tapa las orejas. Juan pasa con una pelota en la mano pateando otra. Ana también se quedo a un lado, sin pelota, apoyada en la pared, tomada de la reja de la puerta.

Yo estoy jugando con Maxi y propongo:

-¿Quién puede, dale quien puede?- Sugiriendo con el gesto quien me puede cambiar la pelota.

Empiezo a pasarme una pelota con Matías.

- ¿Nos cambiamos la pelota con un compañero? Dale – propongo- ¿Dónde está la pelota de Ana? Ahí hay un montón Ana, agarra una- Abril se acerca a ella. Comienzan a pasarse la pelota.

- ¿Quién mas me la cambia? –pregunto - ¿Que paso, Maxi?

Traigo unos aros también.

Dejo unos aros en el suelo y vengo con uno en la mano.

Surge un conflicto entre Maxi y Juan . Intervengo diciendo:

-dejamos de pelear. Escuchame Maxi, este aro , yo voy con este aro....

Maxi se va hacia otro lado y empuja a Juan que pasa.

- A ver si hay alguien que pueda embocar en mi aro- propongo

Maxi empuja otra vez a Juan.

Intervengo nuevamente:

-Acá no peleamos.

Juan dice:

- pará, la concha de tu hermana

Empiezo a hacer rodar el aro por el suelo. Lo lanzo rodando: ahí va – digo.

Esteban lanza su pelota tratando de embocar.

Abril grita:

-¡ seño!

Lo agarro otra vez.

- Ahí va eh?-digo

Marcos sigue pateando su pelota. Lanzo el aro otra vez

- Ahí va.

Esteban lanza la pelota que pasa dentro del aro. Corre a buscarla.
Ana y Arabella siguen jugando a los pases con la mano.
Lanzo otra vez el aro, Esteban corre a la par de él y lanza la pelota para embocarla.
Marcos pateo una pelota hacia arriba (es la de Ana y Abril) mientras tiene otra bajo el brazo.
Abril se queja a los gritos:
-¡¡una peota!! (literal)
Juan y Marcos patean la pelota que es de ellas.
Traigo un elástico y digo:
-Voy a poner esta sogá acá a ver si se nos ocurre algún juego.

Situación 3: Intento de armar un juego grupal

Marcos le pateo la pelota ahora a Abril, intentando dársela. Juan la toma y dice:
-La desinflamos- y la infla.
Mientras cuelgo el elástico de pared a pared y digo:
-yo la cuelgo así y si ustedes la quieren subir, a ver si se les ocurre algún juego con la sogá, ¿eh?
Mientras Marcos vuelve a sacarle la pelota a Abril. Juan se interpone y le dice:
- Dale la pelota a Abril, boludo- Forcejean.
Marcos se va tras otra pelota. Luego intenta subir la sogá.
-Marcos que ¿lo querés mas alto- pregunto.
Ahora lo pelea a Matías, lo toma del cuello.
Me acerco y le digo:
- No pelees, dale vamos a jugar. ¿Quién juega conmigo?
Nadie contesta.
- Marcos ¿jugamos como hacíamos con el voley? –le pregunto- ¿Lo subimos un poquito mas?
Juan pateo la pelota intencionalmente hacia Abril, ana y Esteban que están junto al mástil.
- Juan, sin pegar al compañero- le digo
Ahora Juan va hacia Marcos y le hace el gesto de una patada.
Digo:
- Con Marcos vamos a jugar al voley, si alguien quiere. Jugar se puede ¿eh?
Marcos empieza a jugar golpe de arriba con su pelota.
Yo mientras tanto estoy levantando la sogá.
- Dale va- y comienzo a jugar pases de voley con Marcos.
Esteban esta sentado en el mástil inflando su pelota.
-Hay que correr marcos ¿eh? Hay que correr- le digo.- ¿Alguien quiere jugar acá con nosotros? ¡Buena!- Marcos llegó a devolver una pelota más difícil.
Juan recorre el patio pateando las pelotas que encuentra al paso, molestando a Ana, pateo los aros.
-Marcos querés que ahora yo me voy a jugar un ratitoeh te parece?
Marcos se tira de rodillas haciendo un esfuerzo para llegar a una pelota,
-larga tu pelota y juga con nosotros, ustedes dos contra mí. Se animan?- propongo. -Me juegan los dos, los tres, largá una pelota.

-¿con esta? Esta está mas inflada.
Marcos y Juan están ahora de un lado de la soga.
-Les voy a ganar me parece- les digo- Dale, va.
Y golpeo la pelota hacia el otro lado.
Los dos intentan devolverla. La golpea
-sepárense mas así tienen-digo
Juan lo aleja a Marcos, empujandolo
Matías pasa por debajo de la soga_
-yo juego-dice
-dale vení vos conmigo Matías. Trae la pelota, 2 contra 2. dale va- le digo
Matías recoge la pelota y la golpea con un golpe de arriba.

Situación 4: juego en dos equipos (tipo ñucon)

Jugamos en dos equipos.
-Ah, ¿pasó por abajo eh? Punto nuestro-digo.
Mientras Abril y Ana juegan en otro sector de la soga a lo mismo.
Arabella grita porque Juan se acerca a molestarla.
- muy bien, deja.....-digo
Se acerca Ana.
-vos también jugás- le digo- bueno de este lado con nosotros. Abril ¿querés ir a aquel equipo vos?
Abril esta parada en el mástil inflando su pelota.
- ¡No!- responde
Se acerca Esteban que dice:
- ¡yo!
- Anda de aquel lado- le digo. Y continuo luego:
-¿que les parece si juntamos las pelotas que sobran? Así no nos molestan ¿eh?
Esteban y Juan corren tras unas pelotas
-la que tiene Juan que esta bien inflada la podemos usar –digo
Juan contesta:
- esa, esa
- una sola, una sola, esta la llevamos para allá. Dame que esta también la guardo.....-agrego
Matías dice:
- Ésta
- Pero la que tiene Juan esta buena, y hacemos un partido- digo
Me llevo varias pelotas para guardarlas. Matías se queda con una
-¿No vas a jugar con nosotros? –le pregunto
Esteban pasa por delante de la cámara y saluda.
- Ya estamos para el partido, dale.- insisto
Sigo intentando guardar pelotas:
-¿cual era la pelota?, ¿la que tiene Juan?. Todas pican bien, jugamos un ratito con cada una. Bueno, ¿quien era mi equipo?
Levantán las manos Ana y Esteban. Abril se acerca y también levanta la mano.
- Esteban, Ana y Abril- digo- Listo. Juan de aquel lado y ¿quién mas?
-juan. Nadie mas .
Durante este tiempo, Juan, Marcos y Matías seguían pateando las pelotas.
-yo les digo una cosa, si no guardamos esas pelotas no podemos jugar-les digo

Abril grita:

-¡¡chicos!!!

- Las vamos a guardar a estas- continúo- Maxi ¿me guardas estas pelotas?

Maxi está fuera del patio.

- Dale marcos, saque.- digo

Viene Maxi al patio. Se ubica del lado de Juan y Marcos y dice:

-yo con ustedes.

-buenísimo-digo

- Con esta seño-dice Juan, refiriéndose a la pelota

-Si, con esa-digo

-pero vamos a jugar todos juntos Abril.-agrego

Maxi se acerca. Ana me da otra pelota.

-dejemne que guarde esta pelota no se muevan de donde están- les digo.

Marcos se trepó a una de las rejas.

-Ahora si, empezó el partido, dale- digo- Corran los aros así no se tropiezan

Ahora Juan y Marcos empiezan a patear los aros.

Abril dice:

- Dale Juan!

Los patean a una esquina.

Los equipos quedaron de esta manera: Ana, Esteban, Matías, Abril y yo. Y del otro lado Juan, Maxi y Marcos.

- Fuera.

- Punto para nosotros-dice Marcos

- no que punto si toco la pared, acá en el piso tiene que caer- digo yo- Saca Matías para el otro lado.

La pelota cae en nuestra cancha.

-Eso si es punto- digo.

Matías toma la pelota, corre y se la pasa al otro equipo por debajo de la soga.

Juan la agarra , la tira al aire y le dice a marcos:

-Pegale ahora.

Marcos la envía al otro lado.

-Punto- dice marcos.

-otro punto para ellos.

Matías la devuelve otra vez por abajo, le pega enojado.

-Vamos- digo. Esteban y Matías están atentos , Ana y Abril se empujan.

Viene otra pelota hacia nuestra cancha.

-Nos agarran distraídos- digo

-Y bue- dice Juan.

-Dale la pelota, la tira Ana.

Saca Juan y pasa por abajo.

-Pasó por abajo, ahora si sacamos nosotros.

-Con fuerza eh- digo

- Vos maxi que sos grande- dice Juan

-Mucha fuerza- agrego.

La pelota cruza la soga y se va afuera

Maxi corre a buscarla

- Maxi pasamela- pide Juan

- Maxi, Maxi, acá- dice Marcos.

Marcos se prepara para pasar la pelota. La pasa a Marcos que no puede recibirla.

- no pajero, que pajero- se queja Juan
Juan y Marcos corren a buscar la pelota.

- Sin pelear, dale , va-digo.
Saca Marcos hacia el otro lado, con un gesto de saque de abajo.

-¿Qué les parece si con un pique seguimos jugando igual?-pregunto- Porque sino no vamos a jugar nunca. Dale, va. Un pique vale. Ay, después te lo acomodo, Ana. Dale va.
Matías va a buscar la pelota.

- Dale buena.- digo- Al fin punto para nosotros.
Matías busca la pelota y saca otra vez. La pelota pasa al otro lado y Juan la toma.

- ¡Otra! Seguila, seguila- le digo
Juan la pasa al otro lado.

- Punto , punto- dice Juan
Matías corre a tomar la pelota y saca enseguida. Pica en el suelo. Juan la toma y la pasa con un gesto de saque de arriba.

- dale- digo
La recibe Esteban. Matías se la saca de las manos, y vuelve a golpearla hacia el otro lado.

- bueno, dale. Dale vamos- digo
Maxi, Juan, Marcos y Matías se van hacia la reja. Pasan otra vez la pelota que toca la pared.

- si toca la pared se fue- digo.
La toma Abril.

- ¿y el resto del equipo?- pregunto, porque del otro lado quedaron solo Juan y Marcos.- Vamos maxi.
Pasamos la pelota. Juan corre a buscarla.

- Y si jugamos a los pases mejor? Ahí, mirá, a agarrarla- propongo
Matías vuelve al patio con otra pelota. Juan comienza a patear la pelota con la que estábamos jugando.

- con esta- dice Matías.
- Todas están bien infladas ahora porque las inflamos bien. Maxi vení-digo.
Saco dos pelotas fuera del patio.

- Seguimos el partido, cerrá, ahora cerrá- continuo
Juan patea pelotas y aros.

- Yo lo que creo es que cuando yo dije las nenas contra los varones los varones arrugaron- digo, mientras vuelvo a la cancha con una pelota- me parece que paso eso ¿eh?
Marcos esta en su cancha, Maxi también, como esperando.

- A ver (aplauo como llamando la atención) me parece que eso fue lo que sucedió- insisto.
Juan vuelve a la cancha con una pelota.

- Los quiero ver- digo
Juan pasa la pelota por encima de la red.

- No se nos animan dale-digo
- yo paso con usted.- dice Juan, y viene de nuestro lado.
- andá allá si querés- digo- Si yo puedo eh, Juan no te preocupes.
Queda de nuestro lado, junto con Ana y Abril
- yo digo jugar así miren, a los pases, agarrala- digo, y se la paso a Juan.
Juan la golpea hacia el otro lado.

- Agarrándola que es mas fácil- digo
 La toma Matías. Se la pasa a Marcos, que la golpea y se cae. La toma Matías otra vez.

- Agarrala Marcos- digo
 Matías la pasa al otro lado, Marcos la toma, la tira al aire y la golpea.

- eso bien Juan- digo
 (la ha pasado a Abril)
 La pasa y cae en el suelo del otro lado.
 Maxi esta expectante de lo que sucede. Sigue el desplazamiento de la pelota pero no puede recibirla. Corre a buscarla. La toma y la pasa al otro lado.
 Marcos se enoja porque se la pedía.

- Pasala la concha de tu hermana!- dice
 - Toma, Ana- digo- atenta Ana, tomá y agarrá la pelota. Pasala
 La pasa a Juan que la golpea con una mano hacia el otro lado.
 - muy bien, ana! Buena Matías!-digo
 La pelota vuelve y toca la pared. La busca Juan.

- Va- digo
 Juan la pasa nuevamente con un golpe.
 - A los pases, a los pases, eso!!!!- digo
 Mientras Abril la toma a Ana y la sacude como a un muñeco. Ana se queda flojita y se ríe. Juan se acerca y les tira una patada, ellas la esquivan. Juan vuelve al juego, buscando la pelota que viene.

- una pelota alto y una pelota.....- dice Abril
 - las chicas juegan ¿eh?- digo
 Marcos cruza la cancha a agredir a Juan. Me acerco y le doy una palmada a Marcos indicando que vuelva a su cancha.

-Aa los pases, a los pases, eso Maxi- digo
 Juan golpea la pelota que pasa por debajo de la sogá.
 - No valio!
 - las chicas juegan, ¿eh?-insisto- dale que se nos acaba el tiempo eh?
 Marcos pasa al otro lado de la cancha , lo empuja a Juan, Juan también lo empuja, me acerco y Marcos vuelve a su cancha

- Abril, atenta- digo, y le paso la pelota.
 Abril la recibe, la pasa a Juan que la golpea en el aire para enviarla al otro lado
 - ah, todo por abajo- dice Juan
 Abril forcejea con Ana, le quiere mover el brazo. Viene la pelota del otro lado.
 Juan la espera y la recibe.
 -¡ buena!-digo
 Juan toma la pelota y la pasa con un golpe de arriba.
 Marcos grita:
 - ¡¡¡¡Matías!!!
 La pelota se va al patio de al lado
 -¡¡¡uh!!!!!!- dice Maxi
 Matías se agarra la cabeza.
 - No voy a sacar mas pelotas-digo y comienzo a desatar el elástico. Maxi se acerca, Matías también.

Situación 5: finalización de la clase.

-¿cuantas pelotas vamos a perder? –digo mientras desato el elástico-
Escuchen que les digo una cosa, vengan.
Cruzan el patio Juan y Marcos, y salen de él por la puerta que da al SUM
- vengan que se acabo la clase- digo
Maxi también se va por esa puerta, enojado
- es el recreo ahora- digo.
Me quedo con Matías, Ana y Abril.Les digo:
- vengan, vengan. ¿Me ayudan a ordenar las cosas?
Ana me dice algo de su pelo.
- la colita. Ahora te la hago.- le digo- ¿Vamos a juntar estas cosas? Vamos a juntar, Maxi. No voy a sacar 1diez pelotas, chicos.
-entonces-dice Maxi
- Entonces nada, tenemos que aprender a cuidarlas un poco, ¿no? ¿Que hacemos?- le digo
Maxi esta enojado, sale del patio. Abril desata el elástico de la otra columna.
- ¿me ayudan a juntar los aros?- pido
Abril saluda a la cámara .Ana dice:
-yo la ayudo
- y esa la vamos a desinflar, ¿eh?- digo
Maxi cruza el patio otra vez y se va corriendo con una pelota en la mano
- yo voy a buscar a los chicos- digo y salgo del patio.
Fin de la filmación.

Clase N° 3.

Participan María, Ana, Matías, Marcos, Esteban, Juan y Carolina.
Patio de la escuela.

Situación 1: juego persecución.

Marcos y Esteban imitan a dos perros, se desplazan en cuadrupedia baja por el patio, emitiendo sonidos como ladridos.
Juan, Ana y Matías pasan corriendo, Carolina y María están en una esquina
-seño, hay un perro...- dice Carolina
Luego todos corren. Los perros están en el medio y tratan de atraparlos. Juan los provoca.
Marcos y Esteban están muy compenetrados en su rol de perros.
Juan pasa cerca, lo atrapan entre los dos y se escapa.
- ¿Qué hacemos con el que lo atrapa el perro?-pregunto
María permanece apoyada en la pared, Ana salta en el lugar, también cerca de la pared. Llega Carolina corriendo hacia ese lugar, también llega Juan
-acá hay otro- dice Carolina

Esteban se tira en el suelo, como cansado. Juan pasa y le pega .y sale corriendo

-uhh.... Se desmayó este perro- digo.-no, no le pegamos, se desmayó el perro. No le pegamos, me ayudan a llevarlo?

Me acerco. Lo tomo a Esteban de los brazos. Ana lo toma de los pies Llega Carolina que toma uno de los pies.

-¿quien me ayuda a llevarlo?- digo. Lo trasladamos al otro lado del patio.

Marcos se tira al suelo.

- acá hay otro perrito desmayado me parece. A ver quien me ayuda a llevarlo? -digo.

Lo tomo de los brazos, las chicas de las piernas y lo trasladamos también.

Se retoma la persecución .Juan y Matías pasan cerca de los perros.

Esteban se tira al piso cansado. Juan se acerca, lo mira, y sigue de largo.

-Me acerco, lo toco, se despierta y sale otra vez a perseguir.

-esta es casa? Acá dice carolina que esta es casa- digo, marcando el mástil.

Esteban continua la persecución, a Carolina, a Matias.

Me voy al otro lado del patio

-que les parece si acá ponemos la casa de los perros?- pregunto. A mi lado están Ana, Carolina, Matías y María.

-corran, corran, les digo. Esteban continua arrodillado en el medio del patio, intenta atrapar a todos, que pasan corriendo de un lado al otro.

-¡¡María, María!!-llama Ana.

Estaban intenta atrapar a María, Ana la alza tomándola de la cintura y la sube al pie del mástil.

-¿alguien mas quiere ser perro? ¿Cambiamos?- pregunto-¿algún otro quiere ser pero?

-nooo- responden las nenas.

Esteban y marcos se ubicaron nuevamente en el centro del patio, se escuchan gemidos. Juan y Matías pasan corriendo cerca de ellos.

Marcos ahora esta acostado. Me acerco, Juan también, Marcos se queda acostado. Juan lo cargosea.

-¿que hacemos? Lo llevamos entre todos como hoy?

Esteban se despierta, y sale nuevamente en cuadrupedia

Ahora Marcos se queda acostado en el suelo.

-¿y este?-pregunto- a ver....-me acerco-se hacen los dormidos.....

Marcos permanece en el suelo, Juan y Matías se acercan, lo tocan, lo cargosean,

Carolina esta arrodillada en el mástil. Juega a pelear con la manos con Marcos.

Matías se escapa de Esteban que lo persigue.

Juan se apoya sobre una pared, mirando al resto. Mira la cámara también.

Sonríe y sale corriendo nuevamente, cruzando el patio.

Esteban se acuesta otra vez en el piso con los brazos abiertos. Carolina, María, Matías y Ana miran desde el mástil

Comienza a sonar una música suave.

Situación 2 y 3. Ser desarrollan en forma simultánea: expresión con cintas, y práctica de habilidades: lanzar y recibir

Traigo una bolsa con cintas que están sujetas a un pequeño palo que sirve para tomarlas. (del tipo de cintas de gimnasia artística?)

Se acercan Carolina primero y enseguida Ana, les doy una. También a María que viene hacia donde estamos. Me acerco a Esteban que esta arrodillado en el suelo, todavía como perro y le ofrezco una, la toma Comienzan a agitarla. Ana, Carolina y María están apoyadas en la pared. Esteban en el medio del patio.

-¿quierés una?- pregunto. Recorro el patio con una bolsa que contiene las cintas.

Le doy una a Matías.

Juan y Marcos juegan en el suelo. Marcos está tirado.

Llega a este sector Carolina agitando la cinta.

Marcos ahora también tiene una. Juegan como a una lucha con Matías. Carolina esta girando y la cinta vuela alrededor de ella. Juan viene caminando para atrás, y sin querer le engancha la cinta que cae al suelo. Carolina intenta recuperarla pero la agarra el y sale corriendo.

-seño, me la quitó- dice Carolina y lo sigue riendo

Le doy otra. Yo también tengo una que comienzo a agitar.

Juan se acerca a los chicos que están jugando. Y agito mi cinta entre ellos, les paso alrededor

Matías se sienta en el mástil. Cerca de el están Juan y Marcos. Juan la arroja al aire hacia atrás. Matías la recoge. Marcos se sienta a su lado. Juan se quedo parado apoyado en la pared, con los brazos en alto tomado de los barrotes de la ventana. Mira lo que sucede.

Ana esta parada cerca del mástil agitando la cinta, Carolina recorre el patio moviéndola, Esteban se acerco a Marcos y Matías. Le habla a Marcos.

Yo recorro el patio moviendo mi cinta, María camina haciendo lo mismo

Paso cerca de Marcos y Matías.

- vamos a jugar a que son como pinceles. A ver quien se anima- digo.

Marcos se levanta

-así seño-dice Carolina mientras agita su cinta.

Le doy mi cinta a Ana, que comienza a moverla también

Marcos juega a arrojarla para arriba. Ahora Juan y Matías también.

(Se observan dos escenas: por un lado las nenas que exploran los movimientos de la cinta con un carácter expresivo y Juan, Marcos y Matías juegan a lanzarla al aire)

- a ver, la pueden volver a agarrar si la tiraron? ¿Quién puede volver a atraparla si la tiro? Bien, Marcos, bien! - digo

Marcos, Matías y Juan lo intentan. María también.

Esteban camina, observa los dos juegos, se aleja hacia una esquina

Ahora Juan enrolla la cinta en el palo antes de lanzarla.

-bien, bien- digo- yo voy a jugar por el suelo- me arrodillo apoyando una mano en el suelo

Matías lo agrade a Marcos que lo empieza a correr.

- Marcos, Marcos, sin pelear- intervengo

Ahora estoy arrodillada en el suelo dado vueltas con la cinta. Carolina y Ana también.

Esteban se queda solo en el mástil , mira y se balancea de un lado al otro. Sonríe. María trabaja con nosotros. Esteban comienza a caminar Juan, Marcos y Matías siguen lanzando la cinta al aire para luego atraparla. Armamos un círculo, Ana carolina María y yo. Carolina dice:

-¿te acordás como hacíamos antes?

-¿como hacíamos?-pregunto

Propone llevar la cinta hacia atrás y traerla flexionando el tronco hacia adelante.

Esteban esta parado en un pie, moviendo la cinta.

Marcos y Juan la lanzan y ahora intentan atraparla.

Recorro el patio. Digo:

- cuidado de no golpear a nadie, tirala pero para atajarla, bien!

Hacemos una lluvia todos, dale?

- SI!!- responden

Se acercan las nenas, Ana, María, Carolina. Formamos un círculo. Los varones se van al otro lado del patio.

-¿tiramós la cinta a ver si la podemos atajar? –le digo a las nenas.

Tiramós la cinta al mismo tiempo. Yo cuento.

Los varones siguen jugando a lanzarla y agarrarla. Marcos señala hacia arriba y dice algo (no se entiende)

Cruzo el patio girando. Digo:

- miren, miren como hago círculos grandes, ¿quien puede hacer círculos grandes?- Las chicas también comienzan a girar.

Esteban sigue explorando el equilibrio. Se queda parado en un pie.

Con las nenas seguimos moviendo la cinta como al compás de la música.

Juan dice:

- Marcos, mirá, Marcos- mientras enrolla la cinta, se acerca a Marcos que hace lo mismo.

Repiten varias veces la acción de enrollar la cinta, lanzarla y tomarla.

Esteban prueba su equilibrio intentado mantenerse en un pie.

Sigo moviendo mi cinta, Carolina, Ana y María también.

Esteban ahora está parado en el mástil, se balancea lentamente de un lado a otro observando.

Matías está sentado en el mástil , enrollando su cinta.

Se observa a cada uno muy concentrado en lo que hace.

Las nenas forman un círculo, Carolina y Ana arrodilladas y María parada, juntan las cintas en el centro y luego las impulsan para atrás acompañando el movimiento con el tronco. Carolina y Ana lo hacen al mismo tiempo, María intenta seguirlas.

Juan y Marcos continúan enrollando la cinta en el palo, la lanzan al aire y la atrapan nuevamente.

-así, eh- dice Marcos

Carolina, Ana y María siguen agitando sus cintas, intentan llevarlas al centro al mismo tiempo.

Me acerco al mástil, cruzo unas palabras con Esteban.

Miro lo que hacen. Digo.

- Bien Juan, a ver si me sale.- Y lanzo la cinta como ellos y la tomo. Ellos me miran.

- vamos a hacerlo juntos, a ver si nos sale? – pregunto- ¡ya- Lanzamos las cintas al aire Juan, Marcos y yo.

- Dale.....hace con nosotros. Otra vez? -digo
Juan la lanza a su tiempo, Marcos intenta hacerlo conmigo.
Se para Matías
Las nenas siguen con su composición. Ahora se ponen de pie y dan vueltas.
Carolina parece ser la que guía y las otras imitan.
Carolina dice:
-¿A ver si te acordás como era antes?
Ahora con los varones lanzamos hacia la pared. Juan, Marcos y yo tomamos las cintas, nos alejamos y lanzamos hacia la pared.
Juan dice antes de lanzar:
- Cuidado Marcos.
Cristian se suma.
Esteban ahora sigue mirando desde el rincón del patio.
Los chicos Siguen lanzando la cinta al aire.
- listo¡ya!- dice Marcos
Juan lanza y luego corre y patina hasta donde cayó la cinta.
Las nenas volvieron a armar el círculo de pie, Carolina dice:
-listo, ¡ya!
Me acerco a Esteban a invitarlo a jugar. Vuelvo a tomar mi cinta.
Ahora Juan toma la cinta pero no por el palo, sino por la cinta y la gira, la lanza y la recibe. Luego retoma el lanzar hacia la pared.
- guarda! – dice.
Marcos y Matías se agachan para esquivar la cinta que vuela.
Una de las chicas dice:
- Aplausos para las chicas.
Aplaudimos. Los varones no.
Carolina dice:
-seño nos quedamos todos así- y se queda inmóvil
- Cuando se para la música nos congelamos, a ver quien puede- propongo.
Marcos lanza su cinta hacia donde estamos nosotras. Le digo:
- Marcos lanzamos para allá.
Hacemos el juego de las estatuas. Ana y María se ponen de pie.
-¿no juegan los varones a congelarse? - pregunto
Vuelvo a poner la música, con las chicas recuperamos el movimiento.
Los chicos siguen con su juego de lanzar hacia la pared. Esteban sigue al lado de la pared mirando.
Carolina me dice:
- Seño- y me muestran como juntan las tres la cinta en el centro.
- vamos a buscar una música mas movida- digo.
Carolina dice:
- seño terminamos así.
Juan le pega una patada a la cinta de las chicas.
Carolina dice:
- eh, ¡basta! - Intenta desenredar las cintas que se enredaron.
Digo:
-Escuchen, escuchen que está re buena.
Marcos y Juan siguen jugando a lanzarla bien alto. Matías volvió a sentarse en el mástil.
Esteban camina hacia el sector donde estamos nosotras, pasa cerca, nos mira, se balancea. Y se suma a nosotras que hicimos un círculo.

Mientras los otros tres siguen muy metidos en su juego, lanzan la cinta alto para tomarla, lo acompañan con algún grito.

Juntamos las cintas en el centro y las llevamos hacia atrás. Sonríen. Esteban también.

Ahora giramos la cinta alrededor del cuerpo.

Me dicen que algo pasó, se fue una cinta a lo del vecino. Me traslado al otro lado del patio.

- les doy otra pero que no vuelva a pasar ¿eh?- les digo

Siguen jugando, Vuelvo hacia el grupo.

Marcos me explica algo. (no se entiende)

- Hacemos algo todos juntos, ¿dale? ¿Eh? Vengan.- propongo

Ahora Juan y Matías revolean la cinta y la lanzan.

- cuidado con eso-digo

Volvemos a formar el círculo juntando las cintas, Carolina, Esteban, María, Ana y yo.

Llevamos las cintas hacia atrás, luego hacia adelante,

Carolina comienza a desplazarse agitando la cinta sobre la cabeza, la imitamos y digo:

- la seguimos a Carolina

Hacemos un tren que se transforma en una ronda que gira, siguiendo unos a otros.

-¿ a quien podemos seguir ahora? -pregunto

- Te seguimos a vos-le digo a Ana. Ella se queda parada nos ubicamos atrás.

Camina agitando la cinta a un lado del cuerpo, la seguimos e imitamos.

Mientras tanto Marcos, Juan y Matías continúan lanzando la cinta y recogiénola ahora en dirección a una ventana.

Marcos y Juan la lanzan a la vez, direccionando el palo hacia adelante.

Me acerco a ellos, tomo una cinta

Fin de la filmación.

Clase N° 4

Participan de la clase Carolina, Abril, Ana, Maxi, Matías y Gustavo. La clase se desarrolla en el patio.

Situación 1: juego exploratorio con papeles.

Presento papeles de diario, dispersos por el espacio, hay tiras de papel colgadas desde las rejas de las ventanas. Suena música de fondo.

Ana, Abril y Carolina están en una esquina, Carolina tiene en su mano un rollo de papel que va desenrollando al aire. Se acerca Maxi que quiere sacárselo, Carolina dice:

- no salí.- Tironean de él, Ana quiere intervenir.

-no se peleen , a ver....- digo
Mientras Abril lanza hacia arriba una hoja de diario e intenta recogerla.
- no, sin pelear- insisto mientras me acerco.
Matías consiguió llevarse el rollo.
- Compartilo.- le digo
Matías camina por el patio con el rollo.
Mientras Gustavo intenta atar otra tira de papel en la reja de una ventana.
Matías toma el rollo de una punta, y este cae al suelo. Comienza a correr por el patio con la tira en la mano.
Carolina y Abril lanzan hojas de diario hacia arriba.
Carolina dice:
- seño mire_ - señalando a la hoja que cae planeando.
Yo estoy acomodando unas hojas de diario en el suelo.
- ¿a ver?- digo y me incorporo.
Ana intenta también lanzar la hoja de diario.
- compártanlo –digo
Carolina tomó una tira y corre haciéndola flamear detrás de ella.
Ana sigue lanzando hojas al aire.
Abril salta frente a la cámara. Tiene una hoja en la mano y la gira dibujando círculos. Comienza a galopar en forma lateral, manteniendo el movimiento del brazo y mirando a la cámara.
Yo continuo colocando hojas en el suelo, me siento con las piernas extendidas y comienzo a cubrirlas con diarios.
Ana me mira, tiene una tira de papel en la mano.
-me voy a tapar toda- digo- ¿-me quieren ayudar?
- ¡Si!- Dice Ana, y se acerca con Abril. Me acuesto y ellas me cubren con hojas.
Se suma Carolina

Situación 2 : juego de ocultamiento y persecución.

-toda, toda, no tengo problema- digo- Me cubren por completo. Hay viento y algunas hojas de vuelan.
Mientras Matías juega pateando una pelota contra una pared, la pelota rebota y él la patea hacia arriba y la sigue.
Maxi ata una tira a la reja y se aleja , sigue desenrollando la tira, mira a la cámara y sonrío.
-Mirá esto, seño- dice
-eh, seño, mira este- por Cristian.
Aparece ante la cámara otra vez Abril, con el mismo gesto de saltar y mover el papel en círculos.
Pregunto:
-Alguien quiere que lo tapemos todo?
-Yo- contesta Maxi.
-Dale- digo mientras junto hojas de papel.-Maxi, dale.
Ana y Carolina también juntan hojas de papel
-la momia, vamos a hacer una momia, dale- digo.
Abril sigue saltando agitando su papel, lo sigue haciendo corriendo por el patio.
Maxi se acuesta en el suelo, lo tapamos con papeles Ana, Carolina y yo.

Matías continúa con su juego de patear la pelota.
Marcos está parado en la puerta de entrada al patio, apoyado en la columna.
La camarógrafa le dice:
-andá a jugar así te filmo.
Ana intenta tapar a Maxi con los papeles, que se vuelan por el viento.
-dale Marcos ayudanos que estamos haciendo una momia, vení- digo
Cubrimos a Maxi con los papeles.
- se vuelan- digo
Carolina y Ana siguen intentando tapar a Maxi.
Abril le hecha diarios en la cabeza a Carolina.
Abril corre y salta diciendo:
- ¡ Iji ! -Se acerca también a cubrir a Maxi.
El viento lo descubre.
Carolina dice:
-mire, mire- señalando hacia otro sector del patio
- ¿viste como vuela?- le contesto
En ese otro sector del patio están Gustavo y Matías con pelotas en la mano.
Miran hacia la ventana del primer piso, realizan un gesto de lanzar la pelota.
-¡Ey!- grita Gustavo
Marcos mira y también está Juan que aparece en escena.
Se escuchan gritos, Maxi se levantó del suelo y persigue a las chicas, que corren gritando. Corre detrás de Carolina y Ana, cuando llegan a la pared atrapa a Carolina. La suelta y sale a perseguir a Abril, la atrapa y la suelta.
-uaaaa- grita
- ¡Otra vez! –dice Maxi.
Gustavo lanza papeles al aire y los patea cuando caen
-¿Otro monstruo? Dale otra vez.-digo- ¿Me ayudan que Maxi quiere otra vez?
Mientras Abril se para frente a la cámara y comienza a doblar una hoja de diario, la dobla otra vez y la mueve como un abanico cerca de su cara, siempre mirando a la cámara, sonriente. La cámara se mueve, y ella también para permanecer en escena.
Mientras Gustavo, Maxi y Marcos se acuestan en el suelo con los brazos abiertos, mirando hacia arriba, uno cerca del otro.
-Pero ayúdenme a cubrirlos- digo
Abril continua colocándose delante de la cámara mientras se abanica con su papel.
Carolina, Ana y yo juntamos hojas de diario, Matías sigue con su pelota pateándola por todo el patio.
-Dos monstruos tenemos ahora- digo
Ana y Carolina comienzan a cubrir a los chicos con las hojas de diario
Abril continua su actuación frente a la cámara, ahora con una especie de baile agitando el papel.
- Pero ayúdenme a cubrirlos .¿quien me ayuda?- pregunto
Las chicas siguen buscando papeles por el patio. Matías sigue pateando la pelota. La pelota cae entre los chicos que están acostados, ellos ni se mueven, Matías la recoge.
- ayúdenme que el viento lo vuela-digo. Y los sigo cubriendo de papeles
- a Gustavo, tápenlo, traigan una para Gustavo- continuo
Carolina y Ana van a buscar papeles.
Abril sigue con su baile por el patio. Luego la empuja a Carolina desde atrás.

-Basta Abril- dice Carolina.

Junto las pelotas. Gustavo, Maxi y Marcos siguen acostados con los brazos abiertos en cruz y las piernas también abiertas.

Matías insiste con la pelota. Se la da a Juan que está escondido detrás de la columna. La pateo y se ríe. Advierte que lo filman y se esconde otra vez tras la columna

Seguimos cubriendo a los chicos con los papeles y de pronto se levantan y comienzan a perseguirnos. Maxi grita , algo parecido a un rugido, las chicas también gritan, se amontonaron contra una pared. Maxi ladra. Marcos las atrapa, Gustavo lanza una patada en dirección a las chicas.

- despacito-digo.

Las chicas están juntas en un rincón, Carolina abraza a Abril

- No se preocupen que yo las voy a salvar de los monstruos-digo-y lanzo papeles. Guerra de papelitos, guerra de papelitos,-continuo

Maxi volvió a tirarse en el suelo

-guerra de papelitos, ayúdenme- digo

Maxi se levanta y otra vez gritando se dirige a Ana

Yo sigo lanzando papeles. Maxi me grita, yo lo persigo y le lanzo bollos de papel . El se tira al suelo y gime como un animal herido. Nos lanzamos papeles con Marcos

Maxi vuelve a perseguir haciendo su sonido

-chicas defiéndanse ustedes también- digo. Marcos me lanza papeles

Maxi vuelve a tirarse al suelo

- ¿y este monstruo?-pregunto, pasando por al lado de él. Marcos también se tira al suelo , pero decúbito ventral

-Los vencimos me parece-digo.

Matías pasa por al lado de Marcos y le arroja un papel. Marcos se arrodilla y se lo devuelve. Luego vuelve a acostarse.

Gustavo corre huyendo

-nos quedan

- Gustavo morite. –dice Matías que se incorporó al juego, lo persigue a Gustavo, juegan entre ellos a atacarse con papeles

Comienzo a cubrirlo otra vez a Maxi. Me ayudan Matías y Carolina. Abril corre por el patio, se acerca a Carolina y la empuja, parecen discutir, Carolina la señala con un dedo, se va hacia una pared. Abril frente a ella muy cerca le habla, parece enojada, se da vuelta , Carolina comienza a caminar y ella la empuja.

Ahora Ana cubre a Maxi con una tela que agregué. Carolina cubre con otra tela a Matías y Gustavo que están en el suelo acostados. Llega Abril que intenta arrebatarse la tela, tirenean, Abril consigue sacársela.

-no peleen- digo. Llega Juan que agrade a Abril, le tira una patada , y luego vuelve a retirarse.

Maxi retoma la persecución con sus gritos, Abril y Carolina se cubren con una tela detrás del mástil. Maxi nuevamente se tira al suelo como herido.

Matías tirenea con Carolina para sacarle la tela, Gustavo tira bollos de papel, Ana trae una tela y comienza a cubrirlo a Maxi que semeja estar muerto en el suelo, con las piernas y brazos abiertos.

Abril se queja de algo conmigo, yo junto papeles.

Maxi ahora está totalmente cubierto por una tela, en otra esquina del patio Abril y carolina tirenean por otra tela.

Carolina camina y un poco arrastra a Abril, entonces Abril le pega en una mano, la empuja, siguen tironeando de la tela

Carolina me dice :

-seño, mire

- Abril tranquila estamos jugando-digo, mientras junto mas papeles. Me acerco.-bueno, tápenlo entre las dos-digo-dale ayudame- y tomo la tela yo también.

Anda pegando- dice Abril

Llevamos la tela y lo cubrimos a Maxi, que ya estaba totalmente cubierto de diarios

-Está pegando Abril- dice Carolina.

Gustavo ahora también se tira en el suelo, con las piernas y brazos abiertos

_Una para Gustavo- digo- y levanto la tela para ir a cubrirlo . Me ayuda Ana. Matías le agrega papeles a Maxi. Cubrimos con la tela a Gustavo. Carolina y Abril participan, le agregamos diarios arriba, Matías también colabora.

Se escuchan unos gruñidos. Carolina grita.

-¿se están despertando?-pregunto

Maxi se levanta gritando, gimiendo,

-Gustavo esta dormido todavía-digo.

Las chicas se acurrucaron en una esquina. Maxi vuelve a tirarse al suelo

-Este monstruo cada vez se cae mas rápido-digo.

Carolina y Abril tomaron una tela, la estiran,

-Mirá Gustavo- digo mientras sigo cubriendo a Maxi. Gustavo permanece inmóvil bajo la tela y los papeles

Ahora Carolina y Abril se cubrieron con la tela y caminan

-un fantasma- digo.

Matías sigue juntando papeles. Juan camina entre una esquina y la puerta de entrada al patio, mira pero no se integra en el juego. Otra vez Maxi está totalmente cubierto.

Las tres lo miran parado al lado de él

Camino hasta Gustavo:

-este monstruo se durmió-digo. Entonces se levanta y MAXi tambien. Las chicas gritan

Maxi corre gritando por el patio, como ladrando, pateo papeles a su paso

Las chicas y Matias están en la esquina como refugiandose, maxi los ataca, se apoya en abril, se rie.

-maxi despacito-digo-estamos jugando

Carolina corre y Gustavo le tira un montón de papeles . Los dos se ríen. Todos lanzan papeles.

-otra vez-le digo a Matías, que toma la sábana y vuelve a taparse y se acuesta, lo ayudo.

-¿Alguna de las nenas quiere ser monstruo? ¿O vos Matías?-pregunto

Tapamos a Maxi.

-¿Vos Juan querés ser monstruo?-pregunto

-Matías estamos jugando.....-agrego

Gustavo vuelve a tirarse en el suelo.

Matías tira de una tela que tengo en la mano, vamos juntos

Mientras las nenas se cubren con la tela y caminan así

-seño venga- me dice Carolina. Me meto con ellas bajo la tela. Caminamos alrededor del patio. Matías sigue cubriendo con papeles a Gustavo.

Seguimos caminando cubiertas por la tela, nos acercamos a Maxi y lo despertamos. Maxi grita, hace gestos de monstruo, pateo papeles. Ataca a las chicas que están en un rincón.

Mientras Gustavo se levanta, junta toda la tela y los papeles

Ahora las chicas enredaron a Maxi con la tela, él trata de zafarse.

-Despacito-digo. Traigo otra tela y lo cubrimos. Él está de pie contra la pared.

La cabeza sí-dice Maxi.

Lo cubrimos por completo con la tela

-Lo encerramos-digo

Llega Gustavo con su tela y papeles y la arroja sobre nosotros

Juan mira la escena apoyado en una columna

- a la una, a las dos,.....el cuco!!!!ahí viene!-dice Carolina

Se escuchan los gritos de Maxi que es el "cuco".

Matías, Abril y Carolina están contra una pared, llega Maxi que ataca a Abril y se va nuevamente. Abril mira la cámara y baila como lo hiciera un rato atrás, y vuelve al juego.

Maxi se tiró otra vez al suelo, los otros lo molestan, él se arrodilla, sigue gritando, pateo los papeles. Gustavo golpea con una tela, como dando latigazos, la pila de papeles.

-Eh seño dame.....-dice

- ¿me ayudan a hacer una montaña con todos estos papeles?- digo

Situación 3: vuelta a la calma

Las chicas se cubrieron con la tela de pie, Matías les dice:

-salgan- y toma la tela

Yo junto muchos papeles y los voy apilando en el centro del patio

Gustavo con otra tela se enredó a la columna, Juan lo molesta, él comienza a perseguirlo, sale del patio y Gustavo lo sigue.

-en el patio, jugamos en el patio- digo

Vuelve Gustavo con una pelota.

-no- le digo y se la saco y la guardo.

Abril y Carolina andan por el patio cubiertas con la tela

Mientras Maxi se ató una tela a la cintura y ahora intenta cubrirse parte del cuerpo con otra. Matías lo ayuda, se la ata atrás de la espalda.

Ana sigue apilando papeles.

Carolina y Abril me atrapan con la tela, quedo debajo de ella. Caminamos así

Gustavo también ayuda a Maxi a disfrazarse

Juan volvió al patio y ocupa otra vez el lugar al lado de la columna.

Finalmente apilamos muchos papeles y nos acostamos todos sobre ellos. Primero Matías, Maxi, Gustavo y yo. Luego Carolina Y Ana a un lado nuestro, por último Abril.

Matías se sienta.

Digo:

-shhhhhhhhh,- haciendo el gesto de silencio con el dedo índice junto a los labios. Vuelve a acostarse. Nos quedamos todos quietos, reposando. Me levanto. Abril se acomoda la tela como una almohada y se tapa la cara con las dos manos.

Se levanta Maxi, Matías lo tironea de la tela que todavía lleva puesta. Se van a otro sector del patio, Maxi comienza a gritar como el monstruo nuevamente. Tapo a las nenas con una de las telas. Gustavo está acostado en el suelo muy relajado.

En otra esquina del patio Maxi atrapa a Matías , que cae al suelo, se ríe. Se levanta y forcejea con las manos con Maxi. Me acerco, los separo y digo:

-vamos a descansar, ahora descansamos.....descansan los monstruos.

Ellos vuelven adonde está el resto del grupo

-descansan los monstruos- ayudo a Maxi a acostarse- ¿a ver si se pueden desarmar los monstruos?-y tomo a Maxi de una pierna, se la sacudo

-aia- dice Carolina, porque Matías la molesta

-Matías-digo, y viene a acostarse al lado de Maxi.

-te saco esto –le digo a Maxi, desanudándole la tela de la cintura

-van a dormir hasta la próxima clase- continuo

Sacudo la pierna de Abril, luego la de Carolina

-bien flojitos-digo

Matías se levanta porque algo le molesta, pero vuelve a acostarse

Bueno- .digo- vamos a hacer una cosa, me ayudan a juntar todo esto y yo en el recreo les presto la pelota, ¿les parece?

-bueno, les gusto el juego?- pregunto.

- ¡¡¡Si!!!!-dicen varias voces

-estuvo re bueno- .digo yo-ahora hay que juntar, voy a buscar una bolsa para poner todo esto- tengo una pelota en la mano

-¿otro día jugamos de vuelta?

- si, otra clase, ¿dale?

- el otro miércoles-dice Maxi.

- el otro miércoles- contesto- ahora a juntar, voy a traer una bolsa para poner todo esto y después sacamos las pelotas un ratito. Primero juntamos, Matías, yo la tengo.

-uy me parece que se quedaron dormidas de verdad- digo

Gonzalo de hace el dormido agachado. Maxi toma una tela y vuelve a cubrirse.

Gustavo le sacude las piernas a las chicas

Abril se sienta,

Llego con una bolsa. Digo:

- me ayudan a juntar los papeles?

Situación 4 : ordenamos el lugar

Comienzo a meter papales en la bolsa. Matías comienza a recoger papeles también. Gustavo tomó un hoja de diario y la mira como leyendo.

Maxi se cubrió nuevamente con una de las telas y camina. Abril y Carolina tironean de otra de las telas. Ana y Matías me ayudan a guardar los papeles en la bolsa.

Gustavo sigue mirando la hoja de diario y mueve algunos papeles con los pies

- esto lo vamos a guardar para otro día así como está quieren? Estos papeles....

- una carrera de embolsados habría que hacer- dice Carolina.

- ¿me ayudan a juntar todos estos? – insisto, sosteniendo la bolsa, agachada en el suelo.

Maxi camina con la tela en la mano. Se le acerca Gustavo que le muestra algo en la hoja de diario que miraba. Maxi toma la hoja y se la acerca a la cámara. Matías continua guardando papeles en la bolsa. Abril se puso la tela a modo de pollera. Gustavo se arrastra por el suelo, apoyado en las rodillas, empujando un montón de papeles con sus brazos.

-miren la carretilla que está haciendo Gustavo- digo

Marcos trae al patio una pelota. La pica, la pateo, la cabeceo. Se acerca a la cámara, se ríe. Se queda parado frente a la cámara, se cubre el rostro con el brazo. Hace un gesto pidiendo la pelota. Alguien desde adentro le devuelve la pelota. Viene Matías que la toma y se la lleva.

Mientras el resto guardamos los papeles en la bolsa que sostengo.

Abril aplaude y baila frente a la cámara.

-faltan papeles acá, ¿eh?- digo

Marcos en otro sector del patio continúa pateando la pelota.

Carolina saluda mirando hacia la cámara.

- allá- digo, caminando con la bolsa llena de papeles hacia otro sector. Matías me sigue para guardar mas papeles, Abril también. Todos menos Marcos participan de juntar los papeles.

- muy bien- digo

Marcos sigue pateando la pelota por todo el patio.

Carolina y Abril estiran y doblan una tela. Ana y Maxi otra. Maxi vuelve a cubrirse con ella. Carolina la cubre con la otra a Abril y sale corriendo. Matías continua ayudándome a juntar papeles

Carolina y Abril se envuelven ahora en la tela

-seño, se quedo la pelota allá- dice uno de los chicos

--quien dejó la pelota allá?- digo- Gustavo, ¿Cómo vas a tirar una pelota al salón de la señorita? – miramos hacia una ventana del 1er. piso.

- la voy a buscar- dice Marcos.

- ahí la trae- dice Matías

-claro, pero los chicos están trabajando y les llega una pelota- digo

Se juntan todos cerca de la puerta del patio

-ahora sí pueden jugar a la pelota- digo

Carolina, Abril y Ana formaron una hilera, envueltas en la tela

-chicas, se las dejo para que puedan seguir jugando en el recreo- les digo

- marcos que no se vaya para ningún lado la pelota- agrego

Los niños quedan en el patio. Marcos casi tira la pelota hacia la casa de al lado.

-Ah, Marcos, yo me voy a enojar con vos- le digo.

Fin de la filmación.

Clase N° 5:

Participan Juan, Matías, Abril, Ana, Carolina, Vanesa.

Presento unas bolsitas livianas rellenas de bolitas de telgopor.

Situación 1 : exploración del material presentado

Toman las bolsitas.

Juan persigue a Matías con una bolsita en cada mano, intenta pegarle. Matías también lleva una bolsita en cada mano. Ríen mientras corren.

Abril, Ana, Carolina y Vanesa tienen bolsitas en las manos y las golpean entre sí, moviéndose en grupo por el patio. Ríen.

Juan comienza a pegarle a Matías con una bolsita.

- No vale pegar, lo que no vale es pegarle al compañero- digo

Junto bolsitas del suelo.

-no vale pegarle al compañero-repito, mientras lanzo una y otra bolsita hacia arriba y vuelvo a tomarlas, observando al grupo.

-si podemos jugar así-digo mientras le lanzo bolsitas a Juan-porque esto no duele, ves?

Juan le lanza una a Matías.

-pero despacito-digo- y le sigo tirando bolsitas.

Abril toma una bolsa en cada mano y baila saltando, como lo ha hecho en otras ocasiones frente a la cámara

Carolina toma un montón de bolsitas en sus manos y hace el gesto de pegarle suavemente en la cabeza a Vanesa.

Ana les tira bolsitas a las otras tres niñas.

Juan ahora le tira bolsitas mas suavemente a Matías.

Junto muchas bolsitas y la lanzo al aire en forma de lluvia.

Ahora Matías hace malabares.

Situación 2: lluvia

Todos comienzan a juntar todas las bolsas en sus manos. Carolina las arroja así arriba, yo también, y el resto también.

- Las lanzamos todos juntos- digo-dale?

Nuevamente juntamos todas las bolsas.

-¿listo?- pregunto

-allá hay una –dice Carolina.

-listo? Allá hay otra-agrego y voy a buscarla.

Me esperan. Nos preparamos. Le paso una a Matías y una a Abril:

-Listo? – repito- Ya!

Lanzamos todas las bolsas. Las miran mientras caen e intentan atrapar alguna.

-muy bien-digo.

Todos comienzan a juntarlas nuevamente.

-Tomá – y le doy una.

Nuevamente nos preparamos, en silencio

-listo, ya-dice Carolina.

Las lanzamos nuevamente al aire

Se repite el juego.

Al lanzarlas agrego:

- Miren lo que hago –e intento cabecear una bolsita.

Volvemos a juntarlas.

-¿Listo? –y las arrojamos al aire

Volvemos a juntarlas. En ningún momento de estos en que se juntaron las bolsas hubo conflicto, las recogen muy tranquilos.
Juan está en el suelo con un montón de bolsas.
Traigo unas galeras plásticas, y las apoyo en el suelo.
-¿seño las dejamos a un costado?-dice Ana
-yo las traje para embocar-digo
Ana lanza una bolsa dentro de una galera.

Situación 3: juego de puntería

Juan está juntando muchas bolsas, no le alcanzan los brazos.
Matías se pone una galera en la cabeza.
Carolina dice:
-me parece que no se....
Sostengo una galera en la mano. Abril, Ana y Vanesa se colocan frente a mí y lanzan sus bolsitas para embocar en la galera.
Matías sostiene otra y Juan lanza hacia ella. Emboca algunas , Matías se las devuelve impulsando la galera hacia arriba para que las pelotas salten de ella.
Juan vuelve a lanzarlas. Emboca todas. Cuando se le acaban busca más.
-¿quien se anima a tener la galera? Dale- digo
Carolina, Vanesa Y Abril juntan bolsas.
Ana sostiene la galera ahora. Ellas lanzan.
-¡Buena!-digo.
Matías pateo unas bolsas que quedaron en el suelo.
Juan le empuja la galera y caen todas las bolsas
-tengo una idea, a ver –digo-junto muchas bolsas
-¿quien se quiere acostar en el suelo? - pregunto.

Situación 4: cubrir a uno y juego de persecución

Se acuesta Ana.
-¿la tapamos toda con todas las bolsitas?- pregunto
Comenzamos a hacerlo, Carolina, Ana, Vanesa y yo
-como hacíamos el otro día con los diarios-continuo-dale. Faltan, ¿ eh?
Matías se suma. La cubrimos por completo.
-Ana se quedo toda así. Dice Vanesa-
Nos alejamos y miramos a Ana, que permanece quieta cubierta por las bolsas
-se tiene que despertar ahora- dice.....
-¿se tiene que despertar? –pregunto-bueno.
Juan trae una pila de galeras que va desarmando y las va colocando de a una sobre el cuerpo cubierto de bolsas de Ana.
El resto mira.
-te vas a quedar quieto, eh? –dice Carolina- y trata de sacarle una galera de la mano a Juan, no lo consigue. El sigue concentrado desafilando las galeras para ponerselas a Ana, se los sigue colocando encima. El resto mira Carolina le cubre la cara con una galera.
-¿listo? ¿Y ahora? – pregunto
Juan reacomoda las galeras sobre el cuerpo de Ana, Abril también.
Se quedan mirando, como expectantes.

-¿y ahora?- Reitero.

Ana se levanta, se escuchan gritos. Comienza a perseguirlos. Vanesa corre. Juan mira la escena con las manos en la cintura. Matías también, no participan del juego de persecución.

Las chicas corren, gritan mientras lo hacen. Juan y Matías comienzan a juntar las galeras, las apilan.

-¿algún otro quiere que lo tapemos todo? –pregunto- ¿no?

Juan se aleja llevándose varias galeras.

El resto se aproxima a las bolsitas que quedaron apiladas en el suelo.

-a ver , inventen otro juego con estas cosas, ¿que puede ser? Traje unos aros también. Ah! Mirá que bueno lo que dice Matias. Dale.

Situación 5: malabares

Matías tiene una bolsita en cada mano, las arroja al aire haciéndolas girar y vuelve a tomarlas, con una especie de malabar. Lo imito.

Todos toman bolsitas y comienzan a lanzarlas hacia arriba y vuelven a tomarlas.

Yo las cambio de mano cuando las lanzo

Están por un momento concentrados en esta actividad, se hace silencio, nadie habla.

Juan (5.58)

- AH, miren lo que hizo Juan , me encantó, dale- digo.

Arrojo una bolsita hacia arriba , la golpeo y digo:

-y le pega.

Todos intentan hacerlo.

- Buenísimo, dale.-continúo.

Siguen probando. Carolina le arroja una bolsita a Juan y dice:

-tomen la basura ustedes! La basura de ustedes tomen

Siguen arrojando las bolsas, algunos con la técnica del golpe, otros la arrojan directamente.

- tirale la basura a las chicas- dice Matías

Carolina se ríe. Matías ahora está arrodillado en el suelo y continua tirando bolsitas

-Ahora tenemos que contarlas- dice Carolina

Pregunto:

-¿el de la basura quieren hacer?

- ¡Sí!-contestan

- Señal con las.....-dice Carolina

- Pongo una soga al medio- Digo y entro a buscarla

- -señal con las paletas- dice Ana

- Ah , con las paletas puede ser- agrego

Vienen corriendo hacia donde estoy, fuera del patio.

- Si faltan buscamos mas, no hay problema-digo- ¿pongo la soga?

Salen al patio con paletas en la mano

-señal, ¿no tiene una pelotita?-pregunta Vanesa

Matías juega tratando de mantener la bolsita en el aire golpeándola con su paleta

Así, señal mire-dice- y lanza la bolsita al aire y la golpea con la paleta.

Abril intenta hacer lo mismo, Ana también
-Pongo la sogá o no la pongo? –pregunto
Contestan que sí.
- Mire seño-dice Matías. Y repite el movimiento que hizo anteriormente.
-Muy bien- digo-mientras comienzo a colgar un elástico para dividir el patio en dos.
Juan protesta y sale al patio con una pelota
-Hay mas-le digo-Sacá del armario
Juan lanza la pelota al aro de básquet.
Carolina dice:
-Ana ¡basta!
Matías sigue con el gesto de lanzar y golpear, va por el patio haciéndolo con las bolsitas que encuentra.
-hoy tuvimos gimnasia a la mañana –dice Vanesa
-acá hay Juan-digo
-seño vamos a jugar con la pelota- me dice Carolina
Estamos de un lado del elástico que colgué Carolina, Vanesa, Abril y yo.
-O jugamos a la basura o jugamos a la paleta- digo.
-Basua, seño. Mas mejor-dice Abril.
-¿a la basura?-pregunto- bueno, a la basura con la paleta, dale.
-Uno para nosotros-dice Juan

Situación 6 : juego de la basura.

-¿Listo?-digo
Empiezan a lanzar al otro lado.
-¿listo?- repito
-si seño-dice Ana
Juan las pateá, Matías las lanza al aire y le pega con la pelota
-¿varones contra mujeres es el juego? –pregunto
-Si-me contestan
-pero pará, porque las mujeres estamos empezando con toda la basura-
aclaro-un poco para ellos
Paso algunas bolsas al otro lado.
-¿listos? ¡ya!-digo
Pasan las bolsas al otro lado golpeándolas con la paleta por el suelo
Cada uno está muy concentrado golpeando las bolsas, se hace silencio
-Chicas pónganse las pilas que se nos esta llenando la casa-les digo.
Continúan jugando muy concentrados.
-Bien, bien, digo.
Ahora Matías está arrodillado y lanza las bolsas por arriba del elástico.
- bueno, ¡tiempo! Digo con voz fuerte.
-quien ganó?
-¡nosotras ganamos!- dice Carolina
-a ver quien tiene mas- digo
- ¡ganamos, ganamos!- grita Abril, elevando su paleta y moviéndola.
Juan junta un montón de bolsas para que pasen al otro lado
Quedaron muchas mas bolsas del lado de los chicos. Matías las lanza por arriba de la sogá hacia el otro lado.

-Ustedes dicen tiempo ahora.
 -No juego mas –dice Matías –y tira montones de bolsas con las manos hacia el otro.
 - ¿no jugás mas? ¡que pena!-digo yo.
 Juan toma una pelota y la pica contra la pared. Lanza al aro, la pateo.
 -¡termina con esa pila che! –grita Abril
 (Carolina me dice algo, habla muy rápido, no se entiende lo que dice)
 -¿las pelotitas de tenis?-pregunto-bueno.
 -Si no juegan mas con estas las guardamos- agrego
 Salgo del patio. Abril levanta varias bolsas y las arroja al otro lado. Matías tiene ahora una pelota trata de mantenerla en el aire golpeándola hacia arriba con la paleta. Abril y Ana siguen arrojando bolsas al otro lado. Están casi todas las bolsitas del otro lado.
 Carolina les habla a Ana y abril, señalando lugares del patio con la paleta. Dice:
 - Si, nosotros vamos a jugar, allá estoy yo, acá ustedes, Abril y ella cuidan acá, ustedes Y vos allá
 - no voy a jugar, yo no- dice Abril.

Situación 7: Juego de paletas

Comienzo a jugar a la paleta con Matías.
 -uy, que mala soy jugando a la paleta,-digo.
 (corta la filmación y retoma)
 -yo voy a ir juntando todo esto me parece.
 -¡Matías!.....¡Matías!- llama Vanesa.
 Juegan a la paleta, Matías de un lado y Abril y Vanesa del otro.
 Juan sigue jugando solo con su pelota. Yo voy juntando bolsitas, amontonándolas, le pego con la paleta.
 -Si quieren una grande les puedo dar-digo
 Matías juega a la paleta con Vanesa. Juan continua con la pelota, pateándola hacia la pared. Carolina trae una pelota de tenis junto con Abril se ubican de un lado de la soga, y Ana del otro, y juegan también a la paleta.
 - no quiero jugar mas- dice Matías
 -¿Quién quiere jugar conmigo?-dice Vanesa.
 -dame-dice Matías, cambiando de lado y tomando la pelota que tenía Vanesa.- voy a jugar con Juan. Juan, te juego
 - Vení vos a jugar con las nenas, y prestale a Juan que quiere ahí
 Ella le pasa su pelota a Juan, que comienza a jugar con Matías.
 -Ustedes pueden jugar de a cuatro- digo- les bajo un poquito esto que está muy alto. Dale, de a cuatro pueden jugar ustedes
 Vanesa tiene nuevamente una paleta, y está junto a Carolina y Abril de un lado, y Ana del otro.
 Matías y Juan continúan jugando. Matías golpea la pelota hacia la pared y luego toma el rebote y la pasa al otro lado. Están concentrados en el juego.
 - dale Ana- dice Vanesa- la señora dijo.
 - Señora carolina no quiere que juguemos nosotras- dice Vanesa
 Las chicas no consiguen organizarse para jugar.
 -Abril pasa para aquel lado-dice Vanesa.
 Pasa Abril del otro lado.

- Dale, vos jugá con Ana y yo con Abril-dice Vanesa.
Comienzan a jugar, no consiguen mantener la pelota en juego. Mientras tanto yo comienzo a juntar las bolsitas, guardándolas en una bolsa.
- ¡Eeeeeee!.- grita Abril.
-Eh dame mi pelota-dice Carolina
Continúan jugando unos minutos mas.
-bueno vamos a ir terminando, saben?-les digo-mañana seguimos jugando.¿con que les gustaría jugar mañana?
-con.....-dice Abril y piensa -...paletas!
- ¿con paletas? ¿seguimos con paletas? Y traigo más pelotitas de aquellas.
Fin de la filmación.

Clase N° 6

Participan Gustavo, Marcos, Abril , y Carolina. La clase se desarrolla en el patio.

Situación 1: armado de la casita

Gustavo y Marcos juegan con una pelota, hacen pases con los pies.
-A que es lo que quieren jugar, ¿a ver? –digo y me dirijo a una esquina del patio donde están Carolina y Abril con una colchoneta. La sostiene en forma vertical.
-¿una casa? Pero necesitaríamos algo para sostenerla- digo.
-una como la que hicimos una vez acá- dice Carolina
Intenta acomodar la colchoneta
-no seño, no-dice Abril.
- ¿una silla?- Pregunto. – ah! ¿La casita o la que era así un túnel?- tomo la colchoneta e intento doblarla para que forme un túnel- esa, dale, ahí , trae el tachito aquel.
Carolina va a buscar un tacho que hay en el patio.
-no, no –insiste Abril
-¿vos no te acordás?- digo yo
Abril se ata el cordón de la zapatilla.
Carolina trata de acomodar otra colchoneta.
- ahí está- digo- ahora yo les traigo una silla si quieren....- junto a Carolina intentamos formar un túnel también con la segunda colchoneta
- ¿yo me puedo meter? –dice Abril y se agacha para mirar dentro del túnel.
-¿tenés, Carolina? A ver si consigo algo para sostenerla....- y salgo del patio.
Carolina de queda sosteniendo la colchoneta con el pie. Abril la toma por la espalda, luego levanta un brazo en alto.

Mientras tanto Gustavo hace jueguitos con la pelota.
 Abril se asoma a la cámara saltando. Traigo unas sillas para sostener las colchonetas.
 - aca, acá Marcos, para arriba- dice Gustavo.
 Marcos va en busca de la pelota con la que está jugando Gustavo.
 -Abril, terminala- dice Carolina- Terminal abril, te vas a otra cucha.
 -seño mire- dice Abril.
 -¿cual es el problema?- Pregunto. – ¿cual es el problema? No pueden jugar las dos juntas a la casita?
 -no- dice Abril
 - Abril.....- digo
 - Y no me deja- dice ella.
 - Jueguen las dos, la terminamos de armar- digo
 Carolina tiene una tela en sus manos.
 -Seño mire, se metió- dice- señalando a la casita.
 Mientras tanto Marcos busca a Gustavo. Le dice:
 -te juego a la pelota, Gustavo, Gustavo.
 Se ven unos pies que asoman de “la casita” que construyeron las chicas.
 - Quiere jugar con ustedes, ¿lo dejan?- Les digo.– jueguen todos juntos
 - Pero no queremos que nos golpee- dice Carolina, y comienza a desplegar la tela.
 -No las va a golpear –digo- vamos a traer unos cartones, ¿quieren? Que habíamos usado otra vez para la casita. Que estaba bueno, ¿eh?
 Salgo del patio. Carolina y Abril colocan la tela sobre las colchonetas
 Se escucha una voz que viene desde las colchonetas.
 - ¡callate! -Dice Abril
 - ¡callate!- dice Carolina sonriendo – callate o le decimos a la seño que andas pegando. ¿O no?. Continúan extendiendo la tela sobre las colchonetas.
 Abril dice algo que no se comprende, mientras acomoda la tela. Luego aplaude, y mira a la cámara.
 - Quedate ahí tapado, y no te muevas de ahí- dice Carolina
 Se escucha un grito.
 Gustavo, que es quien está dentro de “la casita” agarra una de las telas
 -Devolvémela –dice Carolina
 -Bueno, acá tenemos los cartones, a ver.....- digo regresando
 Abril y Gustavo tironean de la tela. La casita se está desarmando. Me acerco.
 -vamos a seguir con la pelota como estábamos y después venimos a la casita- digo asomándome para hablarle a Gustavo- dale, ¿Gustavo?
 - casita sotía.....-dice Abril
 -nosotros la armamos- dice Carolina
 Mientras tanto la rearman, y Gustavo sale de ella con una pelota en la mano.
 -listo, ¿vamos? Dale-digo
 Gustavo hace jueguitos con su pelota
 -Vení, Gustavo que jugamos nosotros a la pelota- le digo-dale
 -seño, me va a pegar, dice Abril.
 Gustavo le pasa la pelota con el pie a Marcos
 -¿al futbol o a otra cosa?- pregunto
 -jueguitos- dice Marcos y me pasa la pelota
 -¿jueguitos?-respondo- no se hacer jueguitos yo- e intento llevar la pelota con los pies.

-no importa seño, hazelo igual-me dice Marcos
 -¿así, no mas?- y paso la pelota, intentando levantarla con el pie.
 Gustavo la recibe y la pateo hacia arriba
 -que no se nos vaya a lo del vecino- digo
 -¡no!- dice Marcos
 Gustavo mira hacia arriba y se toca la cara. La pelota se fue a lo del vecino.
 -Vení, vení, Marcos que después la recuperamos.
 -Y ahora que hacemos? Va a haber que jugar con otra cosa, vengan que tengo otras cosas acá.
 Mientras Abril y Carolina rearmaron la casita.
 Carolina se mete dentro.
 -Vengan acá que tenemos otra cosa- repito
 -Abril esta es mi casa- se escucha la voz de Carolina desde adentro de la casita.
 Abril se agacha como para meterse también, por el otro extremo.
 -¡¡Marcos, y Gustavo!!-llamo
 Se escuchan voces dentro de la casita, Carolina y Abril hablan.
 -¿Traemos otra cosa? –digo
 Aparece Gustavo pateando una bolsita de las rellenas con telgopor que usamos en la clase anterior.
 -Sacalas si querés, que son un montón, están buenas- le digo
 Las saca de una bolsa.
 -jugamos a la basura
 -podemos jugar a la basura, sí- afirmo
 - jugamos a la basura?- pregunta Gustavo, mientras continua sacando las bolsitas.
 Marcos aparece pateando otra pelota. Hace jueguitos.
 - Marcos, tratamos de que no se nos vaya otra- le digo
 Gustavo termina de vaciar la bolsa que contiene las bolsitas.
 -Están buenas estas, ¿eh?-digo
 - ¡Ay seño!- dice Carolina desde al casita.
 -¿vamos a jugar a la basura?- les grita Gustavo, que se acercó a la casita.
 - Dale- dice Marcos que también se acercó, y golpea la colchoneta que forma la casita con el pie.
 - Seño nos está pateando-dice Carolina
 - No pegamos Marcos-intervengo- jugamos sin pegar
 Gustavo se agacha y se asoma dentro de la casita, Marcos también.
 -juguemos nosotros, las chicas no quieren jugar a basura- digo acercándome, y acercando una silla que sostiene las colchonetas- ¿jugamos nosotros? ¿Con la mano? ¿Pero como hacemos la cancha para la basura?
 Marcos toca una de las colchonetas, la casita se desmorona, la silla se corre y las colchonetas caen.
 Se escucha la voz de las chicas que se quejan.
 Marcos se sienta arriba de una colchoneta
 -¡Señorita mire!- dice Carolina
 Marcos se para y se aleja, pateando la pelota
 - Ármela otra vez, se desarmó, ármela otra vez- digo
 Las chicas se quejan.
 -Fueron los chicos – dice Carolina.
 Marcos sigue jugando con la pelota.

Las chicas se siguen quejando.

- ¿Las ayudo a armarla otra vez? –pregunto y me acerco

- No, no- dice Abril- ¡“basua” no!

-si quiero jugar, pero este chico me “moesta”!- dice Abril, mientras intentamos rearmar la casita.

Formo el túnel nuevamente con las colchonetas, Abril acerca un cesto que sostiene una.

-Ahí está- digo.

Carolina coloca las telas que la cubren

- Jugamos vos y yo a la basura- dale- digo.

- Tomá Abril- dice Carolina y acerca otra tela. Entre las dos la acomodan cubriendo la colchoneta.

Abril aplaude, sacude con su mano el techo de la casita, trae un cartón.

-Carolina salí un minuto- dice- y trata de acomodar un cartón.

- Para- le contesta Carolina, y sigue acomodando las telas.

-¡Salí!- le grita.

-Ya está hecha. Para jugar nos podemos meter en la casa. – dice

Marcos la golpea con la pelota

-Seño, mire- dice Abril.

Marcos le lanza la pelota otra vez

Se escucha mi voz desde otro sector del patio:

-Ah! ¿lo querés atar, Gustavo vos?

- ¡¡basta!! – dice Carolina.

Situación 2: preparación y desarrollo del juego de “la basura”

- ¿Marcos me ayudas? – le digo.- Vení- Él levanta una bolsitas del suelo y su pelota.

Con Gustavo estamos atando un elástico para dividir el patio.

-¿Quienes van a jugar? ¿Los dos? ¿Yo contra ustedes dos? ¿O con quien juego yo?

Con Gustavo atamos el elástico a la reja.

- alcanza, me parece que te va a sobrar, probá a ver- digo

Marcos pasa por arriba, sigue pateando la pelota.

- ¡¡¡ua!!! – grita- ua!! – y patea la pelota

-Eh, Marcos! –dice Gustavo-

-¡¡Que!!- grita Marcos

- Marcos , Marcos, ¿que dijeron los amigos? Jugá con nosotros o jugás a la pelota. Sin molestar a las chicas.- digo

Carolina está dentro de la casita y Abril sigue acomodando telas.

- Basta Marcos- dice Carolina

- ¡eh!- grita Abril, y acomoda otra tela sobre las colchonetas.

Se escucha mi voz contando bolsitas.

-Acá tengo diez yo.

Gustavo también cuenta.

Se resbala silla que mantenía la casita

- Seño, no se puede así- dice Abril

- Lo desarmaron los chicos- dice Carolina, que salió de la casa.

Escuchame una cosa, no, los chicos no, porque Gustavo está conmigo- le contesto.

- Marcos, te lo digo una vez no mas, vos las golpeas a las chicas otra vez y te guardo la pelota. – le digo a Marcos

- ¿Listo? ¿Con el pie es?- pregunto

- Con cualquier cosa –dice Gustavo

Marcos pateo la pelota y se une a nosotros que empezamos a jugar a “la basura” Junto con Gustavo comienzan a lanzar bolsitas hacia mi cancha, los dos están arrodillados.

- Dale, Marcos- dice Gustavo.

- Chicas vengan a ayudarme, que me van ganar, yo sola no puedo- digo, parada del otro lado del elástico, mientras arrojó bolsitas- pero me van a ganar estos chicos.¿quien dice basta?

-¡¡¡Bastaa!!! –dice Abril, que junto con Carolina vuelve a armar la casita. Se escucha mi voz:

- Esa no valió

- Si, si, valió - dice Gustavo

-no, las tiró fuera de tiempo- insisto-listo, a ver cuenten ¿quien tiene mas?

Carolina intenta parar la colchoneta

-¿juegan otra vez?- digo- dale.

- ¡ya! – dice Marcos.

-Pará -digo- hay que empezar con

- No ahí no mas – dice Gustavo-

-¡Ah! Que piola y ¿yo tengo que tirar todas estas?- mi cancha tiene muchas bolsitas.

-Sí- dice marcos

- No, no vale eso- contesto

- Sí vale- dice Marcos

- Tomen mas ustedes también-y recojo muchas bolsas en las dos manos – así tenemos la mitad cada uno- y les paso las bolsitas a su cancha.

-Listo, listo- dice Gustavo riendo

- No, la mitad cada uno-digo- ahí. Listo ahora si.¿Ya?

-¡Ya! –dice Gustavo

Carolina y Abril están terminando de armar nuevamente la casita, la cubren con las telas.

Abril encuentra algo en su mano, parece un insecto:

-Mira seño- dice- seño mire lo que “enconté”- y se lo muestra a quien está filmando.

Mientras continuamos con el juego de la basura

-Listo- dice Marcos

-Listo, contesto- ¿quien ganó? ¿Otra vez me ganaron, no! Les propongo una cosa, ¿y si ahora les pegamos con las paletas? – tomo una paleta y golpeo por el suelo las bolsitas.- así, hacemos lo mismo pero les pegamos con las paletas.

-No- dice Gustavo.

- Dale. ¿Se animan?

Gustavo toma una paleta, y Marcos también toma una. Los dos comienzan a golpear las bolsitas con las paletas.

Abril sigue armando la casa, le agrega cartones. Carolina toma unas bolsitas y nos mira. Luego se mete a la casita

-¿Te cansaste de jugar, Marcos? –pregunto

-Te juego una señorita- dice Gustavo
 -Ahí mira, Gustavo- le contesto
 Marcos toma otra vez la pelota con la que jugara hace un rato, la golpea con la cabeza, la patea.
 -¡Marcos! No volvamos a molestar a las nenas, ¿eh?
 Gustavo lanza bolsitas al aire y las golpea con la paleta.
 - Gustavo, Gustavo- lo llamo haciendo un gesto con el dedo índice de que se acerque.
 Las chicas gritan quejándose de Marcos.
 -Marcos, Marcos! –llamo.
 -Seño, diga a Marcos, miralo- dice Abril mientras de mete en la casita por debajo de una tela. – pero, ¡che!
 -Seño, venga a jugar un minuto- dice Carolina

Situación 3: lluvia de bolsitas

Mientras tanto yo hablo algo en secreto con los varones.
 - No digan nada- les digo luego.
 -¡Señorita! –grita Abril
 Marcos vuelve a patear la pelota. Comienzo a juntar bolsitas:
 -dale Marcos ayudame-le digo- y escondo las bolsitas que tengo en mis manos atrás de la espalda.
 Gustavo también está juntando muchas en sus manos.
 -Vení
 -Ahí voy, ahí voy- digo
 - Dale señorita- dice Abril desde la casita
 -Que pasa? Pregunto
 -Vengan ustedes, vengan ustedes que les tenemos que contar algo – digo y me acerco a la casita, con las bolsitas escondidas tras de mi espalda
 -Dalevengan!- se acercan Gustavo y Marcos también cargados de bolsitas.
 Dejo las mías en el suelo y digo
 -Voy yo primero- me agacho para entrar a la casita, miro a los chicos y acerco me índice a los labios haciendo el gesto de silencio. –a ver- y me meto
 -¡Señorita! Mire- dice Abril.
 -¡que buena! –les digo con la cabeza dentro- les susurro algo
 -Dale que les queremos decir algo-dice Gustavo.
 -Dale, dale-insisto y vuelvo a donde están los chicos.
 -No queremos- dice Abril mientras sale se la casa
 -Falta Carolina, vení, Carolina-digo
 Carolina sale diciendo:
 -No sabes seño, no.
 -Dale-insisto
 -No, no queremos seño otra vez
 Abril recibe varias bolsas
 - no, por arriba, lluvia, lluvia- digo y lanzo bolsitas al aire- llueve , llueve
 Abril y Gustavo lanzan bolsitas también.
 -¡Llueve, dale , llueve, llueve!- continuo

Gustavo y Marcos comienzan a arrojarle bolsitas a Abril
 - No, sin pegar -les digo- sin pegarle al compañero, acá tenemos los cartones, a ver.....- digo regresando- llueve!
 Marcos se metió a la casita, Gustavo se acerca, se agacha como para entrar
 -Vení, ahora ayudame vos, ustedes salen y llovía, ¿dale?-propongo
 Marcos sale ahora de la casa levantando la colchoneta
 -Lluvia, lluvia chicos -dice Abril- ¡chicos!
 -dale. ¡Lluvia!-digo
 Marcos sale de la casa tambaleándose y se tira al suelo.
 -¿van a salir?
 Gustavo vuelve a meterse en la casita. Junto muchas bolsas en mis manos.
 Marcos sube un poco el elástico que está atado a la columna.
 Abril se asoma por uno de los extremos a la casita.
 -¡Chicos, salgan.....che...chica!- grita
 - Bueno, juguemos a otra cosa, me parece que no quieren salir- digo – juguemos a otra cosa. ¿A que podemos jugar?
 Abril tira al suelo las bolsitas que tenía en la mano
 -¿A que podemos jugar?- repito
 Gustavo se asoma y me tira unas bolsitas. Yo le arrojo las que tengo en la mano
 Marcos está intentando atar haciendo nudos el elástico a la reja (que ya está atado)
 -Señorita-dice Gustavo-podemos hacer una guerra

Situación 4: guerra de bolsitas

- Dale, jugamos una guerra –digo
 -Si nosotros cuatro
 -Dale, jugamos una guerra
 -¡Abril está pegando!- se queja Carolina
 -Yo y Marcos- dice Gustavo
 Marcos termina de acomodar el elástico, toma una pelota que está en el suelo y se sienta con ella
 -Marcos- dice Gustavo-
 - Está bueno el juego que dicen los chicos, escuchen chicas- digo
 -Seño mire-dice Abril
 -Seño Abril anda pegando
 -Escuchen el juego que dicen los chicos, miren-insisto
 Gustavo cruza el patio hasta donde está Marcos llevando una colchoneta.
 Carolina está debajo de la otra colchoneta, la casita está desarmada
 -Nosotros hacemos nuestra trinchera acá- digo, tomando la colchoneta
 -No, no –dice Abril y mira con las manos en la cintura
 Carolina junta las telas. Yo paro la colchoneta:
 - ¿Así, Gustavo?, ¿así? –pregunto
 - Seño tenemos que hacer una cama- dice Carolina trayendo las telas
 - Después hacemos una cama, mira que bueno el juego
 Con Abril sostenemos la colchoneta
 -Así-dice Gustavo

Gustavo y Marcos lograron que su colchoneta se mantenga erguida, Gustavo junta bolsitas.

Se cae su colchoneta que estaba apoyada en una silla

-Bien, ¿y ahora que?, hay que esconderse acá atrás. –digo

-podemos usar esto mire- dice Carolina

-Hay que esconderse-digo yo

-¡Marcos! ¡Agarra municiones para después!- dice Gustavo

Abril salta saludando frente a la cámara.

-¡Para después!- grita Gustavo

-Dale marcos, agarra municiones.

-Agarrá municiones, dale- digo- ¡municiones, municiones!

-Seño mire-dice Carolina, mientras acomodamos junto con Abril una tela sobre la colchoneta (que está sostenida por un cesto de basura) a modo de techo.

-Así- dice Carolina e intenta que se sostenga con la pared, tratando de engancharla en un pizarrón

-Ah bueno, es complicado-digo-bueno, fijate

Llega Marcos que intenta sacarnos unas bolsitas

-no, no-digo- no vale sacarles las municiones al otro grupo, ¿eh?

-Nooooo- dice carolina

-Marcos cuando estas allá empezamos, ¿dale?

-Terminala – dice Abril a Marcos

Marcos le intenta pegar a Abril, y se va para el lado opuesto del patio, ella lo persigue.

-Marcos llevala atrás de la carpa-dice Gustavo mientras junta mas bolsitas.

Abril vuelve hacia donde estamos nosotras

-¿yo juego para este equipo?- le pregunto.

Carolina manipula otra tela

-¿yo juego para este equipo, chicos? –pregunto

-¡si! –contesta Gustavo

-Bueno, ¿listo?

Gustavo y Marcos se esconden tras las colchonetas

-Esperen, esperen – pide Carolina

-¡ya!- dice Gustavo, se asoma por encima de la colchoneta y lanza una bolsita hacia nosotras.

-Dale ya- digo yo

Marcos sale corriendo con una bolsita en la mano y se acerca a nosotras a lanzarnos bolsitas de cerca. Nosotras lanzamos bolsitas y nos escondemos

-¡Agáchense, escóndanse! –digo yo

Marcos vuelve a su refugio. Abril sigue lanzando

-Hay que ir a buscar municiones-digo saliendo agachada por el suelo-yo voy, yo voy. Tomen chicas, agarren, agarren- y les acerco bolsitas por encima de la colchoneta.

Voy a juntar bolsitas cerca de la “carpa” de los chicos, junto un montón, salgo corriendo, Marcos me persigue, me toma de la ropa, como escondiéndose detrás de mí.

Marcos entra en nuestra casa, se lleva unas bolsitas, las chicas se quejan

-Tenían muchas-digo-Marcos anda que allá tienen un montón.

-¡Dale Marcos! Grita Gustavo

-¿listo?- digo- ¡uy!

-¡Ya! Dice Gustavo.

Volvemos a lanzar las bolsitas. Gustavo lanza, Marcos sale a juntar mas bolsas que están en el medio del patio.

-Dale, dale-digo

-Hay que ir a buscar chicas ahora, ¿eh? –digo-abajo, hay que ir a buscar municiones, se nos complicó.

-no, no –dice Abril- no , seño no-me toma de la mano

-¿Que pasa?- le digo – es un juego, dale- la suelto, salgo a buscar bolsitas. Sale conmigo, agarra una bolsita que tengo en la mano.

-No, no, me quiere pegar- dice Abril, y sonrío.

Carolina vuelve con bolsitas también, nos escondemos nuevamente tras la colchoneta. Las chicas vuelven a lanzar bolsitas.

-Ellos están mas organizados, porque Marcos junta- digo

Del otro lado Gustavo sigue lanzando y Marcos recogiendo

Vuela del lado de las chicas una tela también.

-¡Tomen esto!- dice Carolina

-¡Chicos! Seño, me quiere pegar- dice Abril

Marcos junta la tela junto con las bolsitas.

-¡Seño nos sacaron una cosa!- dice Carolina

Se hace un momento de silencio. Vuelvo atrás de la colchoneta con bolsitas

Carolina cubre las bolsitas con una tela

-Seño mire- dice

-Shhhhh- digo yo y hablo en secreto algo con Abril

Ahora tomo un cartón.

-Seño, hay que esperar acá atrás- dice Carolina.

Les susurro algo.

Marcos se despalza de rodillas, en cuadrupedia, juntando bolsita. Gustavo ahora tiene una paleta y varias bolsitas en la mano, avanza hacia nuestro lado sonriendo. Nosotras avanzamos hacia él, cubiertas por unos cartones, medio agachadas. Me río.

-Acá encontré una, acá encontré una- digo, levanto una bolsita y retrocedemos caminando para atrás, siempre escondidas tras los cartones.

-Retrocedan, retrocedan- digo

Llegamos detrás de nuestra colchoneta, nos reímos.

-¡Buenísimo! –digo. Abril aplaude

-Uh, esta es munición pesada, esa no vale, esa no vale- junto una pelota.

Otra vez los chicos lanzan las bolsitas desde su casa.

-Cubrite, cubrite.- grita Carolina.

-Cubrite- grita Abril

-Cuidado viene Marcos- digo yo. Tenemos unos cartones en las manos- estamos jugando. ¿Listo?.Vamos, vamos chicas –y salgo otra vez cubriéndome tras el cartón.

Marcos nos lanza bolsitas

-Cuidado, cubrirse, cubrirse- digo

Carolina comienza a pegarle a Marcos con su cartón.

-No, sin pegar- le digo.

Marcos me lanza bolsitas desde muy cerca, me cubro con el cartón, los dos nos reímos, salgo corriendo.

-Municiones, municiones! –dice Carolina, y reúne bolsitas ayudándose con el cartón, arrastrándolas con el hacia ella.

Con Marcos seguimos en nuestro encuentro, él me lanza bolsitas y yo me cubro con el cartón. Él se va y yo vuelvo detrás de la colchoneta

-Seño hay municiones acá- me dice Carolina

-¡Buenísimo!- contesto- me estoy agotando, les digo, me estoy cansando con este juego un poco ¿eh?. Me río.

Marcos volvió con mas bolsitas y nos las lanza. Yo le devuelvo de la misma forma

-Tomá, Marcos,

-¡Dale Marcos!- grita Gustavo desde el otro lado-¡las municiones de recambio!- y sigue lanzando. Se acerca a nosotras

Mientras las tres chicas nos tapamos con una tela y ahora avanzamos cubiertas por ella, semiagachadas.

-¿Juntaron una?- pregunto en voz baja

Marcos y Gustavo comienzan a lanzarnos bolsitas

-seño, ¡vamos a la casa!- dice Carolina.

-Me morí-digo yo, y me tiro al suelo .Ellas se tiran conmigo.

-¡Ganamos la guerra! –grita Gustavo

Marcos nos destapa. Me tiran mas bolsitas

-¡Pero si ya estoy muerta, che!-digo- ¡me siguen matando!

Carolina esta acostada al lado mío. Marcos la golpea con una bolsita

-No, no, Marcos- le digo.

Como vuelve a golpearla tomo las bolsitas que el tiene y digo:

– es un juego, no golpeamos. Me morí.

Abril me toma de una mano, intenta levantarme.

-Rescatame Abril-le digo

-¡Me esta pegando!- se queja Carolina

-Estoy re cansada, no doy mas- digo- llevame a la guarida, llevame porque no doy mas.

Abril me arrastra tomándome de las manos

- no doy mas , no doy mas , dale- sigo diciendo.

Mientras Marcos y Carolina forcejean con unas bolsas. Marcos lanza las bolsitas que tiene en las mano

- Marcos, no golpeamos de verdad- le digo

-¡Bastaaa! –dice Carolina- mire seño se lleva las municiones.

Marcos se va riendo, corriendo medio en punta de pie con un montón de bolsitas en las manos. Vuelve detrás de su colchoneta, donde también está Gustavo.

-Estoy herida ,estoy herida Carolina, no doy mas- digo mientras tanto- llévenme, hagan algo, no se , traigan una camilla, no sé.

-Una camilla- dice Abril

Me van arrastrando, yo estoy sentada.

Marcos se acerca con bolsitas, pero no me pega, me las coloca suavemente sobre la cabeza.

Llegamos detrás de nuestra colchoneta.

-Ya estoy a salvo, ya estoy a salvo- digo

-Seño te pongo esto para que no..... –dice Carolina, y me cubre con una tela.

-Bueno, bueno- digo

Abril me pone una tela por la espalda, como abrigándome.

Gustavo viene y nos lanza bolsitas por encima de las colchonetas.

-Maldito, maldito!-dice Carolina, y lanza bolsitas.

Marcos también está detrás de nuestra colchoneta y le arroja bolsitas a Carolina.

-¡El cañón!-grita Gustavo

-Marcos, Marcos, no pegamos de verdad, Marcos escuchame, es un juego- le digo, hablándole de cerca-no jugamos a pegar, eh dale. Fuera, fuera que es nuestra guarida

Marcos toma unas bolsitas y se va para su refugio.

-Dale que le ganamos- dice Gustavo

-Seño tenemos que estar acá- dice Carolina- Cubiertos.

Gonzalo nos lanza una pelota.

-Nosotros nos vamos a esconder acá para que no nos vean- dice Carolina.

-Cúbranse, rearmen la guarida- digo mientras Abril me tirona de un brazo.

-bueno acompáñame – le digo, y salimos:Yo la voy arrastrando tomada de la mano.

Carolina esta acostada sobre un cartón, tras la colchoneta, tapada con una tela.

Abril se agacha a atarse los cordones

-vos quedate acá- le digo y me voy

Carolina se acomoda acostada usando una bolsita como almohada.

-¡Señoita! -grita Abril.

Carolina se sienta y comparte su tela para taparse con Abril. Lanza un pelota, Viene Gustavo y voltea la colchoneta, desarmando la casita.

-¡No nos tireenn! –dice Carolina- ¡señoritaaaaa!

Vuelvo con una cinta tomada de un palito, agitándola y digo:

-Vamos a pedir la paz., pedimos la paz, termino la guerra, listo nos rendimos

Mientras Marcos molesta a Carolina que está acostada.

-¡Ganamos!- dice Gustavo

-¿nos ganaron? –pregunto

-¡¡¡¡¡Siiiiii!!!- dice Gustavo

- Vengan vengan, traigan las colchonetas vamos a descansar- digo

Gustavo no quiere

-No queremos mas, no queremos mas, Gustavo, estamos pidiendo la paz nosotros- digo agitando la cinta- dale traigan la colchoneta para descansar. Ahí esta.

Las chicas se acuestan en una colchoneta y se tapan con una tela. Marcos se acuesta en el suelo y se toma del elástico que quedo colgado en el centro del patio.

-¿Podemos descansar? –pregunta Abril

-Sí, pueden descansar con Carolina-le contesto.- vos Marcos, ¿no querés descansar acá con Gustavo?

Situación 5: Vuelta a la calma

Marcos continúa acostado en el suelo tomado del elástico y gira, caminando con los pies, dibujando un círculo. Gustavo está acostado boca abajo sobre una colchoneta, con los brazos y las piernas abiertas.

- Dale marcos-le dice

- Dale marcos- dijo yo

- Señor, esta¡¡señor!! –grita Abril desde la colchoneta. Están acostadas con Carolina, cubiertas con una tela.

-¿Los tapo? ¿Se quieren tapar? –le digo a los chicos- ahí está, los tapo.

-Señor no se queda quieta-se queja Abril.

-muy bien....-digo caminando entre las colchonetas

- Señor, pone la música –pide Marcos

-¡ay! –digo- no traje grabador-

Marcos se tapa la cara con las manos

-¿les canto?-pregunto.

-nNo- dice Gustavo

-¿No? –digo yo y me río.-¿Nno quieren que les cante? Shhh-continuo, mientras me acerco a las chicas-hasta mañana, nos dormimos ahora, cerramos los ojos.... Cerramos los ojos, y descansamos un ratito

Carolina y Abril se reacomodan en la colchoneta, se cubren mas con la tela.

-Gustavo terminó la guerra- y me acuesto en el suelo, en el espacio entre las dos colchonetas-oh, oh...-se hace silencio- descansamos

-Señor- dice Abril

Se escucha un grito agudo. Es Marcos. Gustavo está con los ojos cerrados

-Callate , Marcos-dice

Marcos rueda hasta caer de la colchoneta, se queda con los ojos cerrados, acostado en el suelo

-Descansamos-insisto.

-Señorita mire Carolina, no me deja tapar- dice Abril

-¿jugamos a los muñecos?- dice Gustavo

Me paro y camino.

-Señor mire-sigue Abril.

-Bueno- tomo una bolsa y comienzo a juntar bolsitas,

-¿jugamos a los muñecos? –pregunta nuevamente Gustavo

-jugamos a los muñecos, dale- le digo.

-Voy a ver una cosa señorita arriba- dice Gustavo y comienza a pararse

-arriba no Gustavo ahora-le digo y lo retengo- me ayudan a juntar y después miramos todo, ¿eh?

- Le quiero decir que esta mi señorita- continua Gustavo

-Bueno, nos levantamos despacito y ¿me ayudan a juntar las cosas? –pregunto.

Gustavo sale corriendo del patio y sube la escalera.

-Tenemos que ordenar todo esto que hicimos. Estuvo bueno el juego ¿no?-digo

Marcos se levanta.

-¿La pelota?- pregunta.

-La pelota la guardamos ahora. Ahora vamos a guardar ¿me ayudas?- y continuo juntando bolsitas- ¿quien puede desatar esta sogá....?

-Yo- Se escucha

- y guardar todas las bolsitas...

- Yo.

Marcos también sale del patio. Vuelve Gustavo.

-¿Me ayudas Gustavo?-le digo- las bolsitas. ¿Las chicas me ayudan?

-No- dice Abril. Siguen las dos acostadas y tapadas

-Se durmieron de verdad me parece- digo

-Marcos ¿donde estas? –pregunto

-Señorita ¿que estas haciendo?- me dice abril

-Juntando yo sola, nadie me ayuda- me acerco y les acaricio la cabeza- nos despertamos- saco unas bolsitas mas.
-No seño, no, porfi, un rato mas- pide Carolina
-¿Un rato mas? –digo. Junto los cartones
-Seño mire, no me deja tapar Carolina- vuelve a quejarse Abril, tironeando de la tela para su lado.
-que problema que tenemos hoy ustedes hoy ¿eh?-digo
-seño me esta destapando –se queja ahora Carolina
- me parece que no podrían dormir juntas ustedes dos-les digo.
-Si- dice Abril
- Muy bien. Ya junte todos los cartones
-Ahora si les voy a tener que sacar la frazada ya,¿eh? –digo juntando la otra tela que usaron los chicos.
-No por fa.
-No queremos.
Fin de la grabación.

Clase N° 7:

Participan Gustavo, Carolina, Juan, Abril, Matías, Marcos y Valentina. La clase se desarrolla en el patio de la escuela.

38.12

Situación N° 1: presentación del material. Exploración.

Traigo una bolsa y varios elementos y la dejo en el suelo. Se observa una galera, unos aros,

Carolina saca de la bolsa unas telas.

Sale al patio también Gustavo con una pelota.

- A ver, cuidado el grabador-digo

Sale Matías pateando otra. También está Juan haciendo lo mismo. Aparece Marcos

Las chicas hablan algo entre ellas que no se entiende. Abril esta sentada en el umbral de la puerta de salida al patio.

-Permiso abril- le digo y traigo mas cosas. También esta josefina sentada mirando

Los chicos patean las pelotas. Marcos arma un arco cerca de la pared con dos botellas plásticas.

Yo tengo una galera en la mano. Se la pone Gustavo en la cabeza. Marcos patea las botellas. Gustavo hace jueguitos con la pelota. Se acerca a Marcos, lo aprisiona contra la pared

- ¿a ver pueden parar esas botellas que yo iba a jugar con esto por favor?- digo.

Marcos lo hace. Tengo unos aros pequeños en mis manos.

- A ver permiso-digo. Carolina también tiene aros.

-Si, pero no son para romper, Gustavo-digo, y le saco la galera. La dejo a un lado

- ¿Hay que embocarlas?- pregunta Carolina.

Abril mira , permanece sentada apoyando el mentón en su mano.

- Marcos, me podrías acomodar por favor, eso gracias.- le digo

Marcos para las botellas Pasa Juan pateando la pelota.

-Permiso, permiso- digo- y lanzo un aro hacia las botellas- ¿quieren tirar? Toma Marcos.

Marcos toma unos aros.

-Repartí- digo- vení, Abril dale

Matías y Gustavo están en otro rincón, tienen una pelota cada uno.

-Matías, ¿quieren jugar con nosotros acá, ¿a embocar? – le pregunto.

- No se jugar- dice Abril.

Ahora Gustavo tiene unos aros y lanza hacia las botellas y Marcos vuelve a la pelota. Juan y Matías hacen jueguitos, Marcos la pica. Cada uno juega con su pelota sin atender al resto. Pongo música. Se escucha murmullo de las chicas.

-Esa es mía- le dice Marcos a Matías.

Marcos lo empuja a Matías, le reclama por la pelota que tiene, se la quiere sacar y Matías no se la da. Toma otra de básquet que estaba en un cesto y comienza a picarla

- ¿la de básquet?- dice Gustavo- ¡esa es mía!

Marcos se la pasa. Los chicos siguen con el juego solitario con las pelotas, Gustavo lo hace con la galera puesta, se le cae, la levanta. Hay unos aros grandes también en el suelo.

Saco telas pequeñas de colores de la bolsa

- ¡Que golazo! -dice Juan

Carolina se arrodilla al lado mío y saca telas de la bolsa

-Seño ¿sabes que podemos hacer?- dice

Sigo sacando telas.

-Seño mire el moño que hice- dice

-Está bueno- digo

Gustavo toma algunas telas, son pañuelos de colores en realidad y las tira al suelo. Lleva puesta la galera. Abril tiene una en la mano, la estira.

-Juan guardá la pelota- interviene la maestra del grupo.

Yo sigo abriendo y mirando otras telas.

- yo me voy a hacer una vincha- digo y me pongo una como tal.

Gustavo está arrodillando en el suelo explorando unos pañuelos, los estira y acomoda en el suelo.

- Juan guarda la pelota- repite la maestra

El y Matías siguen jugando con las pelotas.

Situación 2 :disfrazarse y situación 3: construcción en el suelo. Se desarrollan en forma simultánea.

-¿ Quien se quiere disfrazar? -pregunto

Gustavo toma varias telas y las acomoda en el suelo.

-Despacito- dice Juan.

Ahora Gustavo toma una pelota, la coloca sobre uno de los pañuelos, tiene otras telas también.

-Matías hay que guardar la pelota- dice la maestra. Él sigue jugando

-miren que bueno lo que está inventando Gustavo- digo

El le puso la galera a la pelota

-Marcos- dice la maestra

Las nenas están concentradas manipulando las telas. Carolina une varias y las retuerce y se las muestra a la maestra.

-Seño ¿que le parece?-le dice a la maestra, mostrándole lo que armó.

-Bárbaro- contesta la maestra.

Ahora Carolina lo muestra a la cámara sonriendo

En el suelo juegan Abril y Valentina, se están disfrazando. Abril tiene puesta una vincha y Josefina una galera. Carolina se arrodilla junto a ellas.

- ¿Y si hacemos un muñeco lo disfrazamos todo y lo tapamos? –dice Carolina

- Dale-digo acercándome.

Carolina le pasa una tela por el cuello a Abril.

-¿quien se quiere disfrazar? ¿Dale? – digo- ¿te disfrazamos Abril? Dale ¿a ver?

Ella se ríe, recostada sobre Carolina. Comenzamos a colocarle telas en diferentes partes del cuerpo. Josefina le ata una en la pierna, yo en la otra, Carolina en la cabeza

-¿seño se acuerda del moño celeste?- dice Carolina.

-Ahí esta el moño celeste, ¿viste? –dice la maestra.

-¿Alguien mas se quiere disfrazar? –pregunto

Los chicos siguen jugando a la pelota, tienen una cada uno.

-Dale marcos- dice Juan.

-¡que golazo! -Dice Marcos.

Abril está acostada en el suelo y deja que la disfracemos.

- A ver, vamos a hacer un moño.....-dice Carolina.

Gustavo continua intentando armar algo en el suelo, el viento le mueve la pelota y las telas que tiene.

-¿Esta es la cabeza?- le pregunto, sosteniendo la pelota.

La maestra se acerca a Juan, intenta que le de la pelota. Juan entra llevando dos pelotas para guardar, la maestra lo acompaña.

-¿Estamos armando unos muñecos, ¿me ayudan?- digo

Marcos se acerca y si sienta en el suelo.

-¿Querés que te disfracemos a vos Marcos? Mira vos – le digo. Marcos se acuesta en el suelo, con los brazos abiertos

-¿te disfrazamos todo?

-¡Matías! –dice la maestra. El sigue pateando la pelota contra una pared.

-Vení Matías , ayudame- le digo.

Carolina y Valentina continúan atándole telas en el cuerpo a Abril.

-A ver Abril levanta que te voy a poner.....- dice Carolina, y le ata una tela en la pierna.

Yo estoy haciendo lo mismo con Marcos, Gustavo sigue intentando armar su muñeco con la pelota, le coloca la galera.

-Matías es la última vez que te digo de la pelota- dice la maestra.

- Hacete un barrilete- le dice Marcos a Gustavo- mientras se queda relajado en el suelo dejando que lo disfrace.

-ah, mira que buena idea un barrilete- digo-le hice unos pantalones a Marcos yo

Envolví una de sus piernas en la tela y lo ato con otra para sostenerlo.

- Valentina mirá lo que le hice- dice Carolina –ahora ya casi está , un moño en la cabeza.

-Una en el otro brazo..... - digo – querés vincha o no querés vincha.

Gustavo sigue concentrado en el intento de armar el muñeco.

- Dale a ver, arriba Marcos, ya estas-digo- ¿a quien vestimos ahora? Juan donde está?

La maestra vuelve a intervenir y toma la pelota que tiene Matías. El sale del patio hacia el comedor

Carolina toma un manojo de telas y se lo trata de poner a Abril sobre la cabeza. Junto con Valentina le colocan mas telas, Abril deja que sus compañeras hagan.

-Para , no!- dice Valentina , corriéndolo con la mano.

-Una peluca- dice Carolina

- No- dice Abril

-me parece que ya está bastante bien, a ver la quiero ver como quedó, parate, ¿a ver?-digo

-parate ¿a ver?- dice Valentina.

- vení que te los acomodo que se te están cayendo- le digo a Marcos

-Parate a ver

-Creo que esta medio mal, seño- dice Carolina, mientras siguen acomodándole telas.

Abril se sienta.

-Pará que todavía no te cosimos!- dice Carolina.

-Podemos jugar a los muñecos con toda esta ropa disfrazados, ¿que les parece? –digo

-Pinocho quedate quieta que todavía no te cosí- dice Carolina

47.23

Le ato a Marcos una tela en una pierna, él se queda quieto, tiene unos aros pequeños en sus manos, y luego un pañuelo en la otra.

Las chicas siguen muy entretenidas disfrazando a Abril, ahora le atan telas en los brazos.

Matías está solo, colgándose de la reja de una de las puertas. Comienza a caminar hacia el mástil, se da cuenta de que lo están filmando, mira de reojo la cámara. Juan está sentado en el umbral de la otra puerta del patio, tiene unos aros pequeños en sus manos

-Arriba- dice Carolina- ¡a la una, a los dos y arriba!

Abril se pone de pié, junto a Carolina y Josefina. Se ríen. Josefina la lleva de las dos manos y saltan por el patio, ahora se suma Carolina y hacen una ronda

-Despacito Valentina,¿ eh?- dice la maestra-que tiene los pies.... no, no , no, Valentina.

Valentina le acomoda algo en los pies a Abril, los tenía atados entre si

-No puede caminar con esto - dice Valentina.

Abril se ríe, poniendo sus manos en la cintura.

-Seño mire lo que hicimos-dice Carolina.

-que bueno-digo- miren nosotros , hicimos.....(no se entiende el audio)... y dos cabezas, ¿dale vamos?

Caminamos todos por el patio, Abril y Marcos disfrazados

-no se animan a hacer un juego....
-Ahora a mi chicas, dice Valentina y se acuesta para que la disfracen. Carolina y Abril de acercan
-¡¡salí !!!! –grita Gustavo, tiene dos botellas en la mano.
-Sin gritar- digo
-¡estoy armando todo yo!- continúa Gustavo
-Vengan mas acá- Les digo a las chicas. Ellas se levantan y nos corremos un poco
Valentina toma unas cosas del suelo, Gustavo se queja.
-Valentina - dice la maestra- estaba armando Gustavo
Valentina le devuelve las telas. Gustavo aparta algunas, las arroja enojado. Y empieza otra vez a armar algo
-Matías ayudalo a Marcos-digo- que yo voy a poner una música mejor que esto es un desastre. Y si no mirá hay de estas pelotitas para embocar.

Situación 4: habilidades con aros. Situación 2 y 3 continúan en forma simultánea.

Juan y marcos se intercambian aros, pasándolos por el aire. Suena una música de circo. Matías se suma al juego con los aros
Las chicas disfrazan ahora a Valentina.
-Mirá lo que le hicimos –dice Valentina.
Yo comienzo a intentar malabares con dos aros grandes, pasándolos de una mano a otra
Los tres varones siguen jugando, se ríen mientras arrojan los aros y los vuelven a tomar.
Carolina y abril continúan disfrazando a Valentina, Carolina intenta ponerle una galera. Ella se reacomoda unas telas que tiene atadas en una pierna.
Ahora Marcos y yo intercambiamos aros lanzándolos, Matías y Juan hacen lo mismo, estamos ubicados en vértices de un cuadrado imaginario.
Gustavo sigue ensimismado en su construcción, no repara en lo que pasa alrededor.
Valentina camina por el patio, Carolina y Abril la siguen
Ahora Gustavo se pone unas telas sobre el cuerpo, armó con dos pañuelos y unas tiras como una pechera, se le desata, la vuelve a atar
Mientras continuamos jugando con los aros.
-vos con Marcos, dos y dos, ¿dale?- digo
Ahora pasamos los aros cruzados.
-Ahora ustedes dos-digo
Los aros van y vienen, logramos continuidad. Juan y yo, Marcos y Matías. Se nos caen a veces, pero el juego se reanuda
-¿y si intentamos con dos aros cada uno?- pregunto-dos aros cada uno
-o con tres seño- dice Juan. Toma dos aros y vuelve al lugar donde estamos trabajando.
-Otro para vos, Marcos-digo y le paso un aro.
Matías se acerca también con dos aros en sus manos. Yo voy a buscar otro. Intentamos intercambiarlos, se nos caen casi todos.
-Es difícil, ¿no? –digo

Gustavo sigue arrodillado en el suelo, ata telas

-Uno y uno- digo

Las chicas continúan disfrazándose, las tres llevan galeras puestas. Toman telas y se las colocan a Valentina. Le colocan una tela grande como capa. Carolina se coloca otra de la misma forma sobre su espalda

Situación 5: Desfile. Continúa en simultáneo situación 4.

Las tres chicas caminan juntas y se ríen, Abril empuja a Carolina, ella le dice:

-Abril, vení- y la cubre también con su capa, pasándole su brazo por el hombro.

Nosotros con los chicos continuamos nuestro intercambio de aros. Las chicas se ríen.

Gustavo ahora se ata un pañuelo alrededor de un tobillo. Luego se arrastra hasta una galera y se la coloca en la cabeza.

Abril abraza a Carolina y caminan juntas. Se arriman a Valentina, se reacomodan sus disfraces.

Ahora Matías hace girar un aro en su mano

-Mirá las chicas que bueno que quedaron- digo

-A ver este, Juan, a ver si te sale este- digo – ¡ole! Vuelve el aro

Juan intenta hacer rodar el aro hacia adelante y que vuelva hacia él, con un impulso de la mano.

-vuelve, ¿vieron? –digo

-Mirá, le tiras con la mano para atrás y vuelve, venga, venga, venga- digo mientras lo hago.

Gustavo ahora se puso de pie y hace girar dos aros en una de sus muñecas

-Bien, Marcos- digo-bien Juan

- Gustavo ¿querés jugar con nosotros?- le digo acercándome.

Carolina ayuda a Valentina que se coloca un pañuelo sobre su cabeza y lo sujeta con el sombrero que se coloca encima. Las dos se ríen.

Juan toma dos aros, los balancea, arroja uno, sonrío.

-ahí va este dice- mientras recibe uno que llega rodando por el suelo. Arroja otro.

-¡¡eh!!- se ríe.

Las chicas forcejean. Abril dice:

-No, no

Abril le reacomoda el disfraz a Carolina. Valentina está arrodillada en el suelo acomodando su sombrero.

Gustavo se puso de pie y juega con el aro a hacerlo girar en su muñeca. Lo lanza al aire y lo toma nuevamente, se acerca adonde estamos jugando con los chicos.

Marcos está con dos aros en sus manos, hace girar uno, los arroja al suelo y camina cruzando el patio. Llega adonde estoy yo intentando hacer malabares con unos aros pequeños. Toma unos y también lo intenta.

Juan sigue con un aro grande. Lo arroja alto y lo toma nuevamente. Marcos hace lo mismo con un aro chiquito. Se queda mirando hacia arriba porque el aro casi se va para la casa de al lado.

-Que no se nos pierdan, Marcos- digo- que no se nos pierdan.

Gustavo hace girar un aro pequeño en su dedo y me dice:

-Mirá

Mientras tanto las chicas continúan rearmando sus disfraces. Abril se ata telas en las piernas, Valentina se coloca una tela en la cabeza. Luego intenta separar un sombrero de una pila de ellos. Carolina y Abril se cubren las dos con una tela, la usan a modo de capa. Como Valentina no puede separar los sombreros, se los coloca así sobre la cabeza y se suma a las otras dos

-Las tres juntitas- dice Carolina

-Muy bien-digo

Caminan hacia una esquina del patio, se sacan la tela que las cubre, se miran sus disfraces.

-¡Quieren hacerse un disfraz para el circo ustedes chicos, como se hicieron las chicas?- pregunto

-Juan ¿no quieren hacerse un disfraz?

-No- contesta Juan

Gustavo continúa haciendo girar el aro en su mano. Luego él, Juan y Matías lanzan aros hacia arriba y los reciben

-Ahora les busco una música para que bailen las nenas, a ver- digo dirigiéndome hacia el equipo de música

Gustavo ata dos aros con una tela y los hace girar en su mano.

Suena una marcha de circo.

Valentina y yo comenzamos a caminar, marchando. Llevamos una galera en la mano. Yo la llevo hacia mi cabeza y la retiro sucesivamente. Josefina va salticando, llevando el sombrero delante de su cuerpo con las dos manos, y moviéndolo al compás de la música. Yo la sigo haciendo lo mismo. Vamos así dando la vuelta a todo el patio. Se suman Abril y Carolina. Vamos recorriendo el patio, en distintas direcciones salticando de esa manera.

-Seño, a míun aro-dice Juan

Marcos tomó dos aros juntos con sus manos y salta como a la soga con ellos.

-seño, seño- insiste Juan

-¿que pasó?-pregunto- después lo bajamos, dejalo.

Juan grita:

-¡aaaaaaaaaaaah!

-Dale-le dice Matías. Se enfrentan y se intercambian aros, lanzándolos. Tienen dos cada uno.

Juan ataja uno y dice:

-viva!-

Sonríen mientras juega. Luego lanzan al mismo tiempo el aro al aire con Matías y lo reciben otra vez.

Gustavo ahora está agachado en el suelo, atándose una tela en una pierna

Con las chicas inventamos una secuencia de movimientos:

-¿y ahora?- pregunto, y flexiono el tronco saludando –dale vamos- y comienzo a caminar marchando

-No, no-dice alguna de ellas

-Empecemos de vuelta, empecemos todo de vuelta

-La sábana del circo- dice Carolina extendiendo una tela grande en el suelo

Valentina se acuesta sobre ella. Gustavo se acerca a ellas. Carolina coloca además dos botellas paradas junto a la tela. Deliberan algo

-Seño vamos a hacercon la botella- dice Carolina

Abril junta otra tela que estaba tirada en el suelo y la acerca adonde están las chicas. Va como protestando. Valentina y Carolina extienden nuevamente la que ya tenían.

Marcos ahora juega con dos pelotitas pequeñas, intenta malabares. Una se cae al suelo y Matías la pateo. Marcos se enoja, intenta tomarlo del cuello. Matías se defiende. Marcos lo suelta y corre a tomar una pelotita del suelo.

-dale Marcos- le digo-Marcos, tomá, yo te presto mi pelotita- y le paso una.

Matías también tiene dos ahora

Situación 6: Puntería, en simultáneo con situación 5

-Marcos, Marcos, Marcos-dice Juan- Tirá la pelotita en el aro- y arroja su aro al aire.

-¿en el aro? Bueno, difícil, ¿ah?- digo

Mientras Valentina le dice a Abril, poniéndole un pañuelo:

-Seguridad tiene que ponerse esto, la corbatita. Las chicas se reunieron y nuevamente acomodan sus disfraces. Carolina se ata un pañuelo al cuello también. Retoman el desfile por el patio.

-¿Puedo jugar con ustedes?-digo a los chicos- e intento embocar mi pelota en el aro que lanza Juan.

Gustavo se suma al grupo de las chicas. Se cae al suelo, se queda acodándose una tela grande sobre el cuerpo.

Las chicas se fueron cerca de la pared, Abril tiene tomada a Valentina por debajo de los brazos, ella se sacude , se ríen , Luego se suelta y sale andando hacia adelante, moviendo todo el cuerpo. Abril y Carolina la siguen , riéndose.

Gustavo camina cubierto con la tela. Se acerca a los chicos, se le tira encima a Marcos, que lo aleja.

-Gustavo, jugá con nosotros –le digo-la estamos embocando. Juan tira el aro y nosotros embocamos.

Las chicas ahora caminan llevando la tela, Carolina delante, Valentina debajo de la tela y Abril detrás.

Marcos junta muchas pelotas en sus manos y quiere darme algunas

-seño, seño- me dice

Gustavo toma algunas, yo una.

-Tiene tres puntos Marcos- dice Gustavo. Luego lanza varios aros al aire y pelotitas a ellos.

Juan y Matías se fueron a otro sector del patio. Matías lanza pelotas a la ventana, Juan lanza y recibe un aro.

Las chicas retoman su desfile, saludan con una reverencia y salen caminando, Valentina bailando, forman un tren. Pasan por donde jugamos nosotros, Marcos atrapa con su aro a Abril cuando pasa, Abril se suelta, no quiere, y sigue caminando.

Situación 7: Formamos un tren

Yo me coloco dentro del aro. Marcos también. Salimos caminando. Lo engancho a Gustavo con otro aro, formamos un tren.

Ahora Juan y Matías arrojan pelotas a otra ventana, una tras otra

- Caminen-digo.
 Se sumaron al tren Carolina, Abril y Valentina , enganchándose con aros.
 Matías me dice:
 -seño- señalándome la ventana. Marcos se queda parado, se resiste a avanzar con el tren, hace fuerza para no avanzar.
 -Está frenado, este vagón está frenado-digo yo.
 Marcos va agachado.
 -Pará, pará Gustavo-digo- ¡arriba!
 Marcos se levanta, se ríe.
 Le reacomodo el aro que le había quedado en el cuello, llevándolo a la cintura.
 -Dale, vamos. –volvemos a caminar
 -¡Trencito!- dice Gustavo, que es el primero. Levanta una tela y la engancha en el aro detrás suyo.
 -¡Bienvenidos al circo! –digo en voz alta
 -Bueno, ustedes sigan, yo salgo un minutito-les digo y dejo mi aro –ponete, eh
 Gustavo se vuelve a unir al tren. Los cubro a todos con una tela. Retoman la marcha del tren, dando la vuelta a todo el patio
 Mientras Matías y Juan andan jugando con una pelotitas y unos conos.
 Se corta la música . Carolina dice:
 -¡nos quedamos parados!- el tren frena. Retoma la marcha.
 Yo tengo otra tela y le digo algo a Matías. Le coloco otro aro, hacemos otro tren y nos cubro con la tela. Empezamos a caminar Vamos a buscarlo a Juan , pero no quiere sumarse.
 Ahora en el otro tren todos saltan, se ríen. Se les sale la tela que los cubre
 -¿que pasa, loco? –le dice Marcos a Valentina. El tren sigue sin tela y sin Marcos. Él pasa cerca de la cámara y hace un gesto de cuernitos con la mano.
 Yo salí del tren con Matías y ahora él lo persigue a Juan con un aro, queriendo atraparlo con él. Como no lo alcanza, lo arroja para intentar atraparlo. Juan pasa cerca de él y le arroja un sombrero. Matías al pasar cerca de Marcos, que está con una tela en el suelo, lo atrapa con el aro.
 -Bueno, muy lindo-digo- y de a poquito desarmamos el ciempiés, y entre todos me van a ayudar a ordenar, miren el lío que hicimos hoy.
 Desarman el tren.
 -¿vamos a ordenar un poco este lío?-pregunto
 -O primero ponemos la música como le gusta a Marcos para descansar , a ver.
 -A descansar- dice carolina
 -primero descansamos un poquito, si dale – digo
 -¡los muñequitos! –dice Carolina

Situación 8: los muñequitos.

-Los muñequitos- repito-ahí está la música como pidió Marcos.
 Suena una música suave. Juan y Matías forcejean con unos aros, Marcos arroja pelotitas hacia arriba. Yo voy juntando los aros
 -Listo Juan- y les saco los aros-listo, listo
 Las chicas se acuestan en el suelo, intentan taparse con una tela. Gustavo aparece con una colchoneta.
 -No, Gustavo, Gustavo-dice la maestra.
 Pone la colchoneta en el suelo y se arroja sobre ella

-Para descansar - digo. –a ver descansen con los chicos.
Valentina apoya la cabeza sobre la colchoneta , Gustavo la mueve
-Salí-dice
-Escuchamos la música, Juan-digo
Juan se tira sobre la colchoneta de Gustavo
-Salí- se queja Gustavo. Juan se para, ahora se arrojan pelotitas con Matías.
Las chicas están acostadas, cubiertas con la tela, Valentina con los ojos cerrados.
-Bueno, guardamos las pelotitas-digo.
Le saco a Juan una pelota que tiene en la mano. Se acuesta en la colchoneta con Gustavo
-Eso-digo- basta, basta, dije basta
-Traigo la otra colchoneta –agrego.
Valentina se para de golpe, como que Carolina le hubiera hecho algo
En la otra colchoneta se acuestan Marcos, Juan y Matías .no se quedan quietos. Juan se arroja sobre Matías
-Quietos-digo-Quieto, Juan
Ahora Matías se arroja de espaldas sobre los otros dos
Me acerco y me arrodillo en la colchoneta.
-Bueno, me voy a acostar yo- digo
Siguen forcejeando en el suelo,
-Marcos-digo y lo tomo del brazo llevándolo hacia la colchoneta, me acuesto con él.
Mientras las chicas se paran y tiran de la tela
-Valentina hay que descansar-dice la maestra.
Valentina se arroja al suelo y se queda acostada. Carolina de acuesta también, Abril también.
En una colchoneta se acuestan Gustavo y Matías
-Listo- digo –basta- ssshhhhhhh. Shhhhhhh, Bueno, dale van a descansar, no
En otra colchoneta se acuestan Marcos y Gustavo
-¿que quieren, juntar las dos colchonetas? Dale
- no, no , no , vuelen de acá- dice Gustavo, acostado panza abajo al lado suyo está Marcos también acostado.
-salí Marcos, no, salí Juan- dice Gustavo
- ¡A las chicas!- dice Juan.
Siguen moviendo las colchonetas, Gustavo, Marcos y Matías llevan una, la levantan entre los tres.
Juan arroja la otra sobre las chicas.
-No escuchamos nada de la música al final, no, no. Bueno, nos vamos a levantar y vamos a juntar las cosas- digo yo, tomando esa colchoneta-permiso, permiso....
Gustavo, Matías y marcos se arrojaron sobre la otra colchoneta, Juan también
Les saco una colchoneta
-¡No no, por qué! – dicen
-Porque ya tocó el timbre, no lo escucharon ustedes- les digo.
-Yo no escuche- dice Abril
-Yo sí lo escuché, digo- mientras me llevo una colchoneta.
Los varones siguen revolcándose en la otra, Matías se sienta sobre Juan
Fin de la grabación.

Clase N° 8

Participan Carolina, Valentina, Abril, Marcos, Juan, Gustavo, Ana, Maxi, Matías y Esteban

Situación 1 armado de una casita y juego en ella y 2 Situación inflado pelotas y juego con pelotas (simultánea con 3, 4 y 5) y juego en ella

Presento unas colchonetas y unas pelotas inflables.

Matías juega con otra pelota a patearla. Maxi busca pelotas para inflar.

Las chicas comenzaron a armar “una casita” Con las colchonetas.

Yo inflo una pelota

-seño- Dice Carolina

- ahora les traigo una silla para eso, no? – digo

Maxi infla una pelota caminando, Esteban está sentado en el mástil inflando una pelota.

- Acá hay una infladita , quien la quiere- digo

- yo- se escucha

- Saben que les voy a dar un elástico para atravesar- digo

Maxi corre con una pelota bajo cada brazo, Gustavo pateo una pelota y lleva otra en la mano.

Las chicas tratan de armar la casita con las colchonetas y unas telas, en un rincón.

Doblan las colchonetas

- tenemos esto para utilizar también si quieren - digo

Carolina trae una silla para sostener la colchoneta

-Bueno, yo ahora les traigo mas sillas- digo- las sillas también las pueden usar para la construcción

- ¿Podemos jugar despacito con las pelotas?- pregunto

Gustavo se acerca con su pelota adonde están las chicas y toca una colchoneta

-¡no, no! – dicen todas

-chicas, quieren sillas? –digo

-No Gustavo- dice Valentina- no te pongas

Gustavo toma una colchoneta y quiere ayudar en la construcción

Maxi se acerca y mira lo que sucede

Gustavo comienza a acomodar también las colchonetas.

Matías y Esteban siguen con las pelotas. Este la pica

Traigo mas sillas desde el SUM

- ¿y, les alcanzan? –pregunto.

La casita está mas o menos armada con dos colchonetas dobladas mantenidas por sillas

Gustavo quiere meterse

- No entres – dice Abril

Gustavo no entra y se pone de rodillas a picar la pelota en la puerta de la casa

- quedate cuidando que nadie entre en la casa – dice Carolina

- Sí, contesta Gustavo.

- Esto va acá, abajo- dice Carolina con una tela en la mano

-Mientras tanto yo estoy con lo que tienen pelotas

-Jugamos al voley, querés?- digo

Ana sigue acomodando sillas

- quien fue el que pegó? –dice Gustavo, se levanta y lo empuja a Matías

Juan golpea su pelota con la mano

Pregunto:

- Gustavo, vos con que estás jugando?

Valentina se mete en la casita de rodillas

- ¿quieren que traiga la bolsa con las sogas?- pregunto

- no- dice Maxi

En la casita también están Abril y Ana

Valentina tira para afuera de la casita unas sogas

Maxi se acerca a la casita y Gustavo lo empuja para que se aleje. Maxi dice:

- Si no hice nada!

Valentina acomoda una tela dentro de la casita como haciendo una cama. Ana estira otra tela sobre el techo de la casita.

Se queda cerca picando la pelota y mirando

- ¿y la pelota de básquet?- pregunta Gustavo

- se la robó coso- dice Maxi

-aca está la pelota de básquet- dice Valentina desde adentro de la casita.

Esteban también pica la pelota en esa zona. También lanza al aro, vuelve a tomar la pelota y vuelve a lanzar

Maxi tiene una pelota de las infladas y otra mas, y además pateo otra que encuentra en el piso. Lanza la inflada y la golpea en el aire

Las chicas apilaron unas sillas para sostener la casita.

Ana está acostada dentro de la casita

Se escuchan voces de adentro de la casita

-mirá lo que hizo Ana

-¿alguien quiere jugar conmigo? –pregunto- tengo una soga largo en la mano

Matías también anda por el patio picando la pelota y haciendo jueguito con el pie y la rodilla

Esteban se sienta en el mástil y mira.

Juan tiene una pelota pero cuando la cámara va a enfocarlo corre para que no lo haga.

- no me tirés patadas- se queja Gustavo

-¿quieren jugar a la pelota voladora?- propongo

Le ató una pelota a la punta de la soga

Maxi mira lo que hago . Luego se va y pateo una pelota que encuentra y esquiva otra inflable que pasa por el aire.

-¿alguien quiere jugar conmigo a la pelota voladora? –repito

-Yo- dice Esteban acercándose y levantando la mano.

Gustavo pica la pelota de básquet.

-¿conocen el juego de la pelota voladora? – digo

Gustavo le tira una pelota a Esteban que corrió a buscar la suya.

Abril anda en cuadrupedia por el patio, tiene atada una soga alrededor del cuerpo.

-uy, un perrito-digo- ¿sabés qué? Una cosa cosa te voy a decir- y me acerco y le acomodo la sogá por debajo de los brazos.- en el cuello te puede ahorcar mi amor. Ahí está

Abril se va en cuadrupedia, llevada por Valentina que toma el otro extremo de la sogá

Valentina se acerca a la casita y dice:

- ¿y mi casa?

- La desarmó toda este- dice Gustavo

Las colchonetas se deslizaron por el suelo y la casita quedó baja. Abril se mete a rastras en ella.

Valentina reacomoda la tela que cubre la casita

-¿nadie mas quiere jugar a este juego?- pregunto

Gustavo intenta reacomodar las sillas

-Gustavo salí, salí- dice Valentina- estamos jugando las mujeres

- Gustavo! Quiero que dejes jugar tranquila a las nenas- digo y me acerco- vení

Gustavo, quiero que dejes jugar tranquila a las nenas

El se sienta en el escalón de la puerta al patio con la pelota de básquet.

-Si querés vení a jugar acá con nosotros- digo

El mira.

-como es eso- pregunta.

Juan también mira con una pelota en la mano. Lanza la pelota apenas y la golea con la otra mano, reiteradamente.

Matías entra al patio con una pelota.

-Mirá- digo.

Gustavo se acerca sonriendo

La casita se desarmó por completo. Maxi sostiene una colchoneta contra la pared. Valentina, Ana y Abril acomodan unas telas y sogas que estaban en la casita. Ana se acuesta sobre una tela. Se acuesta Abril también.

- Acostate, acostate – dice Valentina

Maxi sigue sosteniendo la colchoneta. Con la ayuda de Valentina la doblan para rearmar la casita y quedan adentro las otras nenas. Maxi acerca las sillas para sostener la colchoneta mientras lo hace con un pie. Valentina lo ayuda (.....) se escuchan risas

-andá a jugar- dice Valentina- dejame jugar a mi.

Se levantan del suelo saliendo de la casita Abril y Ana

-ajustá la silla- dice Valentina sosteniendo la colchoneta que se cayó- poné la silla con ella

- dale hermana- dice Ana

Ana y Abril intentan acomodar la silla y Valentina la colchoneta. Se resbala la colchoneta y queda acostada sobre ella, se ríe.

Carolina está acostada debajo de la otra colchoneta que está armada aún, tapada con una tela

Valentina intenta armar otra vez.

- mami- dice una de las nenas

-Dios- dice Valentina luchando con la colchoneta- ayudame

Ana la ayuda, Abril también. Doblan la colchoneta y traen rápidamente las sillas para sostenerla.

- Ahí esta- dice Valentina

Abril toma una tela que quedó en el suelo

(.....) Valentina y Ana pusieron una colchoneta de canto a una distancia de la pared e intentan hacer un techo con una tela extendida.

Valentina intenta entrar por encima de una de las colchonetas, la misma se dobla y ella se cae, se ríe.

(.....)Las nenas continúan con la casita, están acostadas en el suelo, tapadas con las telas

-vamos a pasear- dice Valentina. Destapa a Abril, y luego a las otras. Ana se levanta, Carolina se agarra de la tela para que no la destape. Valentina insiste. Finalmente se levanta.

Situación 3: pelota voladora. (simultánea con 1)

- Dale, dale, bien!- digo

Juegan a la pelota voladora conmigo Matías, Juan, Gustavo y Esteban

-¿alguien quiere ser la pelota voladora?- pregunto

-Yo - dicen Gustavo y Esteban.

Gustavo toma la sogá.

- Dale. digo

Hace girar la sogá con la pelota y todos saltamos cuando pasa por debajo de nuestros pies.

Matías se va picando otra pelota. Se agrega Maxi a la pelota voladora.

Se escuchan risas de las chicas que siguen en la casita

- dale, otra vez- digo- más rápido

Maxi abandona el juego

-¿quien juega ahora?¿quien hace la pelota voladora?- pregunto- vos querías hacerla?-Le digo a Esteban- Dale. Prestásela a él Gustavo.

La agarra Matías.

-Una vez cada uno- digo- dale

Matías hace girar la pelota. Yo salto pero piso la sogá. La hace girar otra vez. .

Saltamos con Esteban. Juan trata de patear la pelota que pasa.

Maxi pide la sogá

- A ver Maxi, dale- Digo

Maxi acomoda la sogá

- Dale Gustavito, que estabas acá vos- digo

Juan patea una pelota que está en el camino

Maxi empieza a hacer dar vuelta la sogá acertada , pero no al ras del suelo

- no, no era así- le digo- dale

La hace girar por el suelo , Juan intenta patear la pelota

Yo salto

Tomo yo la sogá.

Las chicas siguen en la casita.

Situación 4: habilidades con pelotas (simultánea con 1)

Los varones tienen una pelota cada uno.

-cuidado de no golpear a un compañero.

Me até la soga a una pierna y giro intentando que giren la soga con la pelota en la punta.

-Miren- digo y salto con el otro pie a medida que la soga da vueltas y se va enrollando en la pierna de la que está atada.

Me río.

- Alguien quiere probar? – digo

- No , yo no- dice Maxi

Esteban mira. Deja la pelota que tiene y se acerca para tomar la soga.

Juan y Maxi también miran

-alguien quiere probar? Insisto

Esteban intenta atarse la soga a una pierna

-¿ A que podemos jugar?- pregunto caminando por el patio.

Juan pateo unas pelotas pequeñas lanzándolas al aire. Yo tomo una pelota y digo :

- Dale, quien va conmigo?

Gustavo pateo suvamente otra pelota

-Juan- digo- vos jugás conmigo al básquet- le digo a Gustavo

-Dale- contesta

Esteban deja la soga y se acerca

-Dale, va- digo

- Ahora con Maxi, dale , Maxi, tomá- digo

Matías y Juan siguen pateando cada uno su pelota.

Yo intercambio pelotas a través de pases con Gustavo

- ¿Quién me la cambia chicos, como me la está cambiando Gustavo?- pregunto.

Maxi nos mira.

-Dale, Maxi- le digo. Pero él toma una pelota pequeña y la tira en dirección a otro de los chicos.

Las chicas siguen rearmando la casita.

Sigo intercambiando pelotas con Gustavo, de forma fluída, al mismo tiempo. El resto de los varones continua cada uno con su pelota

-Buena, dale, va, bien Gustavo- digo

-¿ alguien quiere jugar a lo que estamos jugando con Gustavo? – pregunto

-eh, seño, porque no hacés así- dice Maxi – y hace unas señas con la mano.

Lo que indicaba es que mientras nosotros hacemos los pases, ellos se crucen corriendo por debajo de las pelotas que pasan.

Lo hacen, junto a Matías y Juan.

Matías intenta pasarle una pelota a Maxi

- ¿quieres venir a casa Matias a intercambiar pelotas?

Ahora Esteban y Matías lanzan al aro de basquet sus pelotas

Las chicas continuan rearmando la casita

Valentina intenta entrar por encima de una de las colchonetas, la misma se dobla y ella se cae, se ríe.

Juan pateo la pelota.

- me van a pegar a mí- dice quien filma- pateen para otro lado.

-mientras nosotros cambiamos la pelota Maxi cruza, alguien se quiere agregar?

– pregunto mientras lo hacemos.

Seguimos sosteniendo ese juego. Matías cruza picando la pelota

Esteban lanza la pelota hacia la casita de las chicas

-seño- dice Valentina- ¡basta!

Esteban vuelve a lanzar al aro de básquet
 Juan toma carrera y también lanza . Recibe la pelota y le pega con el pie en la cola a Esteban.
 -No hay que pegar Juan- digo
 Esteban lanza unas veces mas y se sienta en una de las sillas que sostiene la casita. Luego retoma los lanzamientos
 - Vos Matías con Juan se intercambian dale, y pasa Maxi- digo
 - y ahora? – agrego
 - Un basquetbol - dice Maxi
 -con una sola pelota? – pregunto. Junto las sogas que están en el suelo.
 Empiezo a picar una pelota.
 -vos me la tenes que sacar? – le pregunto a Maxi
 Gustavo práctica picar la pelota. Esteban sigue lanzando
 - me la querés sacar? Dice Maxi
 - si, como no- le contesto
 José se cruza intentando interceptar la pelota
 -dale vos jugas con Maxi- digo. A Maxi le dan un pelotazo en la cara- Fue sion querer- continúo- Toma Maxi
 - Quien mas es compañero de Maxi que somos dos contra uno?- pregunto
 -Yo- dice Matías.
 - les juego a los dos- digo- ellos hacen pases y yo trato de interceptar.
 - Gustavo veni a jugar conmigo que me ganan- digo mientras trato de tomar la pelota.

Situación 5: partido 2 vs 2 (simultánea con 1)

Se arma el juego Gustavo conmigo, y Juan con Maxi
 Juan pica la pelota, lo marco. Se hace pases con Maxi.
 Gustavo reniega diciendo que no es así, que hay que hacer pases.
 No podemos sacarles la pelota.
 -quieren jugar chicos con nosotros?- pregunto
 Maxi lanza al aro y emboca. Se ríe
 Nos hacemos pases con Gustavo.
 -ole!- digo
 Las nenas continuan con la casita, están acostadas en el suelo, tapadas con las telas.
 La casita se desarmó, Juan se tira sobre una colchoneta.
 -Invítenlo a jugar a Juan- digo.
 Gustavo se sentó a descansar y luego ayuda a volver a parar a la colchoneta
 - Carolina vos te quedás?- dice Valentina
 Carolina se acuesta y vuelve a taparse con una tela
 - vos cuidala señor juez- le dice Valentina a Gustavo
 El partido 2 vs 2 mientras tanto continúa.
 - seño podemos jugar con las cintas?- pregunta Valentina.
 Las nenas toman unas cintas de colores y se las ponen como pañuelos en la cabeza.
 Fin de la grabación.

Anexo 2: Detalle de agrupamiento de las situaciones ludomotrices

Clases	Situaciones Ludomotrices		De expresión		De práctica de habilidades	De juego reglado	De conclusión o cierre
	De exploración	Estético Expresivas	de roles	Juegos conocidos	Creación de juegos		
1	1.1 desplazamientos por el espacio 1.3 exploración de habilidades con el aro				1.5 habilidades con pelotas en forma individual	1.6 juego limpiar la casa 1.7 pelo pelitos	1.2 juego con desplazamientos 1.4. juego con aros 1.8 Relajación.
2	2. 1 presentación e inflado de pelotas 2.2 Juego exploratorio con las pelotas y aros. 2.3 Intento de armar un juego grupal					2.4 juego en dos equipos (tipo ñucon)	2.5 finalización de la clase
3		3.2 expresión con cintas	3.1 juego de persecución	3.3 lanzar y recibir			
4	4.1 juego exploratorio con papeles		4.2 juego de ocultamiento y persecución				4.3 vuelta a la calma 4.4 ordenamos

Situaciones Ludo motrices	De exploración	De expresión	De práctica de habilidades	De juego reglado	De conclusión o cierre	
Clases		Estético Expresivas	de roles	Juegos conocidos	Creación de juegos	
5	5.1 Exploración de materiales	5.2- lluvia	5.4 cubrir a uno y juego de persecución	5.3 juego de puntería 5.5 malabares	5.6 juego de la basura 5.7 juego de paletas	
6	6.2 juego libre con pelotas	6.3 lluvia de bolsitas	6.1 armado de la casita 6.4 guerra de bolsitas		6.3 preparación de desarrollo juego de la basura	6.5 vuelta a la calma
7	7.1 presentación de material. Exploración.	7.2 disfrazarse 7.3 construcción en el suelo 7.5 desfile 7.7 formamos un tren		7.4 habilidades con pelotas 7.6 puntería		7.8 los muñequitos
8	8.2 inflado de pelotas y juego		8.1 armado de la casita	8.4 habilidades con pelotas	8.3 pelota voladora 8.5 partido 2 vs 2	

Anexo 3 Intervenciones docentes. Caracterización

Intervención según la intencionalidad	Clase	Situación	Descripción de la intervención
Propositiva	1	1	Carolina acomoda un aro en cada esquina. Digo, dirigiéndome al resto: -Ustedes también pueden acomodarlos en algún lugar si quieren.¿Cómo es el juego? ¿Qué hay que hacer?
	2	2	Traigo un elástico y digo: -Voy a poner esta soga acá a ver si se nos ocurre algún juego.
	3	2	Traigo una bolsa con cintas que están sujetas a un pequeño palo que sirve para tomarlas. (del tipo de cintas de gimnasia artística) Se acercan Carolina primero y enseguida Ana, les doy una. También a María que viene hacia donde estamos. Me acerco a Esteban que esta arrodillado en el suelo, todavía como perro y le ofrezco una , la toma
	4	1	Presento papeles de diario , dispersos por el espacio, hay tiras de papel colgadas desde las rejas de las ventanas. Suena música de fondo.
	4	1-2	Yo continuo colocando hojas en el suelo , me siento con las piernas extendidas y comienzo a cubrirlas con diarios. Ana me mira, tiene una tira de papel en la mano. -me voy a tapar toda- digo- ¿-me quieren ayudar? - ¡Sí!- Dice Ana, y se acerca con Abril. Me acuesto y ellas me cubren con hojas. Se suma Carolina

	4	3	<p>- ¿me ayudan a hacer una montaña con todos estos papeles?- digo Yo junto muchos papeles y los voy apilando en el centro del patio</p>
	5	3	<p>Sostengo una galera en la mano. Abril, Ana y Vanesa se colocan frente a mí y lanzan sus bolsitas para embocar en la galera. Matías sostiene otra y Juan lanza hacia ella. Emboca algunas , Matías se las devuelve impulsando la galera hacia arriba para que las pelotas salten de ella. Juan vuelve a lanzarlas. Emboca todas. Cuando se le acaban busca más. -¿quien se anima a tener la galera? Dale- digo</p>
	6	1	<p>-A que es lo que quieren jugar, ¿a ver? –digo y me dirijo a una esquina del patio donde están Carolina y Abril con una colchoneta. La sostiene en forma vertical.</p>
	6	1	<p>-¿Traemos otra cosa? –digo Aparece Gustavo pateando una bolsita de las rellenas con telgopor que usamos en la clase anterior. -Sacalas si querés, que son un montón, están buenas- le digo</p>
	7	1	<p>Traigo una bolsa y varios elementos y la dejo en el suelo. Se observa una galera, unos aros, - ¿a ver pueden parar esas botellas que yo iba a jugar con esto por favor?- digo.</p>
	7	2	<p>-¿Quien se quiere disfrazar? -pregunto -¿quien se quiere disfrazar? ¿Dale? – digo- ¿te disfrazamos Abril? Dale ¿a ver?</p>

	7	5	- Gustavo ¿querés jugar con nosotros?- le digo acercándome.
De regulación de las relaciones interpersonales	2	2	Surge un conflicto entre Maxi y Juan . Intervengo diciendo: -dejamos de pelear. Escuchame Maxi, este aro , yo voy con este aro.... Maxi se va hacia otro lado y empuja a Juan que pasa. - A ver si hay alguien que pueda embocar en mi aro- propongo Maxi empuja otra vez a Juan. Intervengo nuevamente: -Acá no peleamos.
	2	3	Mientras Marcos vuelve a sacarle la pelota a Abril. Juan se interpone y le dice: - Dale la pelota a Abril, boludo- Forcejean. Marcos se va tras otra pelota. Luego intenta subir la soga. -Marcos que ¿lo querés mas alto- pregunto. Ahora lo pelea a Matías, lo toma del cuello. Me acerco y le digo: - No peles, dale vamos a jugar. ¿Quién juega conmigo?
	2	4	Marcos se prepara para pasar la pelota. La pasa a Marcos que no puede recibirla. - no pajero, que pajero- se queja Juan Juan y Marcos corren a buscar la pelota. - Sin pelear, dale , va-digo.
	3	1	Esteban se tira en el suelo, como cansado. Juan pasa y le pega .y sale corriendo -uhh.... Se desmayó este perro- digo.-no, no le pegamos, se desmayó el perro. No le pegamos, me ayudan a llevarlo?
	4	1	Carolina tiene en su mano un rollo de papel que va desenrollando al aire. Se acerca Maxi que quiere sacárselo,

		<p>Carolina dice: - no salí.- Tironean de él, Ana quiere intervenir. -no se peleen , a ver....- digo Mientras Abril lanza hacia arriba una hoja de diario e intenta recogerla. - no, sin pelear- insisto mientras me acerco. Matías consiguió llevarse el rollo. - Compartilo.- le digo</p>
5	1	<p>Juan comienza a pegarle a Matías con una bolsita. - No vale pegar, lo que no vale es pegarle al compañero- digo Junto bolsitas del suelo. -no vale pegarle al compañero-repito, mientras lanzo una y otra bolsita hacia arriba y vuelvo a tomarlas, observando al grupo. -si podemos jugar así-digo mientras le lanzo bolsitas a Juan-porque esto no duele, ves? Juan le lanza una a Matías. -pero despacito-digo- y le sigo tirando bolsitas.</p>
6	1	<p>-Abril, terminala- dice Carolina- Terminal abril, te vas a otra cucha. -seño mire- dice Abril. -¿cual es el problema?- Pregunto. – ¿cual es el problema? No pueden jugar las dos juntas a la casita? -no- dice Abril - Abril.....- digo - Y no me deja- dice ella. - Jueguen las dos, la terminamos de armar- digo</p>
6	1	<p>- Quiere jugar con ustedes, ¿lo dejan?- Les digo.– jueguen todos juntos - Pero no queremos que nos golpee- dice Carolina, y comienza a desplegar la tela. -No las va a golpear –digo- vamos a traer unos cartones, ¿quieren? Que habíamos usado otra vez para la casita. Que estaba bueno, ¿eh?</p>

	6	2	<p>- Señor, no se puede así- dice Abril</p> <p>- Lo desarmaron los chicos- dice Carolina, que salió de la casa.</p> <p>Escuchame una cosa, no, los chicos no, porque Gustavo está conmigo- le contesto.</p> <p>- Marcos, te lo digo una vez no mas, vos las golpeas a las chicas otra vez y te guardo la pelota.</p> <p>- le digo a Marcos</p>
	6	4	<p>- es un juego, no golpeamos.</p>
	7	2	<p>-¡¡salí !!!! –grita Gustavo, tiene dos botellas en la mano.</p> <p>-Sin gritar- digo</p> <p>-¡estoy armando todo yo!- continúa Gustavo</p> <p>-Vengan mas acá- Les digo a las chicas. Ellas se levantan y nos corremos un poco</p>
	7	4	<p>Marcos ahora juega con dos pelotitas pequeñas, intenta malabares. Una se cae al suelo y Matías la pateo. Marcos se enoja, intenta tomarlo del cuello. Matías se defiende. Marcos lo suelta y corre a tomar una pelotita del suelo.</p> <p>-dale Marcos- le digo-Marcos, tomá, yo te presto mi pelotita- y le paso una.</p> <p>Matías también tiene dos ahora</p>
	7	8	<p>-Salí- se queja Gustavo. Juan se para, ahora se arrojan pelotitas con Matías.</p> <p>-Bueno, guardamos las pelotitas-digo.</p> <p>Le saco a Juan una pelota que tiene en la mano. Se acuesta en la colchoneta con Gustavo</p> <p>-Eso-digo- basta, basta, dije basta</p> <p>-Traigo la otra colchoneta –agrego.</p> <p>-Quietos-digo-Quieto, Juan</p> <p>Me acerco y me arrodillo en la colchoneta.</p> <p>-Bueno, me voy a acostar yo- digo</p> <p>Siguen forcejeando en el suelo,</p> <p>-Marcos-digo y lo tomo del brazo llevándolo hacia la colchoneta, me acuesto con él.</p>

De fijación de la situación ludomotriz	1	4	Ana le saca suavemente el que tiene Abril en la mano y se le coloca a Abril por la cabeza y los deja caer a los pies. Ana le coloca el aro a Abril, por la cabeza. Dice: - Así.. Toma el aro que ella tiene y le lo coloca también a Abril de la misma forma Vanessa se acerca y le coloca el que tiene en la mano. Y va a buscar otro. Digo: ¡todos los aros a Abril! Y le lanzo uno a embocar.
	1	5	Ana toma un aro y lo hace también. Pide jugar al de tirar las pelotitas allá. - ¿limpiar la casa? – pregunto- Si. Ahora jugamos. -Voy a poner la sog a para el otro juego- digo entonces
	1	7	Ana me dice algo (no se entiende bien) - ah! Miren lo que quiere hacer Ana, dale está bueno podemos terminar con eso- digo
	3	3	(Se observan dos escenas: por un lado las nenas que exploran los movimientos de la cinta con un carácter expresivo y Juan, Marcos y Matías juegan a lanzarla al aire) - a ver, la pueden volver a agarrar si la tiraron? ¿Quién puede volver a atraparla si la tiro? Bien, Marcos, bien! - digo Marcos, Matías y Juan lo intentan. María también.
	4	2	Se escuchan gritos, Maxi se levantó del suelo y persigue a las chicas, que corren gritando. Corre detrás de Carolina y Ana, cuando llegan a la pared atrapa a Carolina. La suelta y sale a perseguir a Abril, la atrapa y la suelta. -uaaaa- grita - ¡Otra vez! –dice Maxi. Gustavo lanza papeles al aire y los pateo cuando caen -¿Otro monstruo? Dale otra vez.-digo- ¿Me ayudan que Maxi quiere otra vez?
	4	3	-vamos a descansar, ahora descansamos.....descansan los monstruos. Ellos vuelven adonde está el resto del grupo

			<p>-descansan los monstruos- ayudo a Maxi a acostarse- ¿a ver si se pueden desarmar los monstruos?-y tomo a Maxi de una pierna, se la sacudo -aia- dice Carolina, porque Matías la molesta -Matías-digo, y viene a acostarse al lado de Maxi. -te saco esto –le digo a Maxi, desanudándole la tela de la cintura -van a dormir hasta la próxima clase- continuo Sacudo la pierna de Abril, luego la de Carolina -bien flojitos-digo</p>
5	Fin de 4-5		<p>-a ver , inventen otro juego con estas cosas, ¿que puede ser? Traje unos aros también. Ah! Mirá que bueno lo que dice Matias. Dale..... Matías tiene una bolsita en cada mano, las arroja al aire haciéndolas girar y vuelve a tomarlas, con una especie de malabar. Lo imito.</p>
5	Fin de 5 -6		<p>-seño vamos a jugar con la pelota- me dice Carolina Estamos de un lado del elástico que colgué Carolina, Vanesa, Abril y yo. -O jugamos a la basura o jugamos a la paleta- digo. -Basua, seño. Mas mejor-dice Abril. -¿a la basura?-pregunto- bueno, a la basura con la paleta, dale. -Uno para nosotros-dice Juan</p>
6	3-4		<p>-Señorita-dice Gustavo-podemos hacer una guerra..... - Dale, jugamos una guerra –digo -Si nosotros cuatro -Dale, jugamos una guerra</p>
6	4-5		<p>-¿Podemos descansar? –pregunta Abril -Sí, pueden descansar con Carolina-le contesto.- vos Marcos, ¿no querés descansar acá con Gustavo?</p>

	7	2	-¿quien se quiere disfrazar? ¿Dale? – digo- ¿te disfrazamos Abril? Dale ¿a ver? Ella se ríe, recostada sobre Carolina. Comenzamos a colocarle telas en diferentes partes del cuerpo. Josefina le ata una en la pierna, yo en la otra, Carolina en la cabeza
	7	5	-Ahora les busco una música para que bailen las nenas, a ver- digo dirigiéndome hacia el equipo de música Gustavo ata dos aros con una tela y los hace girar en su mano. Suena una marcha de circo. Valentina y yo comenzamos a caminar, marchando
	7	7-8	-¡los muñequitos! –dice Carolina..... -Los muñequitos- repito-ahí está la música como pidió Marcos. Suena una música suave.
De refuerzo de la regla o norma acordada	1	6	Carolina da la orden de inicio: - listo.....ya!..... Basura para allá, basura para allá. Tiran por arriba de la sogá. -¿no habíamos dicho por abajo? –pregunto Vanesa se queja porque carolina “agarra un montón”. Le digo: -¿ eso está prohibido? Si no dijimos que estuviera prohibido, ¿eh? .
	2	2	- ¿A quien se le fue una pelota para el otro lado? Marcos levanta la mano. Entonces digo: - Vamos a sentarnos un minutito acá.- Me siento. Ana y Abril se sientan conmigo. Maxi se aleja, dice: - Yo renuncio - Vení, Marcos. Escuchame una cosa- Marcos pasa por adelante mío y se aleja- Después la vamos a recuperar pero vamos a tener que jugar de otra manera. Porque sino vamos a perder todas las pelotas. ¿Vos podrás jugar de otra manera?

	2	4	<p>- Punto para nosotros-dice Marcos</p> <p>- no que punto si toco la pared, acá en el piso tiene que caer- digo yo- Saca Matías para el otro lado.</p> <p>La pelota cae en nuestra cancha.</p> <p>-Eso si es punto- digo.</p>
	3	1	<p>todos corren. Los perros están en el medio y tratan de atraparlos. Juan los provoca. Marcos y Esteban están muy compenetrados en su rol de perros.</p> <p>Juan pasa cerca, lo atrapan entre los dos y se escapa.</p> <p>- ¿Qué hacemos con el que lo atrapa el perro?-pregunto</p>
	6	2	<p>Con Gustavo estamos atando un elástico para dividir el patio.</p> <p>-¿Quienes van a jugar? ¿Los dos? ¿Yo contra ustedes dos? ¿O con quien juego yo?</p>
<p>Esencialmente lúdica Centrada en el juego del docente</p>	1	5	<p>Tengo una pelota también, recorro el patio, la pico, observo.....</p> <p>.....Tomo un aro y paso una pelota por dentro.</p> <p>Carolina propone mover el aro de arriba – abajo reiteradamente</p> <p>- Miren el juego que inventó Carolina que bueno que está, es difícil- digo</p> <p>Lanzo una pelota intentando embocar en el aro que se mueve.</p> <p>Me alejo de Carolina y muevo el aro como ella, diciendo al resto que traten de embocar.</p> <p>Ana lo hace. Abril pateo la pelota por todo el patio.</p>
	2	2	<p>Marcos vení que vos y yo vamos a jugar al voley como el otro día. ¿Te animas?- El se acerca- ¿como jugamos el otro día al voley con esta que es livianita?</p> <p>Comenzamos a pasarnos la pelota golpeándola con las dos manos, como en el golpe de manos altas de voley.</p> <p>- Si alguno quiere puede jugar con un compañero- sugiero-</p>

	2	3	<p>- Dale va- y comienzo a jugar pases de voley con Marcos. Esteban esta sentado en el mástil inflando su pelota. -Hay que correr marcos ¿eh? Hay que correr- le digo.- ¿Alguien quiere jugar acá con nosotros? ¡Buena!- Marcos llegó a devolver una pelota más difícil. Juan recorre el patio pateando las pelotas que encuentra al paso, molestando a Ana, patea los aros. -Marcos querés que ahora yo me voy a jugar un ratitoeh te parece? Marcos se tira de rodillas haciendo un esfuerzo para llegar a una pelota, -larga tu pelota y juega con nosotros, ustedes dos contra mí. Se animan?- propongo. -Me juegan los dos, los tres, largá una pelota. -¿con esta? Esta está mas inflada. Marcos y Juan están ahora de un lado de la sogá. -Les voy a ganar me parece- les digo- Dale, va. Y golpeo la pelota hacia el otro lado. Los dos intentan devolverla. La golpea</p>
	3	1	<p>Me acerco. Lo tomo a Esteban de los brazos. Ana lo toma de los pies Llega Carolina que toma uno de los pies. -¿quien me ayuda a llevarlo?- digo. Lo trasladamos al otro lado del patio. Marcos se tira al suelo. - acá hay otro perrito desmayado me parece. A ver quien me ayuda a llevarlo? –digo. Lo tomo de los brazos, las chicas de las piernas y lo trasladamos también.</p>
	3	2	<p>Juntamos las cintas en el centro y las llevamos hacia atrás. Sonríen. Esteban también. Ahora giramos la cinta alrededor del cuerpo.</p>

	3	2	<p>Ahora estoy arrodillada en el suelo dado vueltas con la cinta. Carolina y Ana también..... María trabaja con nosotros. Armamos un círculo, Ana Carolina María y yo. Carolina dice: -¿te acordás como hacíamos antes? -¿como hacíamos?-pregunto Propone llevar la cinta hacia atrás y traerla flexionando el tronco hacia adelante.</p>
	4	1-2	<p>Yo continuo colocando hojas en el suelo, me siento con las piernas extendidas y comienzo a cubrirlas con diarios. Ana me mira, tiene una tira de papel en la mano. -me voy a tapar toda- digo- ¿-me quieren ayudar? - ¡Sí!- Dice Ana, y se acerca con Abril. Me acuesto y ellas me cubren con hojas. Se suma Carolina</p>
	4	2	<p>Las chicas están juntas en un rincón, Carolina abraza a Abril - No se preocupen que yo las voy a salvar de los monstruos-digo-y lanzo papeles. Guerra de papelitos, guerra de papelitos,-continuo Maxi volvió a tirarse en el suelo -guerra de papelitos, ayúdenme- digo Maxi se levanta y otra vez gritando se dirige a Ana Yo sigo lanzando papeles. Maxi me grita, yo lo persigo y le lanzo bollos de papel . El se tira al suelo y gime como un animal herido. Nos lanzamos papeles con Marcos</p>
	6	1	<p>-Vení, Gustavo que jugamos nosotros a la pelota- le digo-dale..... Gustavo le pasa la pelota con el pie a Marcos -¿al fútbol o a otra cosa?- pregunto -jueguitos- dice Marcos y me pasa la pelota -¿jueguitos?-respondo- no se hacer jueguitos yo- e intento llevar la pelota con los pies. -no importa seño, hazelo igual-me dice Marcos -¿así, no mas?- y paso la pelota, intentando levantarla con el pie.</p>

	6	3	<p>-Vengan ustedes, vengan ustedes que les tenemos que contar algo – digo y me acerco a la casita, con las bolsitas escondidas tras de mi espalda</p> <p>-Dalevengan!- se acercan Gustavo y Marcos también cargados de bolsitas.</p> <p>Dejo las mías en el suelo y digo</p> <p>-Voy yo primero- me agacho para entrar a la casita, miro a los chicos y acerco me índice a los labios haciendo el gesto de silencio. –a ver- y me meto</p> <p>-¡Señorita! Mire- dice Abril.</p> <p>-¡que buena! –les digo con la cabeza dentro- les susurro algo</p> <p>-Dale que les queremos decir algo-dice Gustavo.</p> <p>-Dale, dale-insisto y vuelvo a donde están los chicos.</p> <p>-No queremos- dice Abril mientras sale se la casa</p> <p>-Falta Carolina, vení, Carolina-digo</p> <p>Carolina sale diciendo:</p> <p>-No sabes seño, no.</p> <p>-Dale-insisto</p> <p>-No, no queremos seño otra vez</p> <p>Abril recibe varias bolsas</p> <p>- no, por arriba, lluvia, lluvia- digo y lanzo bolsitas al aire- llueve , llueve</p> <p>Abril y Gustavo lanzan bolsitas también.</p> <p>-¡Llueve, dale , llueve, llueve!- continuo</p>
	6	4	<p>- ¡ya!- dice Gustavo, se asoma por encima de la colchoneta y lanza una bolsita hacia nosotras.</p> <p>-Dale ya- digo yo</p> <p>Marcos sale corriendo con una bolsita en la mano y se acerca a nosotras a lanzarnos bolsitas de cerca. Nosotras lanzamos bolsitas y nos escondemos</p> <p>-¡Agáchense, escóndanse! –digo yo</p> <p>Marcos vuelve a su refugio. Abril sigue lanzando</p> <p>-Hay que ir a buscar municiones-digo saliendo agachada por el suelo-yo voy, yo voy. Tomen chicas, agarren, agarren- y les acerco bolsitas por encima de la colchoneta.</p>

	6	4	<p>– es un juego, no golpeamos. Me morí. Abril me toma de una mano, intenta levantarme. -Rescatame Abril-le digo -¡Me esta pegando!- se queja Carolina -Estoy re cansada, no doy mas- digo- llevame a la guarida, llevame porque no doy mas. Abril me arrastra tomándome de las manos - no doy mas , no doy mas , dale- sigo diciendo. -Estoy herida ,estoy herida Carolina, no doy mas- digo mientras tanto- llévenme, hagan algo, no se , traigan una camilla, no sé. -Una camilla- dice Abril Me van arrastrando, yo estoy sentada.</p>
	7	1	<p>-Permiso, permiso- digo- y lanzo un aro hacia las botellas- ¿quieren tirar? Toma Marcos.</p>
	7	1	<p>- yo me voy a hacer una vincha- digo y me pongo una como tal.</p>
	7	2	<p>Le ato a Marcos una tela en una pierna, él se queda quieto, tiene unos aros pequeños en sus manos, y luego un pañuelo en la otra.</p>

	7	3	<p>Juan y marcos se intercambian aros, pasándolos por el aire. Suena una música de circo. Matías se suma al juego con los aros.....</p> <p>Yo comienzo a intentar malabares con dos aros grandes, pasándolos de una mano a otra Ahora Marcos y yo intercambiamos aros lanzándolos, Matías y Juan hacen lo mismo, estamos ubicados en vértices de un cuadrado imaginario.</p>
	7	7	<p>Yo me coloco dentro del aro. Marcos también. Salimos caminando. Lo engancho a Gustavo con otro aro, formamos un tren.....</p> <p>- Caminen-digo.....</p> <p>-Está frenado, este vagón está frenado-digo yo.</p>
	7	7	<p>Yo tengo otra tela y le digo algo a Matías. Le coloco otro aro, hacemos otro tren y nos cubro con la tela. Empezamos a caminar Vamos a buscarlo a Juan , pero no quiere sumarse.</p>

5. BIBLIOGRAFIA

- Baraldi, C. (2004). *Jugar es cosa seria*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones
- Calmels, D. (2004) Mesa Debate: La importancia del juego espontáneo en el desarrollo infantil. <http://www.juanvasen.com.ar/Espontaneo.htm>. Buenos Aires
- Citro, S. (2009). *Cuerpos significantes*. Editorial Biblos, Bs. As.
- Corea, C. & Lewkowicz, I. (2010) *Pedagogía del aburrido*. Buenos Aires: Paidós Educador
- Dirección de Educación Especial de la DGCy E de la Provincia de Buenos Aires: Circular Técnica General 5/ 03, La Plata, 2003
- Dirección de Educación Especial de la DGCy E de la provincia de Buenos Aires Circular Técnica General N° 5/12 , La Plata, 2012
- Fernandez, A. (1987). *La inteligencia atrapada*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernandez, A. (2000). *Poner en juego el saber*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Ferrazza, V. & Reeves, E. (2004): Experiencia de trabajo terapéutico en taller de expresión ludico creativa (taller de juego) en Baraldi, Clemencia (pp 117-120). *Jugar es cosa seria*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Le Breton, D. (2002). *Sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Levin, E. (2003). *Discapacidad Clínica y Educación. Los niños del otro espejo*. Buenos Aires: Ediciones de La Urraca
- Levin, E. (2010). *La experiencia de ser niño*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Mannoni, M. (2005): *El niño retardado y su madre*. Buenos Aires: Paidós
- Nicastro S & Greco, M. (2009). *Entre Trayectorias*. Homo Sapiens: Rosario.
- Piaget, J. (1964). *Seis Estudios de Psicología*. Labor: Barcelona
- Rozengardt, R. (2008). Problematización pedagógica en torno a la Educación Física, el cuerpo y la escuela.(en línea) En *Jornadas de cuerpo y cultura de la UNLP*, La Plata.
- Rozengardt, R. (2009) Las experiencias de nuestros niños y niñas en la Educación Física Escolar. Fundamentos para una propuesta de enseñanza. *Revista La Pampa en Movimiento* 8, Santa Rosa.
- Skliar, C. & Téllez M. (2008). *Conmover la Educación*. Buenos Aires: Noveduc,
- Soriano, E. & Probe, C. (2003). Estrategias para la enseñanza ¿Qué hacer y cómo promover mejores aprendizajes?" *Revista Novedades educativas* 149
- Winnicott, D. (1992). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.